

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

**La inserción del discurso nacionalista en la retórica del gobierno
mexicano (1939-1948 y 1983-2002)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Beatriz Gómez Villanueva

Director

Manuel Martín Serrano

Madrid, 2018



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
SECCIÓN DEPARTAMENTAL DE SOCIOLOGÍA IV**

**LA INSERCIÓN DEL DISCURSO NACIONALISTA EN LA RETÓRICA
DEL GOBIERNO MEXICANO (1939 – 1948 Y 1983 – 2002)**

TESIS DOCTORAL

AUTORA: BEATRIZ GÓMEZ VILLANUEVA

DIRECTOR: DR. MANUEL MARTÍN SERRANO

MADRID, 2016

Dedico esta tesis al Dr. Manuel Martín Serrano, uno de los seres más maravillosos que la vida me ha permitido conocer. Él es el responsable de que después de dos décadas, esta tesis haya sido concluida. Mi admiración hacia él trasciende su prodigiosa obra, para reconocerlo en su enorme calidad humana y en su calidez personal. Nunca dejaré de agradecer su disposición, su sabiduría y de que siempre creyó en el potencial de esta tesis. Van para él mi más profundo afecto y mi gratitud eterna. Gracias por ser, querido Profesor.

Para mi papá, José Gómez, cuya luz ha guiado mi camino, al ser el primer y más grande Maestro. Agradezco a la vida el regalo de tener como padre a este extraordinario ser humano

Para mi mamá, Delfina Villanueva, mujer severa que alentó mis logros. Gracias por su dulzura en esta etapa

A Ricardo, el más maravilloso hermano, a quien debo mucho por el apoyo que me ofreció en los aspectos informáticos de esta tesis. Van para él mi amor y mi agradecimiento eterno

Para mi gran familia, la que me ha enseñado a amar y tolerar, a pesar de todos los desafíos que hemos afrontado

Para mi amadísimo Enrique Vergara, mi compañero de vida, quien me regala continuamente su cariño, su alegría y su criterio inteligente

Agradecimientos

Esta tesis ha sido producto de un esfuerzo propio en el que tuve el enorme apoyo de seres extraordinarios. Sería incontable señalar a todos los que contribuyeron a que, a pesar del tiempo, no cesara en mi esfuerzo por concluir con esta investigación.

Mi especial agradecimiento va para el Dr. Carlos Gabriel Gómez Restrepo, quien me impulsó repetidamente a terminar esta tesis. Gracias, Carlos. Te querré siempre.

Agradezco de manera particular a mi tío, el Dr. Jesús Nieto López, gran historiador, quien me compartió información fundamental que está reflejada en el presente trabajo.

Aprecio el invaluable apoyo que he recibido del Dr. Francisco Bernete y de la Dra. Belén Casas, en la etapa final de mi proceso de titulación. Mil gracias a ambos.

No puedo dejar de reconocer al organismo que me otorgó la beca doctoral, la Agencia Española de Cooperación. Gracias a ella tuve la hermosa posibilidad de hacer realidad mi sueño.

También, va mi inmensa gratitud al Dr. Julián Mayer Ortega, al Dr. Jesús Salvador Moncada Cerón, al Dr. Héctor Jesús Torres Lima, al Dr. Ángel Sáiz Sáez, al Dr. Salvador Valle Gámez, y a mi querida Dra. Rosamar Gómez Moliné.

Tengo la dicha de contar con amorosos amigos. A todos les agradezco su cariño, su impulso y porque en mis mejores momentos, ellos han sido protagonistas.

Finalmente, dedico este trabajo a mis queridos alumnos del Centro de Atención Psiquiátrica y Psicoterapéutica (CAPPSI). Ellos han sido mi inspiración y me recuerdan que, a pesar de la adversidad, siempre habrá caminos de desarrollo y bienestar. Los quiero.

ÍNDICE	Página
RESUMEN	1
SUMMARY	5
INTRODUCCIÓN	9
 CAPÍTULO 1	
CONSIDERACIONES SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL NACIONALISMO MEXICANO	13
1. EL NACIONALISMO, LA CONSTRUCCIÓN DERIVADA DEL ESTUDIO DE LAS IDENTIDADES	14
a) Aproximación psicosocial y funcional	14
b) La solidaridad grupal	15
c) Cambio histórico	16
I. La integración de las identidades	16
II. Los criterios históricos con los que se ha construido el vínculo colectivo en base a los nacionalismos	19
a) Criterios del planteamiento biológico – telúrico.	19
b) Criterios del planteamiento sustancialista.	19
2. EL DESARROLLO DEL NACIONALISMO MEXICANO	20
a) El nacionalismo emergente en el siglo XIX	21
b) Referencias pre- revolucionarias y revolucionarias del nacionalismo del siglo XX	22
3. EL NACIONALISMO GUBERNAMENTAL POSREVOLUCIONARIO	24
 CAPÍTULO 2	
EL NACIONALISMO MEXICANO, FÓRMULA EMBLEMÁTICA DE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA A PARTIR DEL DISCURSO POLÍTICO GUBERNAMENTAL	26
1. El gobierno de Lázaro Cárdenas del Río y su mística de reivindicación social	26
2. El gobierno de Manuel Ávila Camacho y su iniciativa de unidad nacional	27
3. El gobierno de Miguel Alemán Valdés y su discurso de apertura económica	28
4. El gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, un mandato de “oportunidades perdidas”	30
5. El gobierno de Carlos Salinas de Gortari o el “triumfal advenimiento del cambio”	32
6. El gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, protagonista de la alternancia política	34
7. el gobierno de Vicente Fox Quesada y su discurso en torno al humanismo	35
8. Bases jurídicas de los informes de gobierno	36
 CAPÍTULO 3	
EL DISCURSO NACIONALISTA DE LOS GOBIERNOS MEXICANOS EN PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA	39
1. Análisis de los informes de gobierno como discursos que cumplen funciones mediadoras	42
2. El enfoque mediacional	43
3. Mediación cognitiva y análisis de contenido	44
 CAPÍTULO 4	
ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS PRESIDENCIALES COMO NARRACIONES MEDIADORAS	48
1. Fundamentos epistemológicos	48
2. La metodología de análisis de los discursos presidenciales como narraciones mediadoras que se ha aplicado en esta tesis	48
3. El análisis de la mediación cognitiva en los relatos presidenciales	52
 CAPÍTULO 5	

LA DESCRIPCIÓN DE LAS SITUACIONES EN LOS INFORMES DE GOBIERNO	66
1. Características distintivas de los discursos de los gobiernos mexicanos, en su “mensaje político”, con relación a las situaciones	68
1.1. Distribución porcentual de los discursos de Lázaro Cárdenas del Río entre todas las situaciones	68
1.2. Distribución porcentual de los discursos de Manuel Ávila Camacho entre todas las situaciones	70
1.3. Distribución porcentual de los discursos de Miguel Alemán Valdés entre todas las situaciones	72
1.4. Distribución porcentual de los discursos de Miguel de la Madrid Hurtado entre todas las situaciones	74
1.5. Distribución porcentual de los discursos de Carlos Salinas de Gortari entre todas las situaciones	75
1.6. Distribución porcentual de los discursos de Ernesto Zedillo Ponce de León entre todas las situaciones	77
1.7. Distribución porcentual de los discursos de Vicente Fox Quesada entre todas las situaciones	79
2. A qué se refieren las situaciones distintivas de los discursos de los gobiernos mexicanos, en su “mensaje político”, en la etapa posrevolucionaria	81
3. A qué se refieren las situaciones distintivas de los discursos de los gobiernos mexicanos, en su “mensaje político”, en la etapa neoliberal	83
4. A qué se refieren las situaciones con mayor número de menciones en cada discurso de gobierno	85
5. A qué se refieren las situaciones en las que cada presidente se posiciona por encima del valor medio	86
CAPÍTULO 6	
LAS “PAUTAS” QUE OPERAN EN LOS MENSAJES POLÍTICOS DE LOS PRESIDENTES	87
1. Definición de “pautas”	87
2. Las pautas y su operación con los principios (Etapa posrevolucionaria)	89
3. Las pautas y su operación con los principios (Etapa neoliberal)	95
4. Las pautas y su operación con los principios en ambas etapas	103
CAPÍTULO 7	
CÓMO ESTÁN PAUTADAS LAS SITUACIONES EN CADA ETAPA POLITICA	107
1. Utilización de la pauta estabilidad-cambio, según las situaciones y el periodo histórico	108
2. Utilización de la pauta endogamia-exogamia, según las situaciones y el periodo histórico	115
3. Utilización de la pauta instituciones-individuos, según las situaciones y el periodo histórico	123
4. Utilización de la pauta autoritarismo-democrático, según las situaciones y el periodo histórico	130
5. Utilización de la pauta paternalismo-participativo, según las situaciones y el periodo histórico	138
6. Utilización de la pauta descriptivo-explicativo-normativo, según las situaciones y el periodo histórico	143
7. Utilización de la pauta pasado-presente-futuro, según las situaciones y el periodo histórico	156
8. Utilización de la pauta problemas logros, según las situaciones y el periodo histórico	161
SÍNTESIS	166
CONCLUSIONES	175
1. Las situaciones a las que se hace referencia en los relatos	175
1.1. Las situaciones que son equivalentes en los discursos de ambas etapas políticas	176
1.1.a. Situaciones que en ambas etapas se mencionan por encima del valor modal (4.76%)	176
1.2. Las situaciones que diferencian los discursos de cada etapa política	181
1.2.a. Las situaciones discriminativas cuya mención se concentra en la etapa posrevolucionaria	182
1.2.b. La única situación discriminativa cuya mención se concentra en la etapa neoliberal	185
2. Los principios que pautan los discursos	186
2.1. Distribución de las pautas entre los principios que las conforman, que son equivalentes en los Discursos de ambas etapas políticas	186
2.2. Distribución de las pautas entre los principios que las conforman, que diferencian los discursos de cada etapa política	188
2.2.a. Diferencias significativas en la distribución de los principios entre las etapas posrevolucionaria y neoliberal	188
2.2.b. Diferencias discriminativas en la distribución de los principios entre las etapas posrevolucionaria y neoliberal	194
EPÍLOGO	197

ANEXOS

1. Informes presidenciales
2. Las situaciones y su expresión porcentual
3. Las situaciones y las pautas

RESUMEN

La construcción de las representaciones que se han desarrollado en México para asumir una identidad nacional ha referido el concurso de factores diversos. En los albores del siglo XX, tras la Revolución Mexicana que inició en 1910, los grupos políticos beneficiados por el movimiento armado asumieron el poder gubernamental, y su discurso se convirtió en uno de los principales referentes que caracterizaron un concepto de nacionalismo que intentó integrar a una sociedad heterogénea y desarticulada. El análisis de contenido de ese discurso, proveniente del *mensaje político* de los informes de gobierno de los presidentes mexicanos es el objeto de estudio de mi tesis. Aquí, se expone el análisis de contenido que he llevado a cabo de discursos presidenciales que se difundieron durante dos etapas fundamentales de la historia nacional: la posrevolucionaria (1939 – 1948) y la neoliberal (1983 – 2002). Y se da cuenta de cómo han sido las representaciones identitarias que en esos relatos se fueron construyendo y transformando, en relación con los acontecimientos históricos que se sucedieron a lo largo de esas etapas.

El propósito por abordar la etapa posrevolucionaria responde a que en ella se fundamentó el carácter del ser nacional, conocido en su visión contemporánea. Antes de la Revolución de 1910, el nacionalismo fue un término débil, no extendido ni con suficientes cimientos.

En la etapa identificada como “Neoliberal” el proceso de apertura comercial se aceleró de manera masiva a partir de la década de los años 80 del siglo pasado, y estuvo matizada como su nombre indica por la lógica del neoliberalismo.

*En el estudio que se presenta, se decidió contrastar la etapa posrevolucionaria con la neoliberal para identificar el desarrollo discursivo del concepto *nacional* y sus referentes afines, así como describir el peso que ha tenido en ambas etapas aquello que identifica, desde el discurso gubernamental, la identidad mexicana.*

En esta tesis se describe la metodología que estudia 30 mensajes políticos de siete presidentes, seis del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y uno de la oposición, Vicente Fox, quien inició el siglo XXI con altas expectativas, desmarcado ya del referente revolucionario, y perteneciente a la derecha política, la del Partido Acción Nacional (PAN)

Los discursos de gobierno pueden ser estudiados como productos comunicativos que tienen funciones mediadoras. Estas mediaciones operan en los informes, cuando ofrecen interpretaciones sobre la realidad. Esas visiones del mundo son identificables en las representaciones de lo que hay y de lo que pasa contenidas en dichos relatos.

Para llevar a cabo esta investigación, me fundamento en los postulados teórico - metodológicos elaborados por el Profesor, Dr. Manuel Martín Serrano, que están desarrollados principalmente en la *Producción Social de la Comunicación y en la Mediación Social*. En consecuencia, hago una breve referencia a los enunciados y modelos del Profesor y recojo algunas citas de otros autores que han estudiado su obra, porque tienen pertinencia para el diseño y el análisis de mi tesis.

Este análisis de contenido de los discursos y la descripción de su contexto aportan elementos poco estudiados, y sin embargo necesarios, para entender cómo se operó desde el poder para tratar de construir y de controlar, la mexicanidad del siglo XX. El planteamiento de principios políticos se construyó en torno a la necesidad de incorporar un tono ideológico a cada gobierno. En ambos periodos la ideología se derivó del acontecer revolucionario, el cual dio sentido a las acciones políticas del gobierno y se convirtió en el factor aglutinante de las aspiraciones y desempeño de esas administraciones. La tónica de la Revolución ininterrumpida fue durante los mandatos priistas la que justificó toda acción de gobierno, incluso, hasta llegar casi a las postrimerías del siglo XX. La ideología de la Revolución fue la más importante referencia legitimadora del poder político. Ningún otro factor fue relevante y solo la reiterada mención que justificó el proceder gubernamental se instaló en los iconos de la gloriosa historia patria, la de los vencedores de la gesta revolucionaria de 1910.

El sesgo ideológico dominante propició, al tiempo, un escaso poder a otros aspectos de las políticas públicas, que si bien son mencionados, no lograron desplazar el *leitmotiv* de los gobiernos priistas. Tales situaciones se subordinaron a la tendencia revolucionaria y su manifestación fue una consecuencia de ese proceder. Por ejemplo, es relevante la escasa importancia otorgada al esfuerzo mancomunado de gobierno y ciudadanos en los procesos de la administración, mientras que los objetivos y las metas propuestas, los derechos de los mexicanos, o el compromiso de los actores gubernamentales fueron planteamientos referidos mesuradamente para ofrecer una respuesta a las situaciones de una supuesta democracia. Los gobierno priistas fueron muy claros respecto al poder rector de la Revolución, pero eso no supuso un compromiso auténtico, una descripción vasta de sus objetivos y una verdadera relación de los ciudadanos con los órganos de gobierno.

Por otra parte, fue notable cómo los hechos relacionados con la herencia histórica hayan tenido un auge extraordinario en la etapa neoliberal. Fue evidente que los requerimientos del desarrollo económico dominaron en este periodo y las crisis sucesivas motivaron el anclaje a los fenómenos de la historia patria, la que fue, en el imaginario gubernamental, la que daría poder a toda política pública. La necesidad era arraigarse a un escenario conocido para dar un sentido socialmente aceptable a las acciones del gobierno, ubicado en las exigencias neoliberales del crecimiento

económico y de las fuertes crisis de carácter social y económico que asolaron a la población, en la aciaga etapa de los gobiernos de De la Madrid y de Salinas de Gortari.

En ambos periodos dominaron las pautas de la estabilidad sobre los del cambio como aquéllas que dieron carácter a los principios enunciados en esta tesis. En la etapa posrevolucionaria la tendencia era necesaria ante la demanda de reconstruir una nación, en ese entonces escindida y desarticulada, de múltiples orígenes e intereses. Mientras, en la fase neoliberal la estabilidad fue la razón principal de la retórica del cambio, ya que los respectivos gobiernos consideraron que la transformación, básicamente económica, era el motor de un bienestar continuo y estable. Así mismo, en la óptica de una sociedad cerrada y autorreferencial, la endogamia fue la pauta dominante sobre la exogamia, en tanto que el poder otorgado a las instituciones “revolucionarias”, que en la práctica generó un gigantismo estatal y una enorme burocracia, propició el escaso poder de acción de los individuos, agrupados como masas receptivas incapaces de organizarse autónomamente para crear movimientos ciudadanos que ejercieran un poder ajeno al estatal. Esa realidad contrastó con la retórica de la democracia, tan destacada en los pronunciamientos ideológicos de los mandatarios, pero que resultó una ficción ante el férreo control del Estado. Para los distintos gobiernos, salvo en los dos últimos sexenios referidos, los individuos parecían privados de madurez, por los que la investidura presidencial asumió el derecho de encauzarlos, en una postura abierta o veladamente paternal y autoritaria.

La sutil manifestación de lo que habría de ser el futuro en la etapa posrevolucionaria fue, en el discurso, una referencia obligada ante el requerimiento de que toda acción de gobierno coadyuvara a la construcción, a la integración y al logro de una identidad que habría de definir a la nación mexicana. Este tono marcó a los distintos gobiernos priistas durante su historia, y con la ayuda de los iconos de la cultura de masas, se establecieron los símbolos identitarios del México contemporáneo, si bien la tarea de incorporar a los grupos indígenas no tuvo el éxito esperado por Lázaro Cárdenas o por Ávila Camacho, lo que a la postre ha motivado una política de respeto y apoyo, casi siempre populista, de las diferentes etnias del país.

Lo cierto es que las situaciones que implicaran temporalidad no fueron caracterizaciones tan explícitas en ambas etapas. Los gobiernos y sus discursos se decantaron en esencia por desarrollar prácticas de corto plazo. Cada régimen de seis años estructuró políticas factibles de realizarse en su respectivo sexenio. De ello se deriva la hipótesis de que el país no ha tenido un verdadero desarrollo debido a que las acciones públicas han emergido de intereses de los grupos en el poder a lo largo de una sola administración. La lógica del largo plazo no ha tenido peso en las políticas gubernamentales. Se ha pretendido construir con la expectativa de librar el mandato, no de mirar al crecimiento

sostenido de la nación. Al tiempo, en la tónica de la construcción, el discurso posrevolucionario fue altamente normativo, exaltado en cuanto a las obligaciones, hecho que contrastó con la retórica neoliberal, que sin dejar de ser normativa, se orientó más hacia la descripción y las razones que orientaron una decisión de gobierno. Aquí, los mandatarios entendieron que ante una sociedad más demandante y cuestionadora resultaba necesario dar explicaciones. Por supuesto que en cada planteamiento subyacía una obligación, pero ésta tenía que ser explicada. También es notorio que la descripción de los problemas fuera casi característica de los mandatos posrevolucionarios, mientras que en el neoliberalismo el amplio margen de logros se impuso a partir de la alternancia cuyo líder, Vicente Fox, situó al país en un contexto triunfal basado en otro fundamento ideológico, el humanismo, pero que en cierto sentido fue ciego ante problemas endémicos, relacionados básicamente con la pobreza y la inequidad.

Esta tesis ofrece algunas de las razones que permiten interpretar una parte fundamental de la historia de México, que no puede comprenderse sin considerar la actuación comunicativa del PRI desde el gobierno, Aunque en el ejercicio del poder actuó en numerosas circunstancias como un represor violento, en el discurso de sus mandatos se presentó como el garante de “paz social”. Una construcción que se articuló en la presentación narrativa asumiendo la interpretación de los objetivos históricos atribuidos a la Revolución, convertidos en consignas que, supuestamente, transformaban la acción gubernamental en una epopeya nacional, destinada a la preservación/ el desarrollo, de una identidad distintiva de los mexicanos. Identidad que en última instancia tenía un fundamento racial- “la raza de bronce” metáfora que designaba a los mexicanos mestizos.

A la fecha, aún son vigentes algunas preguntas que todavía no han encontrado respuestas suficientemente claras y completas. Concretamente, es necesario entender cómo ha sido factible que este régimen político mantuviera el poder y lo haya recuperado, cuando ya era responsable del subdesarrollo, de las crisis generadas por su indolencia; aunque no era ya capaz de comprender los cambios históricos y políticos ni a nivel nacional ni a escala mundial. Esa pervivencia es la que hace de un Partido que se denomina de forma contradictoria y surrealista “Revolucionario Institucional” un objeto de estudio diferente; único, entre los movimientos nacionalistas y populistas que han llegado al poder.

SUMMARY

The insertion of nationalist discourse in the rhetoric of the Mexican government (1939 – 1948 & 1983 – 2002)

The constructions of the representations that have developed in Mexico to adopt a national identity have referred to the concourse of various factors. In the dawn of the twentieth century, after the Mexican Revolution began in 1910, the political beneficiaries of the armed movement assumed governmental power, and their speech became one of the main referents that characterized a concept of nationalism that tried to integrate a non-heterogeneous and disjointed society. The content analysis of that speech is sustained in the *political message* of government reports that Mexican presidents give to the nation; this is the subject matter of my thesis. Here I expose the content analysis of presidential speeches that were delivered during two fundamental stages of national history: the post-revolutionary (1939-1948) and the neoliberal (1983-2002). It is given into account on how the identity representations in those stories were built and transformed in relation to historical events that occurred throughout these stages.

The interest in addressing the post-revolutionary stage responds, to the knowledge, in its modern vision, that in this particular stage the character of the national identity was forged. Before the 1910 Revolution, nationalism was a weak term, neither widespread nor with enough basis.

In the most recent stage, identified as "Neoliberal", the process of trade liberalization was accelerated with particular emphasis and massively from the decade of the 80's of the last century, and that was oriented, as its name suggests, by the logic of neoliberalism.

In this study presented, it was decided to contrast the post-revolutionary era with the neoliberal to identify the discursive development of the *national* concept as well as its related referents, and moreover to describe the weight it has had on both stages that identifies, from the government discourse, the Mexican identity.

In this thesis the methodology that studies 30 political messages of seven presidents, six from the Institutional Revolutionary Party (PRI) and one of the opposition (PAN) with Vicente Fox as president, who started the twenty-first century with high expectations, unmarked from the revolutionary referent, and belonging to the right wing politics, of the National Action Party (PAN), is described.

The speeches of government can be studied as communication products that have mediating functions. These mediations operate in the reports, when they offer interpretations of reality. These

views of the world are identifiable in the representations of what there is and of what happens contained in those speeches.

To carry out this research, I based on the theoretical- methodological postulates elaborated by Professor Dr. Manuel Martin Serrano, which are mainly developed in the *Social Production of Communication and Social Mediation*. As a consequence, I make a brief reference to the statements and models of the Professor and gather some quotes from other authors who have studied his work, because they have pertinence for the design and analysis of my thesis.

This content analysis of the speeches and the description of its context provide elements little studied, although necessary, to understand how they operated from power to try to build and control, *the mexicanidad* (Mexican way of life) of the twentieth century. The approach of political principles was built around the need to incorporate an ideological tone to each government. In both periods the ideology was derived from revolutionary events, the one that gave meaning to the political actions of the government and became the binding factor of the aspirations and performance of those political administrations. The keynote of the Revolution without interruption was held throughout the PRI governments that justified all government actions almost to the late twentieth century. The ideology of the Revolution was the most important legitimizing reference of the political power. No other factor was relevant and only the repeated mention that justified the procedures of the government was installed in the icons of the glorious history of Mexico. The history of the winners of the 1910 revolutionary feat.

The dominant ideological bias generated, by the time, a little power to other aspects of public policies that although they are mentioned, could not move the recurring reason of the PRI governments. In fact, such situations were subordinated to the revolutionary tendency, and its manifestation was a consequence of that behavior. For example, is notorious the low importance given to the joint efforts of government and citizens in the processes of the administration, while the goals and targets proposed, the rights of Mexicans, or the commitment of government actors were statements referred discreetly to provide a response to situations of a supposed democracy. The PRI government was very explicit about the idealization of power rector of the Revolution, but that did not imply a genuine commitment, a comprehensive description of its objectives and a true relationship of citizens with government bodies.

Moreover, it was noticeable how the facts related to the historical heritage have had an extraordinary boom in the neoliberal stage. It is clear that the requirements of economic development dominated this period and the successive crises motivated the anchorage to the phenomena of national history, which was, in the government imaginary, the one which would empower all public

policy. The need was to be rooted to a known spot to be socially acceptable to the government actions, installed in neoliberal demands of economic growth and of strong social and economic crises that devastated the population, in the unfortunate governments of De la Madrid and Salinas de Gortari.

In both periods, the policies of stability dominated over the changes then should have done, as guidelines that gave character to the principles ideas that are set in this thesis. In the post-revolutionary period the tendency was obvious to the need of rebuilding a nation, in that time divided and disarticulated by multiple policies and interests of few. In the neoliberal stage stability was the main reason for the rhetoric of change, due to governments considered that the transformation, basically economic, was the engine of a continuous and stable welfare. Also, in the tone of a closed and self-referential society, endogamic was the dominant pattern of exogamic, while the power given to the "revolutionary" institutions, that in the practice created a state gigantism and a huge bureaucracy, which motivated limited power of action of individuals, grouped as receptive masses unable to organize autonomously to create citizen movements that would exert an alien power to the state. That reality contrasted with the rhetoric of the democracy so prominent in the ideological speeches of the leaders, but that resulted in a fiction due to the tight, strong state control. For various governments, except in the last two presidential terms referred, individuals lacked of maturity, for which the presidential power assumed the right to channel them in an open or subtle paternal and authoritarian stance.

The subtle manifestation of what would be the future in the post-revolutionary stage was, in the discourse, a mandatory reference to the requirement that all government action would contribute to the construction, integration and the achievement of an identity that would define the Mexican nation. This trend marked the various PRI governments throughout its history, and with the help of the icons of mass culture, the identifying symbols of contemporary Mexico were established, although the task of incorporating indigenous groups did not have the Lazaro Cardenas or Avila Camacho awaited success, as expected, which has led to a policy of respect and support, almost always populist, of different ethnic groups in the country.

The truth is that the situations that involved temporality were not explicit characterizations in both stages. Governments and their speeches essentially influenced to develop short-term practices. Each six-year regime structured feasible policies that were followed and worked in their respective administrations. From this derives the hypothesis that the country has not had a real development due to public actions have emerged from interest groups in power along a single administration. The long-term logic has not had weight in government policies. It has sought to build with the expectation of

ridding the mandate, not to look to a sustained growth of the nation. At the time, in the trend of the construction, the post-revolutionary discourse was highly normative, exalted the obligations, a fact that contrasted with the neoliberal rhetoric, that without being normative, it was oriented towards the description and the reasons that guided government decisions. Here, the presidents understood that before a more demanding and questioning society was necessary give explanations. Of course in each approach underlayed an obligation, but it had to be explained. It is also important that the description of the problems were the characteristic of post-revolutionary presidential terms, while in neoliberalism the broad range of achievements won from the alternation of power whose president at the time, Vicente Fox, placed the country in a triumphant context based on another ideological foundation, humanism, but that in a certain sense was blind to endemic problems, mainly related to solve the poverty and inequity.

This thesis shows some of the reasons that can interpret one fundamental part of the history of Mexico, which cannot be understood without taking into account the communicative performance of the PRI from the government. Although in the exercise of power the PRI acted in numerous circumstances such as a violent repressor, in the speech of their presidents it was presented as the guarantor of "social peace". A construction that was articulated in the narrative presentation assuming the interpretation of those attributed to the Revolution historical objectives, turned into slogans that supposedly transformed government action on a national epic, designated for the preservation / the development of a distinctive identity the Mexicans. Identity that ultimately had a racial basis, "the bronze race", metaphor that was meant to call the mestizo Mexicans.

Some questions still remain in force that have not yet found clear and complete answers. Specifically, how it was possible that this political regime held the power and could recover it, when it was responsible for the underdevelopment, of the crises generated by indolence; although it was no longer able to understand the historical and political changes neither in national nor at international scale. That survival is what makes a party called a contradictory and surreal "Revolutionary Institutional" an object of a different study; unique, among nationalist and populist movements that have come to power.

INTRODUCCIÓN

El análisis de las identidades nacionales de México, de los acontecimientos históricos que las han conformado, es parte de una apasionante tarea investigativa, porque nos ha llevado a explorar los comportamientos colectivos y la necesidad humana de agruparse en torno a una identidad específica. Saber cómo se ha construido la identidad mexicana a lo largo del siglo XX desde la Revolución de 1910 es una información necesaria para entender las representaciones públicas del México contemporáneo. Es evidente que esta construcción es multifactorial, por lo cual es tema que ha merecido la atención de muy reconocidos autores, principalmente historiadores y politólogos. De dichas aportaciones hay la pertinente referencia en esta tesis. No obstante, en las investigaciones de la génesis y las funciones de la identidad mexicana existe una veta que no había sido explorada por los estudios históricos. Se trata de mostrar desde la óptica de los discursos de los Presidentes de los sucesivos gobiernos de la Nación, qué significa ser “mexicano” y cuáles son los objetivos y los comportamientos colectivos que según esos mandatarios se requieren para participar de tal identidad. Existe el material que hace posible ese estudio, en los “mensajes políticos” que forman parte de los informes presidenciales anuales. Unos discursos que iniciaron su lectura masiva en el año 1936 y que se reiteraron sin interrupción hasta el año 2005. Con la reforma del 2008, al art. 69 de la Constitución, la presentación del informe que el presidente hacía ante el pleno del Congreso concluyó. Por lo cual estos textos dan cuenta de los elementos que cambian y que se transforman en las representaciones gubernamentales de las identidades nacionales durante un periodo dilatado. Esa continuidad es poco frecuente en los materiales disponibles para dar seguimiento a las líneas ideológicas de cada periodo gubernamental, y les otorga a esos relatos un valor sociohistórico. En esta tesis se expone el análisis de contenido que he llevado a cabo de discursos presidenciales que se difundieron durante dos etapas fundamentales de la historia nacional: la posrevolucionaria y la neoliberal. Y se da cuenta de cómo han sido las representaciones identitarias que en esos relatos se fueron construyendo y transformando, en relación con los acontecimientos históricos que se sucedieron a lo largo de esas etapas.

Para comprender el contexto del que emerge el interés por desarrollar la presente investigación es preciso hacer la siguiente consideración histórica:

En el México del siglo XIX comenzó la construcción en torno a la identidad nacional que se sometió a numerosas contrariedades ocasionadas por la heterogeneidad poblacional y la carencia de elementos reales de sustentación nacionalista. A partir del término de la Revolución Mexicana de

principios del siglo XX, el Estado mexicano, derivado de esa gesta, se convirtió en el depositario del interés nacional y acuñó para sí el término de nación. La *Revolución* se convirtió en el icono de un fenómeno atemporal, propio de la “modernidad”, que fue institucionalizado y convertido en el eje de acción gubernamental y ciudadana. Toda propuesta emanada de los distintos órganos de gobierno sólo podía ser viable si era afín a los propósitos revolucionarios.

El interés por abordar la etapa posrevolucionaria responde a que en ella se forjó el carácter del ser nacional, conocido en su visión moderna. Antes de la Revolución de 1910, el nacionalismo fue un término endeble, no generalizado ni con suficientes bases.

En la etapa más reciente, identificada como “Neoliberal” el proceso de apertura comercial se aceleró con particular énfasis y de manera masiva a partir de la década de los años 80 del siglo pasado, y estuvo orientada como su nombre indica por la lógica del neoliberalismo. Las sociedades, incluida la mexicana, afrontaron cambios a nivel económico, político, social, cultural, que han tenido repercusión en las representaciones gubernamentales sobre los propósitos y proyecciones del desarrollo.

*En el estudio que se presenta, se decidió contrastar la etapa posrevolucionaria con la neoliberal para identificar el desarrollo discursivo del concepto *nacional* y sus referentes afines, así como describir el peso que ha tenido en ambas etapas aquello que identifica, desde el discurso gubernamental, la identidad mexicana.*

En el capítulo 1 se desarrolla una reflexión sobre cómo se han construido los pilares teóricos del nacionalismo, para forjar un concepto de identidad que se explica desde lo socio histórico en el caso mexicano. Después de la Revolución de 1910, el control de la Nación lo tuvieron militares que sustentaron un partido único, en torno a un presidente revestido de amplísimos poderes, legitimado para la realización de los ideales revolucionarios. Ese modelo pervivió hasta el final del siglo XX. El propósito explícito de los sucesivos gobiernos - como se muestra en esta tesis - ha sido estructurar en el imaginario colectivo un ideal identitario que habría de proporcionar la cohesión social necesaria para poder mancomunar determinados intereses nacionales. La referencia a la política gubernamental como la manifestación de valores y de intereses colectivos ha sido fundamento de la presente investigación

El capítulo 2 refiere la articulación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), surgido en 1929 y que fue el más remoto antecedente del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI). Su estructura permitió la consolidación de un poder que lo vinculaba indisolublemente con el presidente, quien era sexenalmente relevado. Pero durante más de 70 años el puesto presidencial siempre estuvo adscrito al PRI. En ese contexto se institucionalizó el ritual del informe de gobierno que se

presentaba en el pleno del Congreso para rendir cuentas de la actividad del presidente de manera anual.

En este capítulo también se describen las dinámicas que caracterizaron a las respectivas administraciones de gobierno, en un periodo que se inicia en un México rural y pauperizado, y que se prolonga con las iniciativas para desarrollar al país a través de la industrialización. Finalmente, se señala la emergencia de la alternancia política y la finalización de la fase del PRI gobierno, al inicio del tercer milenio.

El Capítulo 3 da cuenta de los fundamentos en los que se sustenta el análisis de contenido de los “mensajes políticos” de cada informe gubernamental. Se analizan 30 informes, 10 de la etapa posrevolucionaria y 20 de la neoliberal. Tales discursos son productos comunicativos que tuvieron una función mediadora. Concretamente, median al ofrecer interpretaciones de la realidad, que no contradigan o al menos sean compatibles con los principios y con los objetivos que se presentan como específicos de la identidad nacional. En el análisis me fundamento en los postulados teórico – metodológicos planteados por el Profesor Dr. Manuel Martín Serrano en diversas obras, fundamentalmente en la *Producción Social de la Comunicación* y en la *Mediación Social*. Hago alusión a sus modelos, y también acudo a otros autores que han aplicado en sus investigaciones dichos modelos, y que resultan pertinentes en el trabajo que he realizado. Como señala textualmente el Dr. Martín Serrano, este análisis de contenido o *“estudio de las representaciones del relato consiste en identificar la forma en la que el medio realiza su labor de mitificación cuando relaciona la noticia de lo que acontece con las normas y los valores sociales”*

La descripción del método aplicado para identificar las representaciones elaboradas por los presidentes en sus informes, es el objeto de estudio del Capítulo 4. Se identifican las mediaciones comunicativas que operan con las representaciones de lo que acontece. Se asume que los discursos presidenciales son relatos difundidos oralmente y transcritos en soportes impresos, los cuales son susceptibles de ser analizados desde la óptica mediacional.

El Capítulo 5 considera el conjunto de situaciones a las que se refieren los discursos construidas por los presidentes mexicanos en las etapas posrevolucionaria y neoliberal (1939 – 1948 y 1983 - 2002), Se han agrupado en 21 repertorios distintos. Destaca la recurrencia al constructo revolucionario, tanto en una etapa y otra, como el principal soporte de las acciones que, en su momento, adoptaron los gobiernos.

En el discurso posrevolucionario, la tónica se orienta a objetivos de carácter social, en tanto que, en la mayor parte de la neoliberal, los propósitos están fincados en la apología de las bondades de la modernización económica.

En el Capítulo 6 se incorpora la noción de “pauta”, definida por Martín Serrano como “la norma de rango superior que sirve en el relato para solucionar el dilema que se plantea entre dos decisiones alternativas, cada una de las cuales se podría justificar (según el relato) por un valor contrapuesto, pero en ambos casos aceptado socialmente” (*La producción social de la comunicación*, 1986:390). En esta tesis era necesario identificar las pautas para reconocer las oposiciones, contradicciones y disonancias del discurso político.

En el Capítulo 7 se identifican los principios que les permiten a los presidentes legitimar la acción gubernamental, en relación con cada situación descrita. Se analiza cuando los principios se aplican solamente en la etapa posrevolucionaria, en la neoliberal, o en ambas. En esta prolongada tarea mediadora se observa cómo situaciones y pautas se van modificando en los temas de los relatos, a lo largo de los 30 años que son considerados en esta tesis. Estos análisis en los que se tiene a la vista cómo se media entre las situaciones y los principios cuando se construyen representaciones en los discursos, muestran en sus planteamientos, las constantes, las reiteraciones, las transformaciones, las contradicciones y oposiciones.

Quedó escrito que la historia del México del siglo XX puede entenderse mejor si se dispone del estudio sistemático de las descripciones ideológicas que sustentaron los gobiernos, para dar legitimidad a sus respectivos mandatos. El paradigma de la mediación social ha proporcionado los elementos teóricos y los modelos para ese estudio sistemático. Con estas herramientas, mi trabajo ha tenido el propósito de aportar un mejor conocimiento de los usos mediadores de las identidades colectivas en la historia de México. Una perspectiva inédita que tal vez pueda aclarar aspectos no muy bien comprendidos de la historia del país que han influido en peculiares características políticas, sociales y económicas y culturales que diferencian al México contemporáneo.

CAPÍTULO 1

CONSIDERACIONES SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL NACIONALISMO MEXICANO

El nacionalismo mexicano contiene rasgos específicos que se han forjado a lo largo de una dilatada y convulsa historia. “Nacionalismo” ha sido en ese contexto, una construcción y reconstrucción de identidades para integrar y dirigir a una sociedad multiétnica y muy desigual, a partir de estereotipos que exaltan el orgullo por un pasado prehispánico glorioso. El cine y el arte han proporcionado visiones idílicas del ser nacional, el que se ha asociado al heroísmo de los personajes que, en palabras del discurso gubernamental, “nos dieron patria”. Como se muestra en esta tesis, el discurso de los presidentes de los gobiernos mexicanos y sus consideraciones sobre la mexicanidad se han esforzado en generar en el imaginario colectivo un ideal de identidad nacional, al tiempo que ha legitimado sus acciones con el supuesto fin de alcanzar ese ideal.

El nacionalismo mexicano, tal como se hace explícito en los discursos presidenciales, supone una forma particular de abordar la identidad en un nivel macro social. Por ello, se ha realizado con detenimiento en esta tesis el análisis de sus dimensiones identitarias, con el propósito de aclarar cómo se han ido construyendo esas identidades y las funciones que han cumplido en cada periodo histórico.

Como es sabido, México es una nación con una enorme diversidad étnica y cultural. Y entró en el siglo 20 con estructuras de clases en las que confluían divisiones sociales propias de las sociedades agrarias e incluso feudales, y las nuevas clases- capitalistas, trabajadoras y burocráticas- que se fueron gestando con la industrialización. Las diferentes concepciones del mundo, el aislamiento de las comunidades, los intereses contrapuestos, contribuyeron, entre otros factores, a que fuese necesario crear una identidad que pudiese servir de aglutinante. El nacionalismo fue el común denominador que se adoptó para dicho propósito. La importancia que ha tenido y todavía tiene, desde los inicios del México revolucionario, así como la enorme carga de contenidos identitarios, serían incomprensibles, si no se tomase en cuenta el objetivo de cohesionar al país. Ciertamente, la producción de esa referencia identitario-nacionalista, por sí sola, no tiene la capacidad de disminuir las enormes diferencias económicas ni de equiparar a las comunidades en sus derechos y oportunidades. Incluso llegado el momento, ha funcionado como una retórica que permitía mantener la explotación y el sometimiento. Pero en todo caso, la vinculación del nacionalismo con la identidad mexicana -en los discursos, y también en las artes de masas, como el muralismo – ha persistido durante un siglo, con independencia de que los gobiernos fuesen más o menos progresistas. Y el paso del tiempo, permite constatar que se ha tenido éxito en la identificación

de los grupos y de los individuos con las señas de identidad que ofrece el nacionalismo, lo cual no significa necesariamente, que las identificaciones compartidas hayan disminuido las tensiones y conflictos, explícitos o latentes, que ha tenido y sigue teniendo la sociedad mexicana.

Las publicaciones en las que se trata sobre los orígenes, las transformaciones históricas y las funciones del nacionalismo mexicano son pertinentes para entender por qué tiene tanta importancia y es tan recurrente, en los discursos presidenciales. Pero no es el objeto, sino el contexto de esta tesis. Por ello, no está en mi propósito ni entre mis capacidades, aportar algo nuevo a los numerosos y muy interesantes trabajos que ya se han publicado sobre ese tema. En esta introducción me he basado en dichas obras, para exponer de manera breve y puntual, los análisis que, según creo, tienen relevancia para entender cómo era el espacio y el tiempo sociohistóricos, en los que durante casi un siglo, los presidentes del país, se dirigieron a los mexicanos una vez cada año, para contarles quiénes y cómo eran, de dónde venían y hacia dónde irían. Las principales fuentes que he utilizado, son Sagrario Ramírez y John Breuilly para la aproximación psicosocial y funcional; Michael Hatcher para las referencias la solidaridad grupal; y José Manuel Valenzuela y Néstor García Canclini, para el cambio histórico.

1. EL NACIONALISMO, LA CONSTRUCCIÓN DERIVADA DEL ESTUDIO DE LAS IDENTIDADES

El estudio de la producción de las identidades nacionales y de sus funciones ha sido objeto de diversas aproximaciones teóricas, algunas de ellas, utilizadas para explicar el fenómeno del nacionalismo mexicano. A continuación se mencionan tres referencias teóricas que son muy recurrentes. De ellas, las aproximaciones que toman en cuenta el cambio histórico son las que considero que tienen más pertinencia para el tema de nuestra tesis.

a) Aproximación psicosocial y funcional

En esta aproximación se considera que la identidad personal se somete a la identidad social desde el momento en que el sujeto cobra conciencia de que pertenece a un grupo y que a partir de entonces, esa adscripción referida al grupo de referencia, define el quehacer de la persona y su posición dentro de la comunidad. Desde esta perspectiva, la identidad nacional es *“parte del auto concepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (Nación) junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”* (Ramírez, 1989:255). La identidad nacional

sería una representación colectiva que se interioriza y asume en el curso del proceso de socialización.

“Identificarse” con otros, en torno a alguna causa compartida, amplia y globalizante es una pauta que deriva de la profunda necesidad de los sujetos, de agruparse. Así, cuando todavía no se han desarrollado, o se han agotado, otros criterios de identificación compartida, el nacionalismo puede llegar a funcionar como la mejor opción, ya que éste *“...insiste sobre todo en la importancia de una especial identidad de grupo cultural que se convierte en el aspecto fundamental de las aspiraciones y la acción política”* (Breuilly, 1990:40).

Según Breuilly (O.C), la fuerza del nacionalismo puede derivar del intento de recuperar o persistir en una identidad amenazada u olvidada. Este proceso ha sido particularmente significativo al transformarse las sociedades tradicionales en sociedades industrializadas, ya que, como se sabe, en estas últimas, las relaciones entre los sujetos devienen en interacciones impersonales, abstractas y racionales, lo cual amenaza la construcción de vínculos comunitarios. En tales circunstancias, el nacionalismo se proyecta como fórmula que crea lazos entre los miembros del grupo: *“proporciona (el nacionalismo) etiquetas simples y concretas con los que caracterizar a los amigos y a los enemigos”* (A.C. 1990:42).

De acuerdo a este autor, ante los vertiginosos cambios que se suceden al modificarse una sociedad tradicional para convertirse en moderna, el nacionalismo funciona como promotor de la transición hacia la modernidad. El nacionalismo se convierte en la *“religión de la modernización”* (A.C. 1990:44, final de referencia). Crea nuevos proyectos y nuevas identidades.

Con relación al estudio que presento en esta tesis, el planteamiento de Breuilly no parece aplicable en el caso mexicano, por las siguientes razones: Como se mostrará en este capítulo, la construcción de la identidad nacional mexicana tiene su origen en las luchas independentistas. Y en México las primeras inquietudes por formar una nación con un sólido sentido de identidad aparecieron durante el periodo liberal, que fue una etapa anterior en más de medio siglo a la modernización.

b) La solidaridad grupal

Hetcher (1989) señala que el grupo se conforma cuando los individuos desean obtener bienes producidos conjuntamente que no pueden conseguirse siguiendo mecanismos individuales. La articulación de los intereses comunes tiene su reflejo en acuerdos, referidos a la producción y asignación de los bienes colectivos. En su momento, tales acuerdos se adoptan siguiendo procedimientos constitucionales.

El Autor afirma que la solidaridad grupal dependerá de la amplitud de las obligaciones colectivas y del grado en que los miembros cumplen estas obligaciones. La supervivencia del grupo y

la estabilidad de las sociedades, dependerán de la capacidad que tengan los aparatos estatales, de controlar y sancionar a sus miembros. A la luz de esta teoría, el nacionalismo se analiza desde la perspectiva del control, directo e indirecto, que se ejerce sobre los sujetos de un determinado territorio, en el que se está construyendo o se quiere mantener la soberanía estatal.

c) Cambio histórico

La teoría del cambio histórico parte del supuesto de que se suceden diversas versiones de la nacionalidad y que todas ellas responden a situaciones contextuales de tipo histórico. Se ha utilizado para hacer un seguimiento de los avatares del nacionalismo mexicano, sobre todo durante los más de 70 años, a lo largo de los cuales, el país ha estado regido por un régimen presidencialista de unipartidismo político. En este proceso, se distinguen dos etapas, la primera posrevolucionaria y con posterioridad otra neoliberal.

El análisis que se hace en esta tesis de los informes de los gobiernos mexicanos muestra que, en una y otra etapa, los sucesivos relatos inciden en la legitimación del presidencialismo unipartidista, primero como garante de la independencia nacional, luego como instaurador de desarrollo y siempre como depositario de las identidades patrias. La teoría del cambio histórico se muestra adecuada para contextualizar las dinámicas políticas que corresponden a la época que aquí se analiza. En concreto, cuando expone la secuencia histórica que va desde la integración de las identidades en una identidad nacional, hasta la configuración de dicho nacionalismo. Tal planteamiento se describe a continuación.

I. La integración de las identidades

Las teorías sobre el cambio histórico comparten con las otras que aquí se han mencionado, la concepción de origen roussoniana, según la cual, la identidad del “yo” se sujeta al predominio de la identidad como “nosotros”, en la medida en la que se van desarrollando las sociedades. Este proceso histórico sigue su curso desde las comunidades primitivas hasta las organizaciones sociales previas al estado moderno.

Valenzuela (1992) se refiere al reflejo de esta transferencia identitaria, en estructuras que están en el origen del incipiente nacionalismo. Recuerda que, durante la antigüedad clásica el “yo” era definido considerando los elementos sociales por encima de las características personales. La construcción de formas identitarias del yo, a partir de los criterios de pertenencia a una comunidad, o que se funden con ella, continuó consolidándose a lo largo de la Edad Media y, del Renacimiento, con determinadas peculiaridades individualistas. A partir del siglo XVII se hace explícita la diferencia entre lo que se hace de manera individual y de manera colectiva. La contraposición que existe entre ambas dinámicas, y las propuestas para hacer compatibles los respectivos intereses (o supeditar unos a los otros) cobraron relevancia teórica y política durante el siglo XIX. Condujo a la acuñación de términos

tales como individualismo *versus* socialismo y colectivismo. Igualmente, la modificación del vínculo entre individuos y colectividad pasó a una mayor preponderancia de lo individual (Cfr. OO. CC.).

Los cambios sociales y tecnológicos generados al final del siglo XIX y a principios del XX configuraron formas de interacción nacional más intensas. En este contexto, el cine proporcionó referentes para la formulación de estereotipos y de imágenes de la vida cotidiana. Con el actual desarrollo de los medios de comunicación, la revolución tecnológica y los procesos de globalización económica, las percepciones culturales han tenido que integrarse a redes mundiales de significado instaladas en el ámbito de lo global posmoderno.

Según este Autor, la conformación de identidades expresa el estado de esas relaciones entre el individuo y la colectividad. Las identidades se insertan en prácticas cotidianas e implican la adscripción e identificación del sujeto. Labor que se concreta con diversos proyectos imaginarios a cargo de en grupos religiosos, políticos, culturales, sociales...

“Las identidades imaginarias son pactos simbólicos que influyen en la práctica social y constituyen recursos para la articulación de proyectos. Son los fantasmas del imaginario que cobran forma y vida en la conciencia social; arquetipos que desdibujan a los hombres y mujeres reales. El individuo no se reconoce en sí mismo, sino en los fantasmas colectivos... de la manga mágica de las identidades colectivas han nacido grupos, etnias, nacionalidades, estados, nación, movimientos sociales, culturas alternativas, etc.” (A.C. 1992:16).

Según el Autor, la identidad social asume diferentes características y supone dimensiones de integración, estrategia y compromiso. La integración trata del proceso mediante el cual se interiorizan roles y estatus (sometimiento a la “personalidad social”) y que se expresa en los grados de integración normativa, en la cohesión grupal. La estrategia se vincula al ámbito de la racionalidad instrumental y en ella la identidad se da ante la búsqueda de objetivos (la identidad es asumida como un medio para la acción). El compromiso refiere la implicación de los individuos con un proyecto alternativo de vida. Se configura la posibilidad de construir un futuro imaginado, una nueva realidad en la que han sido mediadas las representaciones sobre el entorno.

Al estudiar el origen de las identidades debe considerarse que éstas surgen de *“aspectos compartidos que pueden derivarse de intereses comunes, identidades previas, carencias y necesidades similares o referentes inventados. En este proceso intersubjetivo de reconocimiento se construye la conciencia del ‘nosotros’ y concomitantemente la identificación de ‘los otros’, los que no*

comparten las características principales que constituyen la identidad, y que son aspectos necesarios para la configuración de la acción colectiva” (A.C. 1992:59).

El análisis de identidades desde el cambio histórico

Según Valenzuela, para abordar el análisis de las identidades es necesario destacar, entre otros, los siguientes elementos (1992:23):

1. Las identidades son constructos históricos definibles a partir de su inserción en contextos socio históricos particulares.
2. La identidad no es comprensible en sí misma, sino a través de las diferencias que sostiene con quienes no comparten sus rasgos definitorios de identidad.
3. Las identidades no son estáticas, sino que cobran sentido dentro de ámbitos de interacción social.
4. La identidad se delimita a partir de la tradición, lo permanente, la adscripción, lo específico.
5. Las identidades pueden estar referidas a elementos culturales tradicionales, pero también pueden derivarse de intereses compartidos o de respuestas a condiciones nuevas.
6. Las identidades se constituyen en la acción social y se refrendan en el ámbito simbólico.
7. El Estado nacional y las identidades culturales, como entes imaginarios no se reducen a lo simbólico, sino que adquieren dimensiones determinantes en la vida social. Son campos de consenso, discusión y conflicto.

El Autor menciona que el concepto de identidad nacional, como sucede en el caso de México, se vincula a una dimensión ideológica que supone la identificación con un proyecto de nación. El sector social dominante propone una visión común de sociedad, la cual es compartida por diversos sectores y clases sociales y que se concreta de formas múltiples. Esta visión considera un modelo de desarrollo socioeconómico y un imaginario en el cual se legitima.

El nacionalismo se puede concebir desde esta perspectiva, como la serie de acciones y proyectos que surgen de la concepción e interiorización de <la nación>, o de < lo nacional; sería una cosmovisión compartida que se refrenda en la acción y en el mundo simbólico.

II. Los criterios históricos con los que se ha construido el vínculo colectivo en base a los nacionalismos.

Néstor García Canclini, exponente destacado de la teoría del cambio histórico, considera dos planteamientos para explicar la definición de la nacionalidad: a) la biológica telúrica y b) la sustancialista:

a) Criterios del planteamiento biológico – telúrico

Hizo su aparición como sustento ideológico de los estados oligárquicos. En esta concepción, la nación está integrada por un conjunto de individuos vinculados por lazos naturales -el espacio geográfico, la raza- e irracionales –el amor patrio, la religión-, sin considerar las diferencias existentes al interior de la nación misma. Según el Autor, se pretende anular los criterios históricos para definir lo nacional y se destaca la composición racial como eje de unión. Pero de hecho, este nacionalismo consagra un modo de relacionar la naturaleza con la historia:

“Sus meditaciones metafísicas sobre el ser nacional buscan preservar en el plano simbólico la identificación de los intereses con los de los patricios y las grandes familias, disimuladas bajo interpretaciones aristocráticas del pasado la explotación con que la oligarquía obtuvo sus privilegios. La dinámica histórica, que ha ido constituyendo el concepto y el sentimiento de nación, es diluida en la tradición. Se olvidan los conflictos en medio de los cuales se formaron las tradiciones nacionales o se les narra legendariamente, como simples trámites arcaicos para configurar instituciones y relaciones sociales que garantizarían la esencia de la Nación: la iglesia, el ejército, la familia, la propiedad” (García Canclini, 1982:73).

b) Criterios del planteamiento sustancialista.

Según el Autor, se distingue este enfoque del *biológico – telúrico*, porque no considera que lo nacional-popular resida ni en la raza, ni en el asiento geográfico, ni en la tradición, el planteamiento sustancialista instala la nacionalidad en el propio Estado. Éste, a consecuencia de los movimientos revolucionarios o independentistas, se convierte en el depositario de los valores nacionales y es, por tanto, el mediador y conciliador en las controversias entre sectores. Tal organización se sostiene por

la figura de un líder carismático o por una estructura partidario-estatal jerárquicamente cohesionada como ha sido el caso del sistema político mexicano.

Según el Autor, hay una exigencia explícita para que las iniciativas populares se subordinen a los intereses “nacionales” que fija el Estado. Aunque se recurre al origen étnico o al orgullo histórico como entes integradores de la identidad nacional, se cuida de que dicha identidad, esté representada en las líneas de acción gubernamentales (Final de referencia).

Como resumen de este recorrido por la teoría del cambio histórico, importa en esta tesis, señalar las siguientes observaciones:

Se conforman identidades compartidas en concomitancia con un proceso de construcción de la cultura nacional. Es un proceso histórico y selectivo, uniformador de desigualdades. Llega a ser compartido por sectores mayoritarios de una nación, (si bien los rasgos identitarios fundamentales son establecidos por las clases hegemónicas).

Las culturas nacionales han crecido bajo el impacto de la urbanización, de la difusión de mitos fundadores, promovidos en su momento por los MCM.

La cultura nacional es una dimensión de la identidad que cada vez más se asocia a una dimensión transnacional y global.

2. EL DESARROLLO DEL NACIONALISMO MEXICANO

La Revolución Mexicana dio, en los albores del siglo XX, las argumentaciones que, desde el poder político, establecieron las bases del nacionalismo. Desde la institucionalización revolucionaria, en los años 30 del siglo pasado, el nacionalismo se convirtió en la fórmula más sólida de legitimidad política, la que dio carácter a las acciones de gobierno. Sin embargo, las circunstancias y los hechos históricos que se sucedieron a lo largo del siglo XIX, desde que emergió el movimiento independentista de la Nueva España, son referencias imprescindibles para entender el sentido que más tarde acabaría adquiriendo la identidad nacionalista. El poder criollo proporcionó con su lucha por la independencia, los elementos para construir un incipiente nacionalismo mexicano.

En el material que se ha utilizado en la presente tesis para el análisis de contenido, se muestra la importancia que tienen esos antecedentes históricos. Por esa razón se dedica el epígrafe que sigue, a una sucinta descripción del emergente nacionalismo decimonónico.

a) El nacionalismo emergente en el siglo XIX

David Brading (citado por Nieto, 2011) expone las situaciones del siglo XIX que precedieron a la formulación de las definiciones del nacionalismo mexicano. Puede resumirse del siguiente modo:

- El nacionalismo constituye un tipo de teoría política, una reacción frente a un desafío extranjero y la búsqueda de una autodefinición.
- El temprano nacionalismo mexicano heredó gran parte del vocabulario ideológico del patriotismo criollo en hechos tales como: la exaltación del pasado azteca, la denigración de la Conquista, el resentimiento xenofóbico hacia los *gachupines* (españoles) y la devoción por la Virgen Guadalupe.
- Los ideólogos liberales contemplaban una república federal democrática, gobernada por instituciones representativas; una sociedad secular libre de influencia clerical; una nación de pequeños propietarios, campesinos y maestros artesanos; un Estado dedicado a la defensa nacional, la educación y la seguridad interna; eran partidarios de la democracia agraria.
- Los liberales juzgaban que la Iglesia representaba un obstáculo al progreso en tres aspectos: acumulación de propiedades, privilegios legales y control de la educación.
- Para los liberales, el indio, como entidad legal, era otro obstáculo. José María Luis Mora, en su libro *México y sus revoluciones* (citado por Nieto, 2011) califica al indígena como “terco, loco, resignado, constante e incapaz de inventar”.
- Lucas Alamán, líder del partido conservador, adelantó la conformación de lo que llamó “una sociedad estable y próspera”: gobierno autocrático en combinación con desarrollo económico, fórmula que caracterizó la ideología gubernamental del dictador Porfirio Díaz.

Nieto (2011) señala que en América Latina el fenómeno nacionalista emergió al iniciar el siglo XIX bajo la influencia de las ideas de la Ilustración europea que despertó el anhelo libertario de las colonias. Las luchas de liberación nacional que empezaron a realizarse en esa etapa tenían elementos progresistas y también manifestaron los intereses de la clase nativa dominante.

A lo largo del siglo XIX se forjó un incipiente nacionalismo, pero la vulnerabilidad política y social del país no permitió generar la fortaleza de una estructura nacional que se vio asediada por circunstancias como la pérdida de territorio arrebatado por Estados Unidos, los intentos de reconquista y la formación de grandes riquezas por parte de ciudadanos extranjeros, entre otras situaciones. Sin embargo, esos mismos hechos y la mitificación de figuras heroicas contribuyeron al repunte del anhelo nacional para trascender la desintegración y la falta de cohesión social. No

obstante, menciona Nieto (2011) *“No hay que olvidar que los grupos privilegiados hacen pasar sus aspiraciones por intereses nacionales y que el nacionalismo ha sido enfocado como un factor de unificación y cohesión social para la estabilidad y lograr el crecimiento económico que beneficie a los diferentes grupos en el poder”*. En esa tónica se desarrolló la creación de una representación sobre el nacionalismo que ha pretendido en el discurso responder a los ideales de las mayorías.

Tras la derrota del Imperio de Maximiliano de Habsburgo el partido liberal dictó una ley que decretó como obligatoria la enseñanza de la historia de México en los estudios primarios y en la recién fundada Escuela Nacional Preparatoria.

Al separarse la Iglesia del Estado se necesitaba un nuevo sustento ideológico y éste debía surgir a partir de la historia.

“Los relatos históricos, moralizantes y edificantes para la juventud, jugarían ahora el papel que antes habían jugado los religiosos. Sería a través de la historia patria que los educandos conocerían su herencia y reverenciarían a sus héroes, quienes asumirían así el lugar del santoral”. A partir de aquel momento, la *“historia nacional empezó a convertirse en un mito político unificador, y con él se abrían las puertas a la historia de bronce oficial”* (Nieto, 2011).

b) Referencias pre- revolucionarias y revolucionarias del nacionalismo del siglo XX

Los aires libertarios derivaron, no obstante, en la instauración del gobierno de Porfirio Díaz, que se volvió dictatorial y avasalló las libertades individuales y colectivas en pos de una estabilidad y un crecimiento económico sustentado fuertemente del exterior. Se reanudó el vínculo con el clero, se otorgó un gran poder al ejército, a los hacendados y a la burguesía nacional y extranjera. Durante la larga dictadura de Porfirio Díaz se presentaron varios factores que crearon las condiciones para denostar al gobierno y que impulsaron la necesidad de encauzar un nacionalismo de cara al siglo XX. Los más importantes fueron los siguientes: Las ramas más destacadas de la economía (minería, grandes extensiones de tierras, petróleo, electricidad, bancos, comunicaciones, transportes y comercio) pasaron a manos de los capitalistas extranjeros, sobre todo estadounidenses y británicos; las comunidades indígenas fueron despojadas de sus tierras, las que fueron entregadas a latifundistas extranjeros y mexicanos; los empleados extranjeros en México tenían salarios hasta 20 veces mayores que los de los obreros mexicanos; la mayor parte del territorio nacional estaba en manos de 154 compañías o empresas estadounidenses (Nieto, 2011).

Ante la evidente polarización social, la pobreza y la injusticia, en 1910 surgió en México un movimiento revolucionario dirigido contra la dictadura de Porfirio Díaz, la dominación de los terratenientes, la alta jerarquía militar y los capitalistas extranjeros. Durante los siguientes 10 años de

continuos conflictos armados, tres sectores defendieron los intereses populares: el magonismo (nombre dado al movimiento de los hermanos Flores Magón), el villismo y el zapatismo. En los territorios dominados por Francisco Villa y Emiliano Zapata se efectuaron profundas transformaciones sociales (Nieto, 2011).

La Revolución Mexicana fue históricamente una sucesión de movimientos armados que se dieron prácticamente en todo el país contra la oligarquía terrateniente y capitalista que había gobernado desde 1876. Estas confrontaciones se expresaron fundamentalmente en las luchas del maderismo (forjado por Francisco I. Madero) por la democracia, del zapatismo y del villismo por la tierra y la justicia social, y del carrancismo (encabezado por Venustiano Carranza), por la defensa de la soberanía nacional.

Las fuerzas sociales que confluyeron en el movimiento revolucionario expresaron cuatro demandas esenciales: el reparto de la tierra, la democratización de la vida pública, la justicia social y la realización de una política nacionalista. Estos grupos lucharon, primero, contra Porfirio Díaz y, después, contra Victoriano Huerta, quien con ayuda del embajador estadounidense había derrocado y asesinado a Francisco I. Madero, sucesor de Díaz y elegido democráticamente al caer el dictador.

Después de la caída de Huerta, Carranza, que defendía los intereses de los terratenientes y de la burguesía, se enfrentó y derrotó a las fuerzas de Villa y Zapata, quienes no lograron consolidar su triunfo militar, pues carecían de un proyecto nacional.

El triunfo del carrancismo se basó en la destrucción del aparato estatal anterior, la eliminación de las fuerzas federales y el establecimiento de un nuevo instituto armado. Además, se formuló una nueva Constitución, en la que se incluyeron algunos reclamos de los grupos populares. Sin embargo, el reparto de la tierra, las nacionalizaciones, las relaciones del gobierno con el clero y la política económica quedaron al arbitrio de los gobernantes.

En 1919 y 1923 fueron asesinados Emiliano Zapata y Francisco Villa, respectivamente; la burguesía, que había ordenado su eliminación, se consolidó. Ya desde 1917 se había iniciado el periodo de reconstrucción con la formación del Estado mexicano moderno, el cual sustentó su legitimidad en la revolución armada, pero cuyo proyecto no adoptó sino parcialmente las demandas políticas y sociales de los años de la guerra civil (Nieto, 2011).

Durante la presidencia de Venustiano Carranza continuó la lucha de facciones, la que derivó en un plan para asesinar al mandatario. Carranza fue emboscado y acribillado por órdenes de Plutarco Elías Calles. Se nombró a un presidente interino, Adolfo de la Huerta, y en las siguientes elecciones, Álvaro Obregón, incondicional de Calles, asumió la presidencia. El general Calles fue su sucesor y durante su mandato se gestó, en 1929, el Partido Nacional Revolucionario (PNR), el antecedente más

antiguo del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esa época fue la de los llamados “caudillos”, la cual concluyó al término del Maximato, un periodo de fugaces presidentes títeres del “jefe máximo de la Revolución”, el general Plutarco Elías Calles. El general, en 1934, nombró al nuevo presidente, Lázaro Cárdenas del Río, con la pretensión de continuar con el poder tras bambalinas. Sin embargo, el general Cárdenas rompió con Calles y lo mandó al exilio, por lo que su periodo presidencial fue el primero que duró seis años, y en el que realmente se consideró como el primer mandato de la revolución institucionalizada (Cfr. Matute, 2010).

Antes de esos sucesos, desde 1917 y hasta 1940, el Estado mexicano todavía era débil, de manera que el grupo dirigente surgido de la Revolución necesitaba el apoyo de los campesinos y los obreros para consolidar su poder y debilitar la influencia extranjera en el país. Los dirigentes políticos buscaron organizar, desde el gobierno, a los obreros y campesinos con el fin de integrarlos a la llamada política nacionalista —que se aplicaba en nombre de la Revolución—, cuya difusión y defensa fue impuesta por el gobierno en la educación y en todas las esferas de la cultura y el arte.

3. EL NACIONALISMO GUBERNAMENTAL POSREVOLUCIONARIO

John Breuilly, citado por Aguilar (1994), establece que el nacionalismo mexicano se funda a partir de movimientos políticos que buscan el poder estatal. Las acciones de este nacionalismo, en particular durante el siglo XX, podría identificarse como una variante del nacionalismo gubernamental que pretende responder al “interés nacional”. Los revolucionarios mexicanos lograron arrogarse la representación de las necesidades de la sociedad al relacionarlas con las suposiciones nacionalistas sobre la identidad. Es gubernamental porque emergió desde las esferas del poder y creó un presidencialismo que otorgaba un poder omnímodo al mandatario en cuestión, desde Lázaro Cárdenas hasta Ernesto Zedillo.

La explotación, la necesidad de desarrollo económico y el rechazo a la hegemonía estadounidense fueron preocupaciones sociales que encontraron eco en la ideología de los primeros gobiernos posrevolucionarios. En esa etapa, el planteamiento nacionalista proporcionaba cohesión y estabilidad al Estado.

Como reflexión final, Tannenbaum (citado por Segovia, 1968) establecía que el nacionalismo mexicano que rigió desde principios del siglo XX fue consecuencia de:

- a) La Revolución Mexicana, icono del fenómeno nacionalista;
- b) La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, de 1917, particularmente en sus artículos 27 (que trata de la cuestión campesina) y el 123 (con referencias obreras) como la manifestación más lograda de unidad y voluntad política para resarcir los oprobios del pasado;

c) El arte (sobre todo el muralismo y la novela de la Revolución);

d) La expropiación petrolera como el punto más alto que reivindicaba el poder del “ser nacional”, y

e) La consideración de que todo acto social, político, económico, educativo y religioso tenía implicaciones nacionalistas.

Al finalizar el siglo XX, el motivo por el cual el nacionalismo en sus diferentes visiones no desapareció es que cumplía una función que no ha podido ser remplazada por otra construcción simbólica. El imaginario de < *la Nación* > salva del olvido personal a los sujetos, y los incorpora a un futuro común, restaura la dignidad colectiva y fortalece los lazos de unión a través de rituales que vinculan a una sociedad cambiante (Cfr. Aguilar, 1994).

CAPÍTULO 2

EL NACIONALISMO MEXICANO, FÓRMULA EMBLEMÁTICA DE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA A PARTIR DEL DISCURSO POLÍTICO GUBERNAMENTAL

1. El gobierno de Lázaro Cárdenas del Río y su mística de reivindicación social

Después de una etapa de violencia emanada del movimiento revolucionario que inició en 1910 y que trajo consigo la aparición de sucesivos caudillos militares, se fundó en 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR). La formación de ese Partido político, el antecedente más antiguo del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI), fue el resultado de la eliminación de los primeros caudillos para trascender una dinámica de anarquía y despotismo. Con la creación del PNR se aseguró en palabras de Octavio Paz (2000:255) *“la dictadura revolucionaria. Mejor dicho: la dictadura del grupo vencedor en la lucha entre las facciones”*.

Como brazo civil de la Revolución ininterrumpida, el PNR, cuya cabeza política fue el general Plutarco Elías Calles, se encaminó hacia la búsqueda de la paz social. La estructura del Partido gestó la posterior caracterización de **un poder que enalteció la figura del Presidente indisolublemente unido al Partido**.

Al cabo de más de 20 años de violencia, luchas intestinas y de presidentes títeres de Calles (en el periodo conocido como Maximato), en 1934 inició la etapa considerada históricamente como de “Revolución Pacífica”, al arribar a la presidencia el General Lázaro Cárdenas del Río. Los siguientes años fueron de reconstrucción, de reconciliación nacional y **se institucionalizó el ritual presidencial del informe de gobierno que cada año ofrecía ante el Congreso de la Unión una rendición de cuentas acerca del quehacer gubernamental a lo largo de ese periodo**. En un espacio específico tenía cabida en tal informe un *mensaje político*. Justamente esta tesis hace el análisis de ese mensaje. En el mensaje se reflejaba la postura gubernamental respecto a los asuntos de política interior y exterior, aspectos axiológicos y otras percepciones afines al momento histórico que atravesaban México y el mundo.

Lázaro Cárdenas tuvo una concepción de gobierno basada en la justicia social otorgada por el Estado, con una perspectiva cercana al socialismo. El presidencialismo como concepto que implicaba el ejercicio de un poder absoluto se consolidaba, si bien ya no era vitalicio. La viabilidad de las acciones de gobierno no se fundamentó en la democracia, sino en las alusiones a los principios de la Revolución.

Lázaro Cárdenas cambió el nombre del Partido en 1938, y lo denominó Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Su programa y composición se modificaron al integrarse **cuatro grupos: el obrero, el campesino, el popular y el militar**. El Partido renovado fue más sensible a las causas sociales, sin embargo, tampoco fue democrático. El general Cárdenas dominaba en un esquema de presidencialismo autoritario (Cfr. Octavio Paz, *Posdata*, 2010).

Cárdenas pretendió, tanto en el ámbito social como en el económico recuperar lo que pertenecía a los mexicanos. La expresión más notoria de este pensamiento fue la expropiación petrolera, en 1938. Este hecho fue definido como un triunfo que enaltecían la soberanía y afirmación nacional, más que ser visto como un logro económico.

Los gobiernos posteriores al de Lázaro Cárdenas adoptaron el nacionalismo revolucionario en sus discursos, pero en la práctica lo convirtieron en un elemento de equilibrio político y social y adoptaron otros valores: la unidad nacional, la sumisión al Estado, el olvido de la lucha de clases y el rechazo a las ideologías exóticas, término empleado por el grupo gobernante para definir los proyectos políticos diferentes del nacionalismo mexicano.

En el aspecto político, el Estado se reconoció como heredero del proceso revolucionario y empleó un discurso nacionalista, cuyos postulados principales eran la defensa de la soberanía nacional como base de la política internacional de México y el fortalecimiento de la identidad cultural del país.

El movimiento muralista y la creación de diversas instituciones educativas y culturales en la posrevolución sólo se explican en función del nacionalismo revolucionario. Así, en la creación de la Secretaría de Educación Pública, el Estado comprendió que, para acelerar y garantizar su proceso de consolidación, se necesitaba desarrollar un “modelo educativo” mediante el que se superara la condición de atraso de las masas, atraso que las hacía presa fácil de la ideología clerical y del poder de los terratenientes, **lo cual representaba un obstáculo para la modernización de las estructuras capitalistas.**

2. El gobierno de Manuel Ávila Camacho y su iniciativa de Unidad nacional

Manuel Ávila Camacho, el sucesor del presidente Cárdenas, se desmarcó de los ideales del socialismo y ejerció acciones para consolidar la paz social. Se reafirmaron en el discurso los planteamientos del nacionalismo, sustentados en la Revolución. **Este nacionalismo se apropió de slogans de la derecha tradicional: interés nacional, unidad nacional, sumisión al Estado, eliminación de la lucha de clases, y primeros elementos de xenofobia al denostar a las “ideologías exóticas”.**

Tras la proclamación de la “Unidad Nacional”, el Estado borró diferencias, ocultó las contradicciones sociales e hizo emerger el orgullo de la mexicanidad.

En el horizonte prevaleciente, el de la Revolución Mexicana, lo nacional -territorio, tradiciones, derrotas y conquistas, creencias, costumbres, religión- es el único espacio de las mayorías, sus vías de comunicación y cohesión internas. Lo nacional es adquisición histórica, lo que consiguió el pregonado millón de muertos de la lucha armada... Para las masas, lo nacional es el círculo de la seguridad, la compensación que transmuta los grandes valores (patria, historia, religión, habla, costumbres, sensaciones utópicas) en las disposiciones de la vida cotidiana (Monsiváis, 1981:41).

La Iglesia, combatida y atacada militarmente por gobiernos anteriores, tuvo un remanso de paz con la administración de Ávila Camacho. El presidente sanó las relaciones con ella y dio pauta para su crecimiento y consolidación. Este periodo presidencial fue el último comandado por un militar. El general Ávila Camacho legó el poder a su hijo simbólico: Miguel Alemán Valdés, un civil con formación en abogacía. Enrique Krauze (1997) refiere un dicho del general: “Qué bueno que los universitarios lleguen ahora a la presidencia” comentó el penúltimo día de su sexenio a Torres Bodet. “Pertenezco al ejército, y lo quiero mucho. Pero ha pasado ya para México la época de los generales”.

3. El gobierno de Miguel Alemán Valdés y su discurso de apertura económica

Miguel Alemán inició una época que exigía, por las condiciones internacionales, una apertura al exterior. El país aún era fundamentalmente agrícola, pero Alemán apostó por incrementar la urbanización. Las manifestaciones idílicas del México rural que ofrecía la cinematografía sacralizaban lo campirano, pero en la década de los 40, el presidente Alemán urgió el desarrollo económico con el sustento en la inversión extranjera. **En el discurso gubernamental ese proceder era afín a los requerimientos del nacionalismo revolucionario.** Al iniciar la década de los 50 comenzó otra etapa que trascendió las características de la posrevolución. **Miguel Alemán propició la apertura económica e industrial de México y dio fin al mandato militar.** Precisaba, por ejemplo, *favorecer la colaboración de extranjeros vinculados a la economía nacional.* En la administración de Alemán se dio el cambio definitivo al nombre del partido que lo llevó al poder y, el mandatario, según Enrique Krauze (1997), se dio el lujo (o incurría en el lapsus freudiano) de adoptar uno que en sí mismo

implicaba una contradicción, es decir, una mentira, pero asumida como verdad: el PRI, “Partido <Revolucionario> <Institucional>” Octavio Paz calificó el hecho como algo intrépido “y como una curiosa ilustración de las paradojas de la política más que de la lógica” (Postdata, 2000:256)

Los tres nombres del Partido representaron tres periodos en la historia de México: el nuevo Estado, la reforma social y el desarrollo económico. El Partido se subordinó en todo momento a la decisión presidencial, con lo que se apuntaló el presidencialismo que imperó hasta finalizar el siglo XX. Octavio Paz (O.C:257-259) definió al PRI en los siguientes términos:

El Partido no es una agrupación política en el sentido recto de la palabra: ni su forma de reclutamiento es democrático ni en su seno se elaboran programas y estrategias para realizarlos. Es un organismo burocrático que cumple funciones político–administrativas. Su misión principal es la dominación política, no por la fuerza física sino por el control y la manipulación de los grupos populares...En esta tarea cuenta con la protección del poder público y con la benévola neutralidad, cuando no con el apoyo descarado, de la casi totalidad de los medios de información. Si el Partido desdeña el principio democrático de elección, acepta en cambio el derecho aristocrático de veto: aunque el presidente tiene el privilegio indisputado de designar a su sucesor, debe consultar antes con los antiguos presidente y con los grandes jerarcas... Cada uno de ellos representa poderosos intereses, desde los de las empresas privadas hasta los de las burocracias...El derecho de veto corresponde particularmente a los antiguos presidentes: son la voz de la tradición y representan la continuidad revolucionaria.

Con el gobierno de Miguel Alemán concluyó la etapa posrevolucionaria para dar paso al México moderno. Las obras de ingeniería y arquitectura realizadas para crear una nueva faz al país, en pos de la urbanización y del desarrollo de vías de transporte, se multiplicaron. Para Gabriel Zaid (referido por Krauze, 1997) “El sistema político mexicano es la mayor empresa moderna del genio mexicano” comandado por el “presidente empresario: Miguel Alemán Valdés”.

El largo y costoso proceso de modernización económica que se impuso en México respondió a decir de los jerarcas estatales, al genuino “interés nacional”, fórmula tácita de la concepción de un pasado histórico cristalizado en las instituciones del Estado. **Pasado y presente amalgamaron sus enormes diversidades para construir el lenguaje político exclusivo de las fuentes oficiales.**

En una reflexión que sintetiza el ejercicio del poder gubernamental de los presidentes priistas, Enrique Krauze (1997) señala:

*Por mero formulismo o retórica, al presidente de México se le llamaba <primer mandatario> de la nación. Ese era su carácter legal, pero en realidad los presidentes **no obedecían a otro mandato que el de sí mismos: no eran mandatarios sino soberanos**. La Constitución de 1917 propició esta concentración ilimitada de poder: radicó la soberanía sobre el suelo, el subsuelo, las aguas y los cielos de la nación; ésta, a su vez, la delegaba en el Estado, que la transmitía al gobierno, que finalmente la depositaba en el presidente. El único control posible que llegaba a ejercerse sobre un presidente en funciones (además del que provenía del exterior), era el que el propio presidente, por temperamento, convicción o por lo que se llamaba <austeridad republicana> consentía en ejercer sobre sí mismo.*

El gran crítico de la Revolución *no interrumpida*, Daniel Cosío Villegas, ya señalaba en 1947, respecto a los mandatos revolucionarios:

*Una general corrupción administrativa, ostentosa y agravante, cobijada siempre bajo un manto de impunidad al que sólo puede aspirar la más acrisolada virtud, **ha dado al traste con todo el programa de la Revolución, con sus esfuerzos y con sus conquistas, al grado de que para el país ya importa poco saber cuál fue el programa inicial, qué esfuerzos se hicieron para lograrlo y si se consiguieron algunos resultados**. La aspiración única de México es la renovación tajante, una verdadera purificación, que sólo se conseguirá a satisfacción con el fuego que arrase hasta la tierra misma en que creció tanto mal (Cosío Villegas, 1947:6).*

Silva Herzog-Márquez (2010) parafrasea a Cosío Villegas y señala que el primer fracaso de la Revolución fue político, al sustituirse el despotismo porfiriano por otro. **Se instauró el relevo de los gobernantes, pero no del voto**. La revolución quiso airear la política, pero el sistema engendrado resultó asfixiante. En México no había vida parlamentaria, no se opinaba y el Congreso fue el foro de la arbitrariedad.

4. El gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, un mandato de “oportunidades perdidas”

Después de un periodo de relativa estabilidad social y económica que sustentó el gobierno priista de las siguientes administraciones, el ensueño desarrollista se confrontó con los traumáticos hechos que

ensangrentaron al país en octubre de 1968, tras la matanza de estudiantes y la desarticulación de su movimiento. La crisis política y social tocó su punto más candente al final de los años 60. El gobierno de Díaz Ordaz pudo amordazar y reprimir las manifestaciones populares de descontento, pero su sucesor, Luis Echeverría tuvo, ante el cisma, la necesidad de impulsar un proceso de reconciliación nacional. Uno de sus bastiones fue la política de apertura democrática, la que se convirtió en válvula de escape para una sociedad que ya no podía admitir el brutal autoritarismo gubernamental. Sin embargo, la instrumentación de tal política fue casi un maquillaje que si bien abrió algunos cauces de la libertad de expresión, no terminó con el despotismo y la inequidad que sufría el país. **Al final de su sexenio, Echeverría marcó la tónica que caracterizó a los siguientes gobiernos priistas: con él iniciaron las recurrentes y profundas crisis económicas que hundieron a México en la inestabilidad y, en muchos casos, en la ingobernabilidad.**

La recuperación económica que pareció vislumbrarse al inicio de la década de los 80 y que se sustentó en la riqueza energética del país fue un mito que estalló en 1982. México vivió una de las etapas más sombrías en su historia al concretarse una devastadora devaluación del peso, lo que originó una fuerte crisis que más allá de lo económico, propició una aguda crisis social y de credibilidad respecto a la eficacia del mandato del ejecutivo. **Justo terminaba el gobierno de José López Portillo, e iniciaba el de Miguel de la Madrid (1982-1988).** Ante los hechos, se imponía encontrar el elemento restaurador del equilibrio, al menos en la conciencia de los ciudadanos, **por lo que se enfatizó con agresividad el discurso de lo nacional. Ese referente -más que nunca- se convirtió en el ancla a partir de la cual se justificaba la acción del gobierno. Ser nacionalista implicaba mantener el estoicismo ante el requiebre económico, soportar la austeridad, “afrontar la crisis mediante la plena restauración de los principios esenciales de la Revolución”. Era necesario que los ciudadanos se aferraran al nacionalismo como fuerza vital y afirmar con vigor la confianza en la grandeza nacional.**

Un concepto esencial del mandato de Miguel de la Madrid fue el *Nacionalismo Revolucionario*. Señalaba al nacionalismo como el núcleo ideológico que aportaba forma y coherencia al México contemporáneo, y en este sentido, su **planteamiento de Renovación Moral sólo podía concebirse en apego a los anhelos revolucionarios. Indicaba que la Revolución institucionalizada otorgaba estabilidad y paz social, ella era el motor del proceso permanente de crecimiento y cambio, y reconocía en los héroes nacionales un ejemplo permanente de conducta.**

La “renovación moral” como política de Estado pretendía desalentar la corrupción, propiciar la autocontención, el sacrificio económico tanto del gobierno, como de los ciudadanos. Sin embargo, de

la Madrid confundió la prudencia con la pasividad y con la inmovilidad. Miguel de la Madrid fue el presidente “de las oportunidades perdidas” (Cfr. Krauze, 1997).

Sin duda este mandato, cercado por la crisis, la negligencia (observada en su inacción ante los terremotos de 1985 que afectaron sobre todo a la capital del país) y la mediocridad en la gestión administrativa, fue uno de los más grises que se recuerden en la historia del México contemporáneo. **Esa tesitura hizo posible que emergiera con fuerza avasallante la alternativa política de izquierda que encabezó Cuauhtémoc Cárdenas, candidato a la presidencia e hijo del ex presidente Lázaro Cárdenas, icono del populismo en los años 30.** En la contienda electoral de 1988, el candidato priista Carlos Salinas de Gortari obtuvo una victoria enormemente cuestionada que si bien alteró la vida de la nación, se impuso por encima de quienes reclamaban justicia ante el fraude.

5. El gobierno de Carlos Salinas de Gortari o el “triunfal advenimiento del cambio”

El sexenio de Miguel de la Madrid se vio marcado por el fraude electoral que impidió a Cuauhtémoc Cárdenas alcanzar la presidencia en 1988. La “caída del sistema” en el cómputo de los votos de la elección de ese año, hizo que Carlos Salinas de Gortari, con todo el apoyo de un aparato de gobierno que fungió como juez de la elección, llegara a la presidencia.

Salinas de Gortari inició su mandato como gobierno “ilegítimo” ante los ojos de las mayorías, **sin embargo, su elocuencia discursiva y la intensidad de sus acciones de gobierno le otorgaron popularidad y en ciertos sectores existió consenso sobre su capacidad de “sacar” al país de la crisis.** En esta etapa plenamente neoliberal, Salinas se adhirió a la vorágine de la globalización y su discurso del *cambio* fue el eje que estructuró toda la retórica de su sexenio. Este cambio se fundamentaba justamente en los principios revolucionarios. **Decía que era necesario *cambiar para garantizar la continuidad histórica de México y hacer realidad la Revolución.*** La exigencia era “modernizar” a la nación a través de su vinculación comercial con los países desarrollados del orbe. Así, ser nacionalista implicaba aceptar al “nuevo” México que requería ser consonante con los requerimientos transnacionales. La modernización era vista *como nacionalista y popular*, y la tradicional rectoría del Estado en materia económica fue trascendida a partir de innumerables acciones de privatización que permitieron desincorporar empresas públicas para responder al carácter social y nacionalista. Eso era para Salinas ***volver al “sentido original de la Revolución: modernizar para que la Revolución perdure”.*** Declaraba que el nacionalismo “no era la añoranza de otros tiempos”: su nuevo rostro estaba vinculado a su apertura al exterior.

La ascensión de Salinas marcó un giro drástico en la política económica. En pleno neoliberalismo, Salinas proyectó la rehabilitación “de la mayor empresa mexicana del siglo: el sistema político mexicano. Sólo modernizando esa empresa podría modernizar el país...La clave estaba en hallar un diseño equilibrado y eficaz para poner en práctica la frase de oro del politólogo Jesús Reyes Heróles: <Cambiar para conservar>” (Krauze, 1997:251).

En la etapa de la modernización salinista fue claro que el Estado tuvo que deslindarse del contenido nacionalista de las décadas precedentes y reestructurar un pacto político y económico bajo directrices internacionales. Para Aguilar (O.C) se vislumbraba un futuro de México afín al capitalismo avanzado, la modernidad y la democracia. El riesgo era la transformación de un país que podría ser dominado por los intereses de Estados Unidos. El reto de esa época era sustentar un nacionalismo con referentes distintos a los ya establecidos desde la época revolucionaria. El nacionalismo colectivista – autoritario parecía dar paso a un nacionalismo individual – liberal fundamentado en la intervención expansiva de la sociedad civil, a la que le fuera otorgada representación política colectiva.

Salinas modificó la Constitución para emprender una renovada relación con la Iglesia y restauró los vínculos con El Vaticano. Esta acción se aunaba a otras de pretendida modernización. Sin embargo, **Salinas no destacó la importancia de una reforma política y su etapa fue marcada por el autoritarismo y la antidemocracia (Cfr. Krauze, O.C).**

No obstante la grandilocuencia de sus conceptos y de su ejercicio para consolidar procesos de apertura, como la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, **un inesperado giro sacó a flote la siniestra cara de la miseria y de la inequidad. Un movimiento armado de extracción indígena sacudió al país en 1994 y ese hecho (que a pesar de todo devino en marginal al cabo de los años), desestructuró las acciones y el discurso. Después de incipientes maniobras represivas, el gobierno optó por un pretendido diálogo y así puede observarse en su último informe de gobierno que el tema es abordado con cautela;** Salinas se pronunció por la paz, por la protección de la libertad, por no violentar las decisiones de la mayoría, por generar acuerdos que favorecieran a los más desprotegidos. También, ante el asesinato del candidato presidencial priista Luis Donaldo Colosio a manos de sicarios cuyos móviles aún no se conocen con certeza, Salinas de Gortari se comprometió a *actuar frente a las amenazas criminales con apego a la ley*. Estos dos hechos violentos ensombrecieron el panorama nacional, sin embargo, el consenso favorecía a Salinas, por lo que el **nuevo candidato presidencial del PRI, Ernesto Zedillo, ganó la contienda electoral de 1994 con absoluta contundencia.**

6. El gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, protagonista de la alternancia política

A pesar de las adversidades que ocasionaron escepticismo sobre la viabilidad de conducir acciones asertivas para abordar una realidad social de desintegración y de temor ciudadano, Ernesto Zedillo fue respaldado por varios sectores. **Sin embargo, justo al comienzo de su mandato estalló una gran crisis económica derivada de la poca solidez financiera que Salinas heredó a su sucesor. Fue otro momento de honda crisis que Zedillo supo manejar con estrategias de saneamiento económico, que al cabo de pocos años generaron algunos resultados efectivos en el nivel macroeconómico. En este sentido, el discurso del inicio de su sexenio giró en torno a la recuperación.** Señalaba la importancia de la disciplina fiscal, de aumentar significativamente el ahorro nacional, de sustentar el crecimiento en la inversión privada, nacional y extranjera, y de manera particular, de llevar a cabo las reformas estructurales para contar con una economía cada vez más eficiente.

El discurso de Zedillo se desmarcó casi por completo de la tradición priista de abordar con recurrencia el concepto de nacionalismo. En sus informes de gobierno no señala este término de manera explícita y su alusión a los *principios revolucionarios* es prácticamente nula. En esta nueva etapa, su retórica se basó en la importancia de fortalecer al Estado, de apegar a la Constitución y a sus leyes, de activar programas de desarrollo social.

Como fuerte defensor de la economía de mercado, Zedillo veía en ella el medio más poderoso para alcanzar el progreso de cualquier nación. No obstante, sus señalamientos sobre el ámbito de lo político fueron los más destacados en su discurso, sobre todo al final de su sexenio. Para muchos sectores, **la gestión de Zedillo impulsó con determinación el camino que llevaría a las fuerzas políticas opositoras a alcanzar el poder en el año 2000.** Mencionaba, por ejemplo, la relevancia de *propiciar la competencia política para promover la unidad nacional, la estabilidad política y el progreso del país.* Se declaraba capaz de *renunciar a todo poder extraconstitucional antes asociado a la Presidencia.* De hecho, **durante su mandato se constituyó un órgano autónomo del gobierno, el Instituto Federal Electoral, que se encargaría del proceso electoral del 2000.** Alrededor de este proceso decisivo creció con enorme fuerza la figura carismática de Vicente Fox Quesada, líder derechista de la oposición, quien creó todo un movimiento ciudadano que aglutinó los anhelos de un cambio definitivo que rompiera con la virtual dictadura del PRI-gobierno.

En un hecho histórico, en la elección presidencial de julio de 2000, Vicente Fox, candidato del Partido Acción Nacional, se alzó con el triunfo, y con ello terminaron más de seis décadas de gobiernos priistas. El triunfo fue incontrovertible y parecía vislumbrarse el inicio de una nueva época.

Así lo auguraba el mismo Zedillo, quien en su último informe de gobierno destacó que México ***“ha completado su camino hacia la democracia y que contamos, como resultado de la voluntad ciudadana, de alternancia política”***.

En una reflexión sobre las siete décadas de gobiernos priistas, Enrique Krauze desarrolla un planteamiento que describe a los gobiernos legitimados a partir de su adhesión a la mítica Revolución Mexicana:

(A partir de Alemán) *la Revolución se transformó en una empresa político teatral, en un acto permanente de simulación colectiva. Los políticos enriquecidos se describían a sí mismos como <revolucionarios> impecables y, para referirse a México, utilizaban con naturalidad palabras como república, federalismo, representación, democracia. El país progresó, no cabe duda, pero las palabras perdieron su sentido. **Había cinismo y demagogia en el proceso, pero también autoengaño, porque no se trataba de una dictadura desembozada sino de un sistema que, para legitimarse, se apoderaba de la verdad, la volvía oficial.** Ahí estaba la clave de la corrupción, que no era un defecto connatural a los mexicanos, era un producto natural de la mentira convertida en verdad institucional en el PRI y el gobierno...No es casual que la imaginación popular haya acuñado el vocablo <<dinosaurios>> para referirse a los políticos del PRI, sea cual sea la edad de éstos. Que a finales del siglo XX México haya sido regido por un sistema antidemocrático cuyo origen databa de la época del cine mudo (era) más que un arcaísmo: (era) una anomalía histórica”* (Krauze, O. C:285)

Ese carácter hizo que Octavio Paz señalara, a la luz de las largas décadas de mandato priista:

“En México no hay más dictadura que la del PRI y no hay más peligro de anarquía que el que provoca la antinatural prolongación de su monopolio político” (Octavio Paz, O.C: 261)

7. El gobierno de Vicente Fox Quesada y su discurso en torno al humanismo

Fox inició su mandato con el apoyo mayoritario de la ciudadanía, las expectativas sobre el éxito de su gestión eran enormes. El espíritu triunfalista dominó los primeros años de su gobierno. **La expresión del concepto de lo nacional, como tal, desapareció en esta etapa. Asimismo, las referencias históricas a la grandeza de los héroes y las instituciones se anularon. Fox, sensible a las nuevas condiciones de desarrollo nacional y mundial, se centró en señalar la importancia de *propiciar un humanismo moderno, emprendedor. Hablaba de edificar un México más humano y de impulsar el tránsito del liberalismo a ultranza al nuevo humanismo económico.*** Fue, a nivel discursivo, el periodo de los logros. Así, subrayaba que el suyo era un mandato ***decidido a acotar el poder en el país del poder, de tomar decisiones sin tintes partidistas, comprometido***

a dar oportunidad a la democracia para construir una sociedad incluyente. Apuntaba el logro de ser aval de un cambio con estabilidad y de haber desterrado el fantasma de las crisis económicas recurrentes.

Sin embargo, el triunfalismo de Fox se desdibujó a partir de los magros resultados de política microeconómica (que contrastaron con el enriquecimiento ilimitado de los monopolios), y de las serias pugnas partidistas a nivel legislativo que limitaron su acción como poder ejecutivo; **el suyo fue un mandato de transición, muy influido por las nuevas dinámicas de desarrollo global que cada vez polarizan y afectan más a las sociedades: el cambio climático, el crimen organizado, la pobreza extrema, el narcotráfico, la crisis económica mundial...**

8. Bases jurídicas de los informes de gobierno

A lo largo de esta sucinta reconstrucción histórica, es posible entender cómo lo nacional-mexicano, al nivel del discurso oficial, ha sido una representación flexible en su definición, acorde a las circunstancias históricas, políticas y sociales nacionales y mundiales. Ha sido un elemento esencial de control social y ha justificado el rumbo del poder. En la etapa posrevolucionaria el carácter marcadamente normativo, autoritario y paternalista del discurso respondió a la necesidad de dar cohesión social a una nación desestructurada por el movimiento revolucionario, de generar estabilidad a partir de su tarea mediadora. En las esferas de gobierno se imponía introducir al país en la dinámica de la “modernización” y el discurso oficial pretendió forjar un concepto de identidad cristalizado en la historia, pero muy afín a los requerimientos del *progreso*, perspectiva que encontraba en el capitalismo el camino más viable de desarrollo.

Los gobiernos mexicanos, en su fase neoliberal, en concordancia con los requerimientos de apertura económica y comercial que han caracterizado a los procesos históricos más recientes, utilizaron la representación de lo nacional como el elemento sustentador de los anhelos de desarrollo de los mexicanos. Se mistificó el nuevo modelo neoliberal y ante las sucesivas crisis económicas, la recurrencia al nacionalismo fue el antídoto que lograría trascender la inestabilidad social y política. En sus versiones más actuales, con Zedillo y Fox, esta representación en su forma explícita quedó en desuso, sin embargo, implícitamente no dejó de ser un factor de cohesión. En ambos discursos se destacan los aspectos que enfatizan el compromiso de las instituciones en el ejercicio de gobierno y hay una reiterada alusión al factor democrático.

Las representaciones del referente “nacional” que han sido creadas a partir del discurso de gobierno conforman sólo una faceta del amplio espectro en torno a la mexicanidad. Otras expresiones sociales, culturales y artísticas han sido esenciales en la construcción del concepto “nacional –

mexicano”. Sin embargo, dentro de la órbita del discurso gubernamental se observa cómo el ejercicio del poder tras sus expectativas de legitimación, han hecho de una representación el principal baluarte que ha normado la vida social, económica y política de toda una nación.

Antecedentes constitucionales de la rendición del informe presidencial al Congreso de la Unión

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA (Cádiz, 18 de marzo de 1812)

Artículo 121. El Rey asistirá por sí mismo a la apertura de las Cortes, y si tuviere impedimento, la hará el presidente el día señalado, sin que por ningún motivo pueda diferirse para otro. Las mismas formalidades se observarán para el acto de cerrarse las Cortes.

Artículo 123. El Rey hará un discurso en el que propondrá a las Cortes lo que crea conveniente, y al que el presidente contestará en términos generales. Si no asistiere el Rey, remitirá su discurso al Presidente, para que por este se lea en las Cortes.

DECRETO CONSTITUCIONAL PARA LA LIBERTAD DE LA AMÉRICA MEXICANA, APATZINGÁN A 22 DE OCTUBRE DE 1814.

Artículo 44. Permanecerá el Cuerpo Representativo de la soberanía del pueblo con el nombre de Supremo Congreso Mexicano. Se crearán, además, dos corporaciones, la una con el título de Supremo Gobierno, y la otra con el de Supremo Tribunal de Justicia.

Artículo 45. Estas tres corporaciones habrán de residir en un mismo lugar, que determinará el congreso, previo informe del supremo gobierno; y cuando las circunstancias no lo permitan, podrán separarse por el tiempo y a la distancia que aprobare el mismo congreso.

CONSTITUCIÓN FEDERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (1824)

Art. 67 El Congreso general se reunirá todos los años el día 1º de enero en el lugar que se designará por una ley. En el reglamento de gobierno interior del mismo, se prescribirán las operaciones previstas a la apertura de sus sesiones, y las formalidades que se han de observar en su instalación.

Art. 68. A ésta asistirá el Presidente de la federación, quien pronunciará un discurso análogo a este acto tan importante; y el presida al Congreso contestará en términos generales.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA MEXICANA DE 1857

Artículo 62. El congreso tendrá cada año dos períodos de sesiones ordinarias: el primero comenzará el 16 de Setiembre (sic) y terminará el 15 de Diciembre; y el segundo, improrrogable, comenzará el 1º de Abril y terminará el último de Mayo.

Artículo 63. A la apertura de sesiones del Congreso asistirá el Presidente de la Unión, y pronunciará un discurso en que manifieste el estado que guarda el país. El presidente del Congreso contestará en términos generales.

CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, PROMULGADA EL 5 DE FEBRERO DE 1917

(Vigente al 14 de agosto del año 2012)

Título Tercero

Capítulo II del Poder Legislativo

Sección I de la elección e instalación del Congreso

Art. 69. En la apertura de sesiones ordinarias del primer periodo de cada año de ejercicio del Congreso, el Presidente de la República presentará un informe por escrito, en el que manifieste el estado general que guarda la administración pública del país, en la apertura de las sesiones extraordinarias del Congreso de la Unión o de una sola de sus cámaras, el presidente de la comisión permanente informará acerca de los motivos o razones que originaron la convocatoria.

Cada una de las cámaras realizará el análisis del informe y podrá solicitar al Presidente de la República ampliar la información mediante pregunta por escrito y citar a los secretarios de Estado, al procurador general de la República y a los directores de las entidades paraestatales, quienes comparecerán y rendirán informes bajo protesta de decir verdad. La ley del Congreso y sus reglamentos regularán el ejercicio de esta facultad (Reformado en su integridad el artículo mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 15 de agosto de 2008).

CAPÍTULO 3

EL DISCURSO NACIONALISTA DE LOS GOBIERNOS MEXICANOS EN PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA

El ámbito gubernamental en México ha sido albergue de diversos rituales que se han convertido en tradiciones políticas, y cuyos protagonistas, los gobernantes en turno, han pretendido dar un sello particular. Una costumbre arraigada, fundamentalmente en la etapa del monopartidismo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fue la construcción de una lógica discursiva que apreciaba sistemáticamente, un desarrollo superior de la Nación al que se había conseguido durante el anterior sexenio, aunque supuestamente guiado por las directrices ideológicas derivadas de la Revolución Mexicana, iniciada en 1910.

En todo caso, ha sido una experiencia política muy poco común, por su duración y por su empeño ideológico. Durante más de 75 años, en situaciones contextuales diferentes, se trató de construir y consolidar desde el poder, un concepto de nacionalismo que identificara y diera unidad al país. Ciertamente, la necesidad y la importancia de esa tarea de vertebración, está presente como uno de los objetivos desde la independencia. Pero cuando llega la Revolución Mexicana, aproximadamente un siglo más tarde, estaba aún muy lejos la definición de unas señas de identidad, específicas y compartidas. Esa carencia, era el reflejo de diversos factores sociohistóricos; entre ellos, la enorme diversidad de etnias y grupos humanos que han conformado el espacio geográfico y administrativo del país; multiplicidad que durante los siglos de la Colonia, adquirió dimensiones raciales y económicas todavía más complejas, hasta alcanzar las decenas de castas que se reconocieron entre criollos, mestizos, indígenas y esclavos.

Ciertamente, la construcción de los rasgos de la identidad nacional mexicana reitera, en sus ritmos y contenidos, así como en la existencia de unos gestores políticos, determinantes que cabe encontrar desde el siglo XVI en la construcción de las identidades nacionales de otros estados. También en estos casos, se constata que en última instancia, las identidades se han ido construyendo a lo largo de generaciones, en el contexto de las revoluciones burguesas y al calor de los acontecimientos históricos, entre ellos, el enfrentamiento con otros estados-nación. Y en todos los casos, se comprueba la participación activa de las instituciones, fuesen monárquicas, o republicanas, autoritarias o constitucionales, con el propósito explícito de establecer o reforzar una administración y un poder centralizados. Han recurrido a los recursos educativos, propagandísticos y en su caso, comunicativos, para cimentar esas identidades en algún criterio supuestamente de valor intemporal

(válido en todo tiempo y para siempre) esencial (de contenidos indiscutibles) y de aplicación particular (específico de los miembros del propio grupo). Criterio que según las épocas y los regímenes, se tomaba ya fuese de la religión (p.e. la evangelización) o de la historia (p. e. la recuperación del pasado imperial) o del destino histórico (p. e. la propagación de los derechos y libertades de la Revolución) o de la raza (p. e. la pureza aria).

En esta perspectiva sociohistórica, el discurso nacionalista de los gobiernos mexicanos surgidos de la Revolución, es otro ejemplo paradigmático, de ese propósito centralizador, operando a nivel del imaginario colectivo. Pero presenta características concretas, que son coherentes con el lugar y con la época; y que según creo, aparecen con claridad en el análisis que ofrezco en esta tesis. **En este momento, conviene anticipar que en México se optó por integrar a la población en torno a principios que se identificaron con una cultura y una raza mestizas.** Una opción que inevitablemente entraba en contradicción con los intereses y las identidades de los grupos que, por definición, quedaban subordinados; como lo han demostrado las guerras cristeras, que enfrentaron a los gobiernos revolucionarios con la población criolla; y en los sucesivos levantamientos indígenas. En nuestro análisis de los discursos, también se constata que ha existido un móvil histórico externo que contribuye a la cohesión identitaria en torno al nacionalismo. En este caso, la política imperialista del Gran Vecino del Norte.

Queda dicho que la noción de <el ser nacional> fue principalmente estructurada por el discurso del gobierno mexicano durante la mayor parte del siglo XX. Ha sido sin duda, el referente identitario que se utilizó para dar un sentido colectivo al quehacer social, político y económico, y en general, al desenvolvimiento de la vida del país.

El mensaje político de cada informe de gobierno es el material de análisis del presente estudio.

El corpus para el desarrollo de esta tesis, procede de los informes de gobierno que presentaba cada presidente en el recinto del Congreso y se emitía a toda la nación. Analizo 30 informes, 10 de la etapa posrevolucionaria y 20 de la neoliberal. Como he indicado, los informes constaban de dos partes: en la primera, se ofrecía una rendición de cuentas anual sobre el estado del país. En la segunda, el presidente desarrollaba un **mensaje político**, que resultaba crucial para entender la línea ideológica del mandatario.

El artículo 69 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, antes de su reforma, en 2008, disponía que el Presidente de la República asistiera a la apertura de sesiones ordinarias del Congreso y presentara un informe por escrito en el que señalara el estado general que guardaba la administración pública del país.

El informe de gobierno se presentaba en una sesión que consistía en la declaración de apertura y lectura del informe, el cual era seguido por una respuesta. Esa réplica, de acuerdo con el artículo 198 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General, era realizada por el presidente del Congreso de la Unión. El informe resumía las principales actividades de los diversos ramos de la administración pública, se justificaban medidas asumidas durante el año, y se anunciaban los proyectos que el Ejecutivo presentaría para la consideración del Congreso.

La parte final del informe de gobierno estaba destinada a la exposición del mencionado **Mensaje Político**, el cual tenía una gran relevancia. En él se trazaban las líneas generales de la política presidencial, vinculadas a la situación general de la actividad gubernamental (Cfr. Carrillo, 1996).

El informe presidencial, al margen de lo dispuesto por la ley, también se convirtió en un ritual que pretendía mostrar el poderío presidencial. Los mandatarios tenían la oportunidad, sobre todo los más antiguos, de presidir una ceremonia de tipo imperial. El aparente rito republicano fue un modo de exhibir la grandilocuencia del poder Ejecutivo; y el Congreso, al ser mayoritariamente priista, era dócil a esa expresión.

De acuerdo con Montemayor (2007) la ceremonia del Informe de gobierno era, con toda su utilería, una fiesta de poder y júbilo que revelaba los destinos del país. Los destinatarios de ese mensaje, fundamentalmente del político, eran los diferentes actores que lideraban la vida pública de México: dirigentes políticos, empresariales, opositores gubernamentales, dueños del capital. El ciudadano común era el vasallo, quien tendría que rendir pleitesía al omnímodo poder Ejecutivo:

*Era una ceremonia importante y útil porque mostraba, por ejemplo, a los ojos de propios y extraños, la unidad del poder, la unidad de elites políticas y económicas, un sistema político vigorosamente cerrado e impenetrable. **Esto facilitaba que el acto fuera útil para demostrar la contundencia del sistema, la supremacía de un grupo o de ciertos grupos, el equilibrio ideológico o la negociación idónea con fuerzas, orientaciones e intereses de todas las entidades federativas.** El Informe presidencial era el momento ritual clave para enviar un mensaje indubitable a todas las fuerzas e intereses del sistema político mexicano (Montemayor, Periódico La Jornada, 2007)*

El férreo control de los gobiernos priistas permitía al presidente, a través de su discurso, lanzar advertencias, y en ocasiones amenazas veladas o abiertas a los grupos opositores. La ceremonia del Informe enaltecía el presidencialismo y externaba cuál debía ser el destino del país, con toda la imposición que eso representaba. El mensaje también era la oportunidad de reconocer la postura del

gobierno frente a las fuerzas políticas extranjeras, de denostación o de alianza, de acuerdo al momento histórico.

Con la llegada de la oposición derechista a la presidencia, en el año 2000, la ceremonia del informe de gobierno tomó un rumbo distinto, si bien continuó realizándose durante unos años. El mensaje político ya no era oportuno debido a que con la alternancia, desapareció la intención de mantener esa unidad monolítica. La diversa extracción ideológica de los congresistas, como producto de esa alternancia, tampoco fue proclive a asumir el antiguo vasallaje del poder legislativo. La ceremonia cívica de antaño, con toda su grandilocuencia, desapareció. Sin embargo, en apego a la ley, siguió la presentación del mandatario ante el Congreso en pleno para dar cuenta del año de gestión gubernamental.

El informe de gobierno en su formato tradicional dejó de tener sentido, y fue en el año 2008 cuando se reformó el artículo 69, para invalidar la necesaria presentación oral del mensaje gubernamental. El informe podía ser presentado únicamente por escrito y debatido posteriormente por los miembros del Congreso, en sus sesiones de trabajo legislativo. Durante la mayor parte de la presidencia de Felipe Calderón, el informe se redujo a una breve alocución televisada dirigida a la ciudadanía, a manera de reflexión, aunque conservando cierto mensaje político.

1. Análisis de los informes de gobierno como discursos que cumplen funciones mediadoras

Los informes fueron divulgados por la radio y los periódicos, en la etapa posrevolucionaria. En la época neoliberal, los medios de difusión utilizados fueron radio, periódico y televisión. Para los análisis de contenido he utilizado los soportes impresos.

Los discursos de gobierno pueden ser estudiados como productos comunicativos que tienen funciones mediadoras.

Dichas mediaciones operan en los informes, cuando ofrecen interpretaciones sobre la realidad. Esas visiones del mundo son identificables en las representaciones de lo que hay y de lo que pasa contenidas en dichos relatos.

Para llevar a cabo esta investigación, me fundamento en los postulados teórico - metodológicos elaborados por el Profesor, Dr. Manuel Martín Serrano, que están desarrollados principalmente en la *Producción Social de la Comunicación y en la Mediación Social*. En consecuencia, hago una breve referencia a los enunciados y modelos del Profesor y recojo algunas

citas de otros autores que han estudiado su obra, porque tienen pertinencia para el diseño y el análisis de mi tesis.

2. El enfoque mediacional

“Como es sabido, el Profesor Dr. Manuel Martín Serrano es el creador del paradigma de las mediaciones, con el cual relaciona los ajustes y desajustes entre información, organización y prácticas sociales.¹ Gracias a este planteamiento es posible relacionar en los estudios las transformaciones de las formas de vida, las mentalidades y la comunicación”².

Esa dimensión macrosociológica es rasgo distintivo del paradigma de la mediación social, porque *“Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma y la organización social que vincula, para introducir un designio”* (MARTÍN SERRANO, Manuel)³.

Las mediaciones sociales son actividades que tienen por objeto, en última instancia, que *“Cada vez que el orden resulta perturbado por los sucesos que acontecen en la realidad, que irrumpen de manera indefinida comprometiendo la comprensión y el consenso, el mediador puede restituir el orden imponiendo a los sucesos significados estables que se emplean para pensar y actuar”* (MARTÍN SERRANO, Manuel)⁴

Según el Autor, las instituciones realizan su función mediadora en la medida en la que pueden influir en las representaciones que orientan los comportamientos colectivos. Las representaciones

¹ Manuel Martín Serrano presentó por primera vez el Paradigma de la Mediación, en francés, en su tesis de doctorado de estado *“L’Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique”* que defendió en l’Université Louis Pasteur de Strasbourg, el año 1.974. (la exposición de esa defensa está disponible en francés y castellano. Cf: MARTÍN SERRANO, Manuel *“La structure du discours iconique a la télévision. Dissertation magistral de Doctorat d’État és Sciences et Lettres”* (<http://eprints.ucm.es/11055/>); y *“La estructura de la narración icónica en la televisión. Disertación magistral de Doctorado de Estado en Ciencias y Letras”* (<http://eprints.ucm.es/11056/>))

El libro *“La Mediación Social”* ha difundido en castellano ese paradigma a partir de 1977 en sus numerosas reimpresiones. La *“edición conmemorativa del 30 aniversario”*, aparecida en 2008, incorpora un prólogo del Autor, en el que ofrece una descripción de los criterios epistemológicos y metodológicos que le llevaron a la creación del paradigma. El prólogo está disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>)

² Cf. 2007. *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación Madrid, Universidad Complutense*. Presentación de los monográficos dedicados al 30 Aniversario de la publicación de *“La Mediación Social”* de Manuel Martín Serrano. Disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/Presntacion/presentacion.html>

³ MARTÍN SERRANO, Manuel 2008 en Prólogo para *“La mediación social. Edición conmemorativa del 30 aniversario”* Madrid, Akal. Disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>
El desarrollo de esta definición está disponible en (<http://eprints.ucm.es/11051/>) En el mismo libro de *“La mediación social”, apartado 3.3, Clases de códigos mediadores*) el Autor aclara que *“Se está ante un proceso de mediación cuando ciertos objetos del medio humano (materiales o inmateriales) van a ser relacionados con ciertos objetivos, a través de un proceso de interpretación de la realidad que dirige los comportamientos y las acciones, mediando siempre un proceso cognitivo”*

⁴ MARTÍN SERRANO, Manuel (1976): en la voz *“Mediación”* del *Diccionario de ciencias sociales*. DEL CAMPO, Salustiano (Dir.): Madrid: Instituto de Estudios Políticos, pp. 179-184. patrocinado por la UNESCO. Madrid. Reeditado por Planeta Agostini (1987-1988). Este texto es la primera referencia en español a <la Mediación> que ha publicado el Autor.

sociales mediadas, son relatos, en los que “se esclarece a los sujetos cuáles son las concepciones de la realidad que la instancia mediadora distingue como legítimas, entre todas las representaciones alternativas que serían posibles” (MARTÍN SERRANO, Manuel en “La mediación social”. O. C)

En nuestras sociedades, *La representación social deviene un producto cognitivo inseparable del producto comunicativo*⁵. El Autor incluye entre los productos comunicativos mediadores, todas las narraciones en las que se difundan representaciones sociales. Dichas representaciones mediadas se expresan en todos los lenguajes posibles; están en los cuentos, los mitos, los textos históricos y sobre todo en los relatos de la comunicación pública. Es claro que el discurso político es un producto que se vuelve comunicativo en tanto es difundido por los medios de comunicación masiva.

3. Mediación cognitiva y análisis de contenido

El Autor aplica el paradigma de las mediaciones en el ámbito comunicativo, a la investigación de las transformaciones en las visiones del mundo, de las sociedades y de las personas, que se han anticipado y acompañan a los cambios históricos desde 1960 hasta la actualidad. Tales investigaciones están basadas en análisis de contenido de la comunicación pública. Para el estudio de las representaciones narrativas ha desarrollado modelos específicos. Estas aportaciones son- según los editores de Chasqui- *“el soporte imprescindible para cualquier estudio de los cambios socioculturales que han traído nuestra época”*⁶ El análisis de contenido que se ha llevado a cabo en esta tesis, procede de esos modelos, aunque las dimensiones y variables que se han diseñado se adecuan a la naturaleza de los relatos y a los objetivos de esta investigación.

En *“la producción social de comunicación”* (O.C.) el Autor distingue en los relatos de los medios de comunicación, dos formas de mediación, que denomina *“mediación cognitiva”* y *“mediación estructural”*⁷ En esta tesis se ha aplicado la primera de ellas:

⁵ MARTÍN SERRANO, Manuel sigue la cita: *entendiendo por «producto comunicativo» un objeto fabricado que tiene un valor de uso concreto: poner la información que han elaborado unos sujetos sociales a disposición de otros.* “La producción social de comunicación” En el epígrafe 4. aplicación del análisis de la mediación al estudio del control que se ejerce sobre las representaciones sociales de sus sucesivas redacciones (1986. 1993, 2004). Madrid, México, Alianza Editorial.

⁶ Manuel Martín Serrano prueba y demuestra la capacidad del método en el análisis de las mediaciones de la Televisión, de la Radio y de la Prensa escrita. A partir de sus trabajos, otros muchos investigadores han entrado en ese nivel de las mediaciones comunicativas, analizando narraciones de todo género (noticias, novelas, cuentos, mitos, textos históricos, perfiles...) en todos los soportes y medios, (orales, escritos, audiovisuales, virtuales) La referencia más completa de estas líneas de investigación, se encuentra en 2011: Chasqui revista de CIESPAL (Centro internacional de estudios superiores de comunicación para América Latina). Monográfico dedicado a Manuel Martín Serrano. Junio-septiembre, 2011. Edición impresa Números 114 y 115. Quito). La edición digital está accesible entre otros, en los siguientes enlaces: <http://doctoradocs.files.wordpress.com/2012/05/114-115.pdf> <https://octavioislas.files.wordpress.com/2012/05/114-115.pdf>

⁷ Estos análisis de “La producción social de comunicación” también están accesibles en abierto, en *Mediación cognitiva y estructural* (<http://eprints.ucm.es/13166/>)

*“El conflicto entre el cambio del acontecer y la reproducción de las normas sociales pide una mediación cognitiva... La mediación cognitiva cumple la función de establecer un ajuste entre los sucesos y las creencias. Opera en los relatos del acontecer, vinculando los acontecimientos que emergen, con las creencias y los fines que ciertos grupos tienen interés en preservar”*⁸

Continuando con la exposición del Autor, la mediación cognitiva es una actividad comunicativa que produce y reproduce mitos:

*La mediación cognitiva, al desarrollar un ajuste entre los sucesos y las creencias en las representaciones, lleva a cabo una tarea mitificadora, “porque el relato...opera con la dimensión histórica <acontecer>, para relacionarla con la dimensión axiológica <creer>, lo mismo que hacen todos los mitos”*⁹

Por tanto, la metodología de análisis desarrollada para analizar el contenido de dicha mediación, se puede incluir entre los métodos de análisis de los materiales míticos. Tiene importancia la explicación que ofrece el Profesor, de la manera en la que los mediadores construyen las nuevas narraciones míticas que se generan y difunden en la comunicación pública:

*El análisis de contenido, o “estudio de las representaciones del relato” consiste en identificar la forma en la que el medio realiza su labor de mitificación cuando relaciona la noticia de lo que acontece con las normas y los valores sociales”*¹⁰

El Autor subraya en varias ocasiones, que los análisis de las mediaciones comunicativas tienen que ver con el control social. De hecho, lo propio de la mediación es seleccionar los datos que se toman y que no se toman en consideración para referirse a lo que acontece; relacionarlos en la narración de una forma determinada entre otras posibles; y vincular esas referencias con unos u otros supuestos (creencias, valores, objetivos, justificaciones....En resumen, el mediador realiza una función de control social introduciendo <un modelo de orden en el relato>

*Definimos la mediación coma la actividad de control social que impone límites a lo que podría ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden”*¹¹.

⁸ Cf. Capítulo “mediaciones que intervienen en la representación del cambio social” de las sucesivas redacciones de “La producción social de comunicación” (1986, 1993, 2004) (pp. 159/1780 de la versión de 2004) MARTIN SERRANO, Manuel (O.C)

⁹ “La mediación propone representaciones del tiempo, del espacio y de lo que acontece. Logra que nuestra conciencia se historicice, es decir, que encuadre el conocimiento de la realidad en modelos históricamente determinados. Tales modelos mediadores intervienen para dar un sentido a las experiencias concretas que van incorporadas a nuestra visión del mundo; pero también intervienen a nivel de las operaciones mentales generales con las que se manejan esas experiencias” ... En el epígrafe “aplicación del análisis de la mediación al estudio del control que se ejerce sobre las representaciones sociales” de las sucesivas redacciones de “La producción social de comunicación” MARTIN SERRANO, Manuel (O.C)

¹⁰ En el epígrafe “diseño del análisis de la mitificación (mediación cognitiva)” de las sucesivas redacciones de “La producción social de comunicación”, MARTIN SERRANO, Manuel (O.C)

El Autor insiste en que el análisis de contenido es un procedimiento inseguro si pretende utilizarse para sacar conclusiones a partir de lo publicado en los medios de comunicación, sobre la naturaleza <real, auténtica, verdadera> de lo que ha acontecido. En última instancia la credibilidad, completitud, de las representaciones que elabora el mediador del relato, están sujetas a todas las cautelas que despierta el juicio de autoridad:

*"Cuando la mediación introduce un modelo de orden en la información para ofrecer una visión estable del mundo con fines de control social, la información cesa de tener por objeto la realidad original <lo que ocurre>. Por el contrario, es por medio de <lo que ocurre> que se trata de explicar el orden. El mediador toma a sus propios códigos como sujeto de la comunicación utilizando al contenido como un objeto ilustrativo. Impone el primado de la infraestructura, del orden, sobre el acontecer."*¹²

El sistema de orden se puede transcribir y analizar como cualquier otro código; pero además opera como un código:

Un modelo de mediación es un código, desde un doble punto de vista:

- En el sentido más restringido del término «código» un modelo puede interpretarse como un mero sistema codificante. Entonces, significa lo mismo que estructura: estructura y código, son modelos que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde un punto de vista socio-cultural compartido...

*Todo modelo es un código además en un sentido más amplio. Entonces significa lo mismo que «coerción», en Durkheim. ..Modelo de la coerción, el código es una toma de partido acerca de «lo que ocurre»... lo que equivale a decir que «código» e ideología son términos que designan en este contexto la misma cosa*¹³.

Explica el Autor esa equivalencia, porque toda ideología es la aplicación de un código que restringe la variedad de opciones alternativas que serían posibles para explicar que es lo que hay, o lo que pasa. Esta equivalencia está en el origen de la innovación metodológica más importante del Autor: *Toda restricción ideológica puede expresarse mediante una constricción de la lógica.* Tiene

¹¹ MARTÍN SERRANO, Manuel en 1977 "los modelos mediadores del consenso social" en las sucesivas ediciones de *La mediación social* (O.C) Resumen disponible en acceso abierto, en "Los modelos de la mediación se identifican mediante su puesta a prueba con modelos lógicos" en <http://eprints.ucm.es/13129/>

¹² Continúa la cita: *"Desde el punto de vista formal, la mediación equivale al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden.* MARTÍN SERRANO, Manuel: (1976) "Mediación", en DEL CAMPO, Salustiano (Dir.): *Diccionario de ciencias sociales*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, pp. 179-184.

¹³ MARTÍN SERRANO, Manuel. En el epígrafe "los modelos mediadores del consenso social" en Las sucesivas ediciones de *mediación social* (O.C).

pertinencia ilustrar esta afirmación, con unos de los ejemplos que se encuentran en sus publicaciones:

“Hemos planteado la hipótesis de que existe una traslación de la coerción social a la coerción lógica. Tomamos por ejemplo el juicio de valor siguiente: <Una persona ociosa no puede ser una persona virtuosa>. Desde el punto de vista lógico, contiene una exclusión. Pero si se dice: <El trabajo procura generalmente la satisfacción de los deseos> esta sentencia comporta una implicación lógica. En la afirmación <No existe progreso sin orden> hay una inclusión.... los códigos ideológicos de control social están incorporados a nivel de los códigos lógicos de la comunicación”¹⁴

Esteban Mate rescribe, que al concebir la comunicación como una forma de mediación, Manuel Martín Serrano transforma radicalmente el estudio de <las influencias> de los Medios de Comunicación. Porque los análisis de la mediación demuestran que en las narraciones existen formas de control social que no están explícitas; pero sobre todo, porque aporta unas metodologías que hacen posible identificar por primera vez, esas determinaciones.¹⁵

¹⁴ Cf: MARTÍN SERRANO, Manuel. En *L'Ordre du Monde à travers la T.V. Structure du discours électronique*”(O.C) Sinopsis en acceso abierto, en MARTÍN SERRANO, Manuel “La structure du discours iconique a la télévision. Dissertation magistral de Doctorat d'État és Sciences et Lettres” (<http://eprints.ucm.es/11055/>)

¹⁵ Escribe Esteban Mate, en el monográfico de Chasqui dedicado al Autor (O.C.) que el desarrollo de metodologías lógicas ha hecho posible identificar esas *formas* de control, cuya estructura no puede ser conocida recurriendo a los métodos cuantitativos o cualitativos. Las características de los métodos lógicos están descritas en la tercera parte del monográfico.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS PRESIDENCIALES COMO NARRACIONES MEDIADORAS

1. Fundamentos epistemológicos

En las líneas que siguen se expone el método que se ha aplicado para identificar las representaciones del País y de su tiempo, que los presidentes mexicanos han difundido en sus discursos para dar cuenta del estado de la Nación. Es una metodología que se ha desarrollado para identificar mediaciones comunicativas. Concretamente, las mediaciones que operan con las representaciones que se ofrecen en los relatos, del estado del mundo y de lo que acontece. Como es sabido, esta metodología de análisis de contenido la ha creado el Director de esta tesis, el Profesor Dr. Manuel Martín Serrano. Constituye la parte aplicada del Paradigma de la Mediación. Alberto Efendy Maldonado escribe en “La obra de Manuel Martín Serrano vista desde América Latina. Epistemologías iberoamericanas en ciencias de la comunicación. La contribución estratégica de Manuel Martín Serrano al pensamiento transformador latinoamericano” (Revista Chasqui, núm. 114 – 115, 2011), que es una de las referencias epistemológicas del Profesor, más importantes e influyentes que se han aportado a las ciencias de la comunicación, desde el ámbito latino.

La metodología para investigar las mediaciones cognitivas y concretamente su expresión en las mediaciones comunicativas está descrita en varias publicaciones del Autor¹⁶. En la exposición que sigue, se recogen los conceptos que, a mi juicio, son necesarios para explicar cómo se ha diseñado y se ha realizado el análisis de contenido de los discursos presidenciales. A pie de página se indican las fuentes.

2. La metodología de análisis de los discursos presidenciales como narraciones mediadoras que se ha aplicado en esta tesis

Los discursos presidenciales son relatos, que en este caso, se han difundido oralmente y se han transcrito en textos impresos. Como todos los relatos, tienen que descomponerse en un conjunto de unidades para proceder al análisis de sus contenidos. La metodología que se ha utilizado descompone las narraciones en “Temas”.

¹⁶ Puede analizarse la mediación cognitiva, utilizando el modelo canónico que se ha elaborado en la página 147, en “La producción social de la Comunicación” (1986).

Concepto de “Tema”. Sus funciones mediadoras y estructura narrativa¹⁷.

Manuel Martín Serrano, ha denominado «Tema» (en MMS 2004, pag 217 y stes.) **“la unidad de análisis mínima en la que cabe identificar una práctica mediadora... (En un tema) todavía se conserva un argumento completo- o si se prefiere, “un mensaje”- que se puede entender en sí mismo, con independencia de los restantes contenidos”.**

“El tema es la unidad narrativa más elemental en las que cabe descomponer las visiones del mundo, a un nivel en el que todavía se puede reconocer una interpretación del acontecer dotada de sentido social”

Cada tema tiene la siguiente estructura narrativa:

1. Se refiere a un determinado **OBJETO DE REFERENCIA**, que es aquello a propósito de lo que trata el tema (MMS 2004, pag 222)¹⁸.

Por ejemplo: Un objeto de referencia, en el discurso del Presidente Cárdenas, fue **LOS RECURSOS EN HIDROCARBUROS DE MÉXICO**.

2. Por ser objeto de la comunicación el **OBJETO DE REFERENCIA** es mentado en ella, pero no pertenece al sistema comunicativo (SC). El **OBJETO DE REFERENCIA** permanece en el exterior como un componente del Sistema de los Referentes (SR)¹⁹. En la exposición, se mencionan ciertos datos a propósito del objeto de referencia. (entre otros posibles datos de referencia) (MMS 2004, pag 224 y stes)

¹⁷ Manuel Martín Serrano diseña y aplica esta metodología por primera vez, en 1974: “L’Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique” (O.C.) Desde entonces está descrita y aplicada en numerosas publicaciones del Autor y de sus discípulos. Las citas que se recogen en este epígrafe, proceden de “la producción social de comunicación” en los capítulos referidos a “la producción del acontecer público y la elaboración de representaciones del entorno”. Se cita por la paginación correspondiente a la 3ª edición del libro (año 2004). Se identifica como (MMS 2004)

¹⁸ «**OBJETO DE REFERENCIA DE LA COMUNICACIÓN**». es la entidad a propósito de la cual se comunica. Entre los humanos cabe comunicar a propósito de entes que existieron, existen o existirán (cosas de la naturaleza, objetos fabricados, vegetales, animales, seres humanos); a propósito de entes que ni existieron, ni existen ni existirán (entes de ficción o míticos, seres imposibles, a los que se les atribuye el carácter de cosas, objetos o de seres vivos); a propósito de cualidades, manifestaciones, relaciones, acciones, sean observadas o inobservables, concebibles o inconcebibles; las cuales se les asignan a cualquier ente real o ideal, individual o colectivo, posible o imposible” (Cf. en la producción social de comunicación, epígrafe: “preparación de los productos comunicativos para la identificación de los temas y el análisis de las prácticas MEDIADORAS” (MMS 2004:222). También existe un análisis sistemático de los conceptos de «OBJETOS DE REFERENCIA» y de «Datos de Referencia» en el tema 10 del libro «Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia» (O.C.)

¹⁹ “La exterioridad del **OBJETO DE REFERENCIA** respecto a (SC) significa que en la comunicación todos los **OBJETOS DE REFERENCIA** se distinguen de todos los componentes del Sistema Comunicativo. Los **OBJETOS DE REFERENCIA** no equivalen ni a los Sujetos de la comunicación (los Comunicantes, p.e. Emisores y Receptores); ni a las materias comunicativas (sustancias expresivas, como p. e., el papel; expresiones, como p.e. el trazo de escritura); ni a los instrumentos de la comunicación (amplificadores, como p.e. el tam-tam, o los medios traductores, como p.e. la radio); ni a las representaciones cognitivas que los Comunicantes se hacen respecto a los objetos a propósito de los que comunican. También los componentes del propio Sistema de Comunicación o del proceso comunicativo pueden ser **OBJETO DE REFERENCIA** de la comunicación: p.e. cuando en el relato de la Prensa se comunica a propósito de **EL LECTOR QUE ESTÁ LEYENDO ESE PERIÓDICO**. Se comprende que «**EL LECTOR**» asume una nueva función referencial en el marco de una metacomunicación, sin perder su papel de Receptor en el marco del proceso comunicativo” (MMS 2004:225).

Esos datos a propósito del objeto de referencia de la comunicación presentan a dicho objeto, en una determinada “SITUACIÓN” (ibídem pag. 219)²⁰

En el mismo ejemplo: “La SITUACIÓN” que se presenta es: LOS RECURSOS EN HIDROCARBUROS DE MÉXICO, “están en manos de multinacionales extranjeras y tienen que ser nacionalizados”.

La descripción de una “SITUACIÓN”- como la que acaba de escribirse- es, desde el punto de vista narrativo, *una argumentación*. Toda argumentación expone un razonamiento, que incluye unos *antecedentes*, de los que se deriva una determinada *conclusión*²¹. En los discursos políticos, por lo general la conclusión a la que se quiere llegar predetermina los antecedentes que se mencionan en la “SITUACIÓN”. Véase en el mismo ejemplo que se ha elegido:

El Presidente expone como *antecedentes de “LA SITUACIÓN”*, un estado de cosas que se refieren a LOS RECURSOS EN HIDROCARBUROS DE MÉXICO. Concretamente, que “están en manos de multinacionales extranjeras”. Esa presentación de los hechos, está elaborada desde la perspectiva de una acción gubernamental concreta (que es *la conclusión* del razonamiento). Concretamente presenta la siguiente *conclusión*: (dada esa SITUACIÓN) LOS RECURSOS “tienen que ser nacionalizados”. Este proceder argumentativo convierte la nacionalización, en la consecuencia (necesaria, lógica, inevitable...) del estado de cosas que se describieron en los antecedentes.

El tema relaciona esa “SITUACIÓN” con algún <PRINCIPIO>. ***EL « PRINCIPIO» le permite al Mediador evaluar lo que acontece en una determinada “SITUACIÓN” como bueno o malo, legítimo o ilegítimo, conveniente o inconveniente, verdadero o falso, general o particular, normal o excepcional, importante o intrascendente, etc....***

Estos criterios se denominan <PRINCIPIOS> porque preceden a la existencia de LA SITUACIÓN y (a juicio del mediador) no están condicionados por ella:

“Al Plano de <LOS PRINCIPIOS> le pertenece cualquier constancia (norma, aspiración, idea, modos establecidos de ser, de aparecer, de reaccionar, de hacer, de utilizar, de

²⁰“Pertenece al « PLANO DE LA SITUACION DE REFERENCIA A PROPÓSITO DE LA QUE SE COMUNICA» el cualquier emergente...que por su existencia o inexistencia, su presencia o su ausencia, su transformación o su permanencia, afecta o puede afectar a toda la comunidad, o bien a alguno o algunos de sus miembros. Recuérdese que el término «emergente» se refiere a todo lo que ocurre (o deja de ocurrir) en el entorno físico, social y gnoseológico de referencia, cualesquiera que sean su naturaleza, sus causas y sus efectos” (MMS 2004:219).

²¹ Cf: Sobre la estructura lógica de los temas y sus análisis, el texto más completo es: Bernete & Velarde, 2014”Designs for Social Science Study of Globalized Future Scenarios”. *International Journal of Humanities and Social Science* Vol. 4, No. 11(1); September 2014 pp 93-108 Disponible en http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_4_No_11_1_September_2014/11.pdf.

comportarse, de relacionarse; sean las cosas, los objetos, los sucesos, los seres vivos, las organizaciones, instituciones, las personas o las colectividades, etc.)”. (ibídem pag. 219).

En los discursos políticos que se han analizado, se suele traer a colación <PRINCIPIOS> que legitiman, justifican, exigen la actuación que ha propuesto el Presidente, los cuales se presentan como criterios de valoración que estén vigentes en la comunidad. En el mismo ejemplo, se invoca concretamente, el <PRINCIPIO> de <la soberanía nacional>.

El tema que ha servido de ejemplo, tiene la siguiente estructura narrativa:

LOS RECURSOS EN HIDROCARBUROS DE MÉXICO,
“están en manos de multinacionales extranjeras y tienen que ser nacionalizados”
<porque así lo requiere la recuperación de la soberanía nacional>

Resumiendo esta exposición de la metodología de análisis de contenido que se ha utilizado en esta tesis:

La construcción de un tema es una actividad de mediación. El mediador integra en una misma representación de lo que acontece:

- a) Un determinado OBJETO DE REFERENCIA, que ha seleccionado entre todos los otros objetos a los que podía referirse;
- b) Podría presentar múltiples “SITUACIONES”, de las que va a describir una concreta.
- c) Va a relacionar esa “SITUACIÓN” con un PRINCIPIO entre todos los que estén vigentes.

Por lo tanto, y tal como quedó escrito, el tema es, al tiempo, una unidad narrativa y la unidad mínima, en la que cabe identificar una práctica mediadora.

Aplicaciones mediadoras de los temas

Los mediadores operan con los temas para exponer dos tipos de argumentaciones:

- indican si un cambio (o una persistencia) de una SITUACION tiene (o no tiene) consecuencias para la vigencia (u obsolescencia) de algún PRINCIPIO. Véase con un nuevo ejemplo, procedente del discurso del Presidente Salinas:

“Avanzar en el progreso político y económico es necesario para” <conservar los ideales de la Revolución>

- alternatively, utilizan los temas para indicar si la transformación (o el mantenimiento) de algún <PRINCIPIO>, tiene (o no tiene) consecuencias que cambien (o mantengan) “LA

SITUACIÓN”. Por ejemplo (tomado del Presidente de la Madrid):

<La solidaridad de los mexicanos ha hecho posible> “que la población se organizase por sí misma para enfrentarse con los efectos del seísmo” (del terremoto que sufrió la Ciudad de México)

Se comprende que dos relatos pueden describir del mismo modo la SITUACIÓN, y sin embargo, elaborar temas diferentes, relacionando esa SITUACIÓN con <PRINCIPIOS> distintos. Del mismo modo, relatos que remitan al mismo <PRINCIPIO> pueden desarrollar temas diferentes, relacionando esa evaluación con “SITUACIONES” distintas. La operación mediadora consiste precisamente en establecer una determinada conexión entre algo que se presenta como “LA SITUACIÓN” de referencia- y un <PRINCIPIO> establecido, que reconocen todos los destinatarios. Aunque esa interpretación no sea necesariamente asumida por todos:

“La producción social de comunicación aparece, a la luz de estas reflexiones, como una actividad destinada a reproducir y producir una clase de representaciones sociales adecuadas para enfrentarse con el cambio de las condiciones objetivas que afronta la comunidad, manteniendo la validez de los principios más universales en los que se apoya la vida en común” (MMS 2004:217).

3. El análisis de la mediación cognitiva en los relatos presidenciales

Como se ha explicado en este capítulo, la investigación de la mediación cognitiva se inicia descomponiendo los relatos en temas. En cada tema, se lleva a cabo un análisis de contenido, que identifique su OBJETO DE REFERENCIA. (ES el PASO 1º) Seguidamente, se toma nota de “LA SITUACIÓN” que se está describiendo y del <PRINCIPIO> que se esté invocando (PASO 2º). Se describen seguidamente:

(PASO 1º): Identificar EL OBJETO DE REFERENCIA de cada tema es tarea sencilla, porque es la entidad a propósito de la que se está tratando.

(PASO 2º) A tenor de lo que se ha expuesto, queda claro que en cada tema se utilizan y se relacionan datos que pertenecen a dos planos diferentes: unos, “AL PLANO DE “SITUACIONES”. y otros, <AL PLANO DE LOS PRINCIPIOS>. Para identificar las características que les distinguen se aplican los siguientes protocolos:²²

*Al “PLANO DE LAS SITUACIONES en la que se presentan los objetos a propósito de la que se

²² Proceden del capítulo de “La mediación social “ , “Fundamentos de una teoría de la comunicación por índice” , en la pág. 119 y siguientes de la edición de 2008

comunica” pertenece:

a) La información que se utiliza para identificar los referentes (p. e., “los Mexicanos”); para mencionar sus características (p. e., son “bravos”, “nacionalistas”); para describir su estado (p. e., están “protegidos” por el Ejército frente a los carteles de la droga); para contar lo que les acontece (p. e., resultan “extorsionados” por la policía).

b) La información que se refiere a todo lo que ocurre (o deja de ocurrir) en los entornos; cualquiera que sea su naturaleza, sus causas y sus efectos. Entre otras referencias, se mencionan situaciones que ocurren en el entorno físico, (p. e., un seísmo); en el económico (p. e., la devaluación del peso mexicano); en el ceremonial (p. e., el Centenario de la independencia).

El repertorio de SITUACIONES diferentes que se han identificado en el corpus de los discursos presidenciales es muy numeroso. Para facilitar su análisis se han agrupado tomando en cuenta LOS OBJETOS DE REFERENCIA A los que corresponden. Esa agrupación y su contenido están expuestos en el capítulo 5.

*Al «PLANO DE LOS PRINCIPIOS de valoración de la situación de referencia»: pertenece, la información que utilice el Mediador como criterio, para evaluar cada SITUACIÓN y por lo general, la forma en la que se la maneje. Se pueden valorar LAS SITUACIONES como <buenas o malas>, <legítimas o ilegítimas>, <convenientes o inconvenientes>, <verdaderas o falsas>, <normales o excepcionales>, <importantes o intrascendentes>, etc. Los criterios de evaluación se reconocen porque quien los utiliza, considera que son válidos en todas LAS SITUACIONES o, en SITUACIONES semejantes a la que se está describiendo, o al menos, en esa SITUACIÓN concreta.

Entre otros muchos criterios, en los discursos políticos suelen invocarse <PRINCIPIOS> éticos (p. e., <la solidaridad>); jurídicos (p. e., <la legalidad vigente>) religiosos (p. e., <la fe en Cristo>); etnocéntricos (p. e., <el patriotismo>); raciales (p. e., <la raza de bronce>); políticos (p. e., <la paz social>); existenciales (p. e., <el bienestar familiar>); aspiraciones del Gobierno (p. e., <controlar la natalidad>).

Tanta dispersión de <PRINCIPIOS> requiere que se adopte algún procedimiento que permita agruparles en un repertorio reducido de tipologías. En los discursos políticos, es útil reunir los <PRINCIPIOS> que contienen valores alternativos, en una misma PAUTA²³. Por ejemplo, se puede

²³ “Las Pautas” consisten en “dilemas” de valores. En la comunicación pública se opera con un repertorio de pautas cuyos principios se aplican según los temas. El profesor Martín Serrano los ha identificado y describe sus aplicaciones en el epígrafe “las pautas

establecer una Pauta con los principios que tienen que ver con <Estabilidad> y los que tienen que ver con el <Cambio>. En el Capítulo 5 se describe con mayor detalle, las pautas que se han construido.

Resumen

Esta tesis es un estudio de las interpretaciones que han difundido los Presidentes de México, del estado de la Nación y del acontecer político durante el periodo de sus respectivos mandatos. Abarca 30 años, durante los cuales se han sucedido dos periodos diferentes: uno posrevolucionario y otro el neoliberal.

En términos metodológicos, la tesis analiza unas actividades de mediación comunicativa, que se hacen explícitas en unos discursos políticos. Las interpretaciones de la realidad que proponen los Presidentes, son *mediaciones cognitivas*. Son argumentaciones en las que el mediador construye unas “SITUACIONES” y las relaciona con los <PRINCIPIOS> que considera pertinentes. La exposición de cada argumentación requiere un tema. Por lo tanto, el repertorio de mediaciones cognitivas, o si se quiere, de interpretaciones de la realidad que proponen los Presidentes, coincide con el conjunto de los temas. Este análisis se desarrolla en el capítulo 5.

Una vez que se ha señalado cual es el objetivo específico de esta tesis, conviene dejar constancia de que ha sido concebida como parte de un proyecto científico, que se viene desarrollando en el ámbito de los estudios de la mediación social. Se trata de saber cuáles son las estructuras de representación que permanecen y que se transforman al hilo de los cambios sociohistóricos, en relatos procedentes de comunidades diversas y producidos en épocas diferentes. El Profesor Martín Serrano -director de esta tesis e impulsor de dicho proyecto- lo enlaza con la propuesta y con las aplicaciones del análisis de contenido que ha llevado a cabo Claude Lévi-Strauss en el ámbito de la Antropología Cultural. Con este propósito, Martín Serrano diseñó las metodologías lógicas de las que proceden las técnicas de análisis que se han aplicado en esta tesis. Tales metodologías están entre las más utilizadas en la investigación de los contenidos de la comunicación, como puede comprobarse en el cuadro con el que se cierra este capítulo. En el mismo cuadro están relacionadas las aplicaciones que ha hecho su Autor; y otros profesores e investigadores de su Universidad y de otras muchas, a las que se puede acceder en internet. Aunque sea una relación incompleta, deja constancia de la continuidad, diversidad y relevancia que ya tienen estos estudios. En base a ellos, las publicaciones teóricas relativas a las características y las aplicaciones de las mediaciones cognitivas y narrativas han alcanzado el desarrollo que es conocido.

obligaciones y deberes” (pags. 390- 399 de la primera edición de “La producción social de comunicación”) En esta investigación, también funcionan varias de esas pautas.

I-LOS ANALISIS DE CONTENIDO MÁS IMPORTANTES.

(en negrita, los que han servido de referencia para esta tesis)

MARTIN SERRANO, Manuel

“Las transformaciones históricas de las representaciones sociales de las cosas y de los objetos”. Utilizada en “L’Ordre du Monde a través la T.V » y en «La mediación social”

1970. “Origen, situación, comportamiento, perspectivas y valores de 2400 jóvenes.” Tesis doctoral.

1969-1971. Análisis del contenido de los programas de TV española. Investigaciones de base para el libro “L’Ordre du Monde à travers la T.V. structure du discours électronique” (1974 O.C)

1971-1974. Análisis de las Visiones del Mundo en la Televisión. Investigación de base para el libro “L’Ordre du Monde à travers la T.V. structure du discours électronique” (1974 O.C)

1971. Identidades, vida y milagros en la visión del mundo de la comunidad de Belmez de la Moraleda. Para el libro: “Sociología del milagro”(1971 O.C)

1974. la representación del futuro deseado y esperado en el ámbito laboral, familiar, social y político. Utilizado en “Los españoles y el futuro. Prospectiva de la sociedad española en 1985”

1977-1979. “La imagen de los políticos españoles y sus transformaciones, cuando cambia el modelo político”.

1980. “Cómo se vive en el paro, cómo se piensa, cómo se representa el futuro”.

1981. “La imagen comunicativa de la televisión en relación con la de otros medios de comunicación” en García Jiménez, Jesús (comp.): Radio Televisión Española y la Constitución, Págs. 153-166. Universidad Menéndez Pelayo.

1981-1982. Las funciones de los MCM, y las tipologías sociológicas de audiencias, investigación de base para “El uso de la comunicación social por los españoles”, 1982. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

1981-1986. Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria. Investigaciones de base para el libro “La producción social de comunicación” (1986 O.C).

1985. Demandas comunicativas de los jóvenes. Utilizada para 1989 “Visión del mundo y uso de la información en los jóvenes”, en Revista de Estudios de la Juventud.

1987. La participación de los medios audiovisuales en la construcción de la visión del mundo de los niños. En “Tecnología y comunicación educativa”, abril, págs. 33-45. México. Reeditado en 1990, Infancia y Sociedad, Nº 3, Págs. 5/19. Madrid.

1991. Autoimágenes, heteroimágenes generacionales, en las representaciones juveniles. Utilizada en el libro “Los valores actuales de la juventud en España” (1991, O.C).

1991. El uso social de la Comunicación en España entre 1965 - 1990. Estudio diacrónico. Utilizado en “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual” y en “Balance retrospectivo de la denominada era audiovisual”.

1994. Tres visiones del mundo, para cuatro generaciones de jóvenes, en MARTÍN SERRANO, M. (dir.). “Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990” (1994. O.C).

1986. La participación de los medios audiovisuales en las construcción de la visión del mundo de los niños. En “Tecnología y comunicación educativa”. Abril, Págs. 33/45. México. Reeditado en 1990, en “Infancia y Sociedad”, Nº 3, Págs. 5/19. Madrid.

1998. “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública” en VV.AA. “La lengua española y los medios de comunicación”. (O.C.1989).

MARTIN SERRANO, Manuel, con CEREZO Begoña y AGUILERA, María José

1981. Autoimagen y heteroimágenes de los universitarios. Utilizado en el libro “Los universitarios madrileños. Vida, afares y creencias después de la dictadura”.

MARTIN SERRANO, Manuel con SOBRINO, Miguel Ángel

1986. “Análisis de contenido de la literatura científica y técnica sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la Comunicación”.

1987. La representación del futuro comunicativo en la población española. Utilizado en revisiones del libro “La producción social de comunicación” (1986 O.C).

MARTIN SERRANO, Manuel con VELARDE, Olivia

1988. La transformación de los usos sociales de la comunicación en España. Utilizado en “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual” y en “Balance retrospectivo de la denominada era audiovisual”.

1996. Visiones del mundo y representaciones sociales de la Juventud española. Utilizado en “Informe de la juventud en España”, 1995 (1996 O.C.).

2000. las identidades y los horizontes existenciales de la juventud. Para “Informe Juventud en España 2000” (2000 O.C.).

1999- 2000. Historias de vida, autoimágenes y heteroimágenes de los menores violentados y violentadores. Utilizado en “violencias sociales que implican a menores como víctimas o agresores” (2004 O.C.).

MARTIN SERRANO, Manuel con BERNETE, Francisco, VELARDE, Olivia

1991. Los valores actuales de la Juventud en España. Investigación base para el libro “Los valores actuales de la Juventud en España”.

MARTIN SERRANO, Manuel con BERNETE, Francisco, VELARDE, Olivia y MARTÍN, Mauricio
1990-1992. La transformación de las mentalidades de la Juventud desde 1960 a 1980. Utilizada en el

libro “Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes” (1994 O.C).

MARTIN SERRANO, Manuel con MARTIN, Fernando

1994. La sociedad lectora. Nuevo análisis de contenido para la investigación sociohistórica, En “La era audiovisual”.

MARTIN SERRANO, Manuel con MARTÍN SERRANO, Esperanza y BACA, Vicente

1993 –1995. Representaciones de los varones y de las mujeres en la publicidad y en los programas en vivo de la TV. Investigaciones de base para el libro “Las mujeres y la publicidad: Nosotras y vosotros, según nos ve la televisión” (1995 O.C).

MARTÍN SERRANO, Manuel, JIMÉNEZ OTTALENGO, Regina y VELARDE, Olivia

1999. “Los valores y las actitudes nacionales y su relación con la educación”.

MARTIN SERRANO, Manuel, con MARTÍN SERRANO, Esperanza

1998-1999. La violencia contra las mujeres, sus causas, sus formas, sus consecuencias. Estudio base para el libro “Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres”.

VELARDE, Olivia, ALAMINOS, Antonio, BERNETE, Francisco, MARTÍN, Mauricio, MUÑOZ, Antonio, REQUENA, Miguel, MARTÍN SERRANO Manuel (Dir.)

1994. Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1980, Madrid, Instituto de la Juventud.

ARIAS, María Antonia

1986. Una aplicación del modelo dialéctico: el proceso de mediación estructural en la prensa escrita. Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 33, págs. 175-186.

BERNETE , Francisco,

1989. Representaciones de las identidades nacionales en los libros de historia de los países ibéricos y latinoamericanos. Estudio de base para “Los estereotipos de la Comunidad Iberoamericana. La representación de los personajes en los libros de texto de Historia”, Tesis Doctoral (1990. O.C).

2013. Identidades y mediadores de la ciudadanía digital, en Sierra, F. (coord.). En “Ciudadanía, tecnología y cultura”, Barcelona, Gedisa, 151-180.

VELARDE, Olivia

1989. La representación mediada de las identidades en los niños de escuelas muy marginales y muy exclusivas de la ciudad de México. Investigación de base para “La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles”, Tesis Doctoral (1992. O.C).

1992. “Los arquetipos de los MCM”, Revista del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) Número 57, págs. 167- 178.

1994. Los valores en torno a la familia y a la sexualidad, en Martín, M. (Dir), et al. “Historia de los cambios de mentalidades de los Jóvenes entre 1960 y 1990”. Págs. 97-126 (1994. O.C).

1998 La dramatización de la cotidianidad en los reality shows. Utilizado en VV.AA, “La Lengua

Española y los Medios de Comunicación”, Vol. II. Ed. SEP. Instituto Cervantes, España, Siglo XXI, Págs: 1029 a 1042.

VELARDE HERMIDA, Olivia y MARTIN SERRANO, Manuel

2009. Los mundos de las familias con hijos dependientes y sin pareja. Utilizado en libro “Convivir con hijos dependientes y sin pareja”, Ayuntamiento de Madrid.

VELARDE HERMIDA, Olivia y MARTIN SERRANO, Manuel.

2009. Análisis de los relatos referidos a conflictos cotidianos en los hogares. Utilizado en libro “Conflictos de la vida cotidiana que generan violencias en los hogares”, Ayuntamiento de Madrid, Madrid.

YOUNIS, José Antonio

1992. Las guerras en las mentes de los niños. Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 57, 1992 págs. 179-19.

2007. La participación de la prensa nacional en la construcción de la imagen social de los jóvenes. En “Situación actual y características de la violencia escolar”, coord. por José Jesús Gázquez Linares, et al, págs. 223-228.

BALLESTEROS, Begoña

2012. Análisis sociohistórico de los textos referidos a los efectos de las innovaciones en el sistema laboral. Investigación de base para la tesis “Las tecnologías de la información y de la comunicación en los cambios laborales”.

DEL PALACIO, Celia

2014. Labores de ritualización y mitificación en las secciones policiacas de tres periódicos de Veracruz a través de sus imágenes. Relaciones “Estudios de historia y sociedad”, Vol. 35, Nº. 140, 2014, págs. 71-106.

GALVIS, Carlos Alberto, BOTERO, Luis Horacio

2012. Comunicación Pública: mediaciones para la movilización social, Observatorio OBS. Vol. 6, No 4, 2012, págs. 27-43.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN IDENTIDADES SOCIALES Y COMUNICACIÓN

2011 -2013. Las visiones del mundo en las narraciones de un futuro transformado por los usos sociales de las nuevas tecnologías. Análisis de contenido de los textos científicos y académicos. Utilizado en "La producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización" (O.C, 2014).

2014-15. Análisis de contenido del discurso científico referido a las repercusiones de las TIC en los escenarios juveniles, investigadora principal: Olivia Velarde Hermida

2016-2020. (en curso) Los usos del tiempo relacionados con la virtualización.

Transformaciones generacionales, investigadores principales: Olivia VELARDE y Manuel MARTIN SERRANO

II. REFERENCIAS TEÓRICAS Y DESARROLLOS Y METODOLÓGICOS

(en negrita, los que han servido de referencia para esta tesis)

MARTIN SERRANO. Manuel

1974. « L'Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique ». Presses Universitaires, Lille (Francia). Presentación: “La structure du discours iconique a la télévision. Disponible en Razón y Palabra (72). número 72, 2010, reproducida en francés y traducida al español.

1974. “Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización”, Revista española de Opinión Pública. Nº: 37, Págs. 23/83 Madrid.

1976 “El referente de la comunicación”, en Métodos de análisis de contenido.,Martín Serrano, Manuel (direct.) Págs. 7/82- Departamento de Comunicación. Facultad de CC. de la información.

1977. “La mediación social”, 2ª ed. 1978, reediciones: 1981- 1983- 1986. 2008: Edición conmemorativa del 30 aniversario” (incorpora prólogo del autor).

1978. “Métodos actuales de la Investigación Social”, reedición 1981, Madrid, Akal.

1978. “Un método lógico para analizar los significados: aplicación al estudio del lenguaje de la TV”, en Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 2, abril-junio de 1978, pp. 21-51.

1978. “Trabajos a propósito de otros métodos de investigación en Ciencias Sociales”. M. Martín Serrano (direct.) Número monográfico, en Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 3; 225 Págs. Madrid.

1980. “Teoría de la Comunicación. (Epistemología de la comunicación y análisis de la referencia)”, incluye tres capítulos escritos por Mª Antonia Arias, Jesús Gracia y J. L. Piñuel. Cuadernos de Comunicación.), Madrid, reedición revisada: 1982, reimpresiones en España: 1983, 1985, 1988, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2002, otras reimpresiones en América: México, Perú, Cuba.

1981. “Un modelo metodológico para investigar los efectos socioculturales de los media” Anàlisi. Nº 3, págs. 14-29, Barcelona.

1982. “La influencia social de la televisión: II. Fuentes y métodos de estudio”, en Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 17, 1982, pp. 65-82

1984. Mediación cognitiva y estructural. Extraído de La mediación de los medios de comunicación, Manuel Martín Serrano, En M. Moragas. (Comp.): Sociología de la Comunicación de masas, Tomo I, Teorías y Autores, Gustavo Gili, Barcelona.

1986. La producción social de comunicación, primera edición Alianza Madrid, 1994: segunda edición (reformada): Alianza/Alianza-Patria, Madrid/México, **tercera edición (reescrita):** Alianza, Madrid.

1986. “Presentación de la teoría social de la comunicación”, en Reis, Revista Española de

1989. Diseños para investigar la producción social de comunicación, Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 48, 1989, págs. 79-90.

1992. “Los cambios acontecidos en las funciones de la comunicación y en el valor de la información” Reís, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 57.- 1992, págs. 13-20.

1994. Examen y evaluación de los diseños y de los datos sobre mentalidades, en MARTÍN SERRANO, M. (dir.): “Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990” (O. C. 1994).

1994. “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual”, en Díaz Nosty, B. (dir.): Comunicación social 1995/Tendencias, págs. 217-225, Madrid, Fundesco.

1994. “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual”, Madrid, Fundesco.

1997. “La Mediación de los medios”, en Proyectar la comunicación. J. Martín Barbero y Armando Silva (Comp), págs. 137-156, Santa Fe de Bogotá, y Tercer Mundo Editores.

1999. Balance retrospectivo de la denominada era audiovisual”, en “La era de la comunicación audiovisual”. VV. AA, Gran Canaria.

1999. El discurso Social sobre la juventud desde la transición política hasta hoy, en “La nueva condición juvenil y las políticas de juventud”, págs. 71/81, Diputación de Barcelona.

2007. La transferencia de la ejecución a la indicación en los comportamientos humanos, en “Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad”. Madrid: McGraw-Hill, pp. 191-195.

2007. **La producción de teoría de la comunicación con procedimientos científicos**, Razón y Palabra nº 59 (dic. monográfico dedicado a Teoría de la comunicación. la comunicación la vida y la sociedad.

2008. “La mediación social en la era de la globalización”, en La mediación social, edición conmemorativa del 30 aniversario. Akal, Madrid, pp. 9-27.

2011. Diseño del análisis de contenido de publicaciones científicas y académicas, en las que haya referencia a las TICs y los cambios sociohistóricos -Aplicado, en la investigación I+D “la producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización”.

MARTIN SERRANO. M. y VELARDE, O.

2015. **“La mediación comunicativa de las identidades individuales y colectivas”**, en Revista Latina de Comunicación Social, págs. 552-565. Versión en inglés: **“The communicative mediation of individual and collective identities”**

BERNETE, F. y VELARDE, O.

2014. **“Designs for Social Science Study of Globalized Future Scenarios”**, en

VELARDE, O, BERNETE, F. y FRANCO, D.

2015. "Paradigmas de los efectos de las TIC en la cultura y en el conocimiento", Revista Latina de Comunicación Social, 70: 347-380.

HUMERES, Mónica y MORALES, Gilberto

2013. Metodologías y técnicas para el estudio de la mediación social: un recorrido por sus posibilidades empíricas. En Simposio Internacional sobre Política Científica en Comunicación, Vol. 4, 2013, págs. 971-986.

MIKLOS, Tomás y ARROYO, Margarita

2014. "Tres nuevos modos de investigar la visión del mundo. Metodologías prospectivas creadas por Manuel Martín Serrano", en Miklos, T. y Arroyo, M. (coord.): *El futuro a debate. Visiones y concreciones prospectivas*, México, D.F., Limusa/Noriega Editores.

MUÑOZ, Antonio

1986. "Ritual folklórico y representaciones colectivas. Modelo de análisis comunicacional", Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas), nº 33, 1986.

2002. La comunicación desamparada. Una revisión de paradojas en la cultura juvenil (en colaboración con J. Avello), en F. Rodríguez (Comp.), "Comunicación y cultura juvenil". Barcelona: Ariel.

DEL RÍO, Pablo

1990. "The instrumental space of social mediation", Infancia y Aprendizaje, Volume 13, 1990, pages 191-244.

MARTÍN BARBERO, Jesús

1987. De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía, Andrés Bello, Bogotá.

FUENTES Raúl

2007. "Mediaciones académicas e interfaces digitales para la circulación del conocimiento en Ciencias de la Comunicación". Mediaciones sociales Nº. 1, 2007, págs. 155-174.

SERRANO, Rafael

2013. "El trabajo expresivo y el discurso del profesor", Rev. de la Asociación de Sociología de la Educación, vol. 6 núm. 2: 302 -323.

ARIAS, María Antonia

1986. Métodos de análisis de actores en comunicación, Revista Internacional de Sociología, Nº. 1, págs. 23-34.

CARDOSO, Jorge

2007. Presupuestos epistemológicos y vigencia de la teoría de la mediación social, Epistemological Basis and Current Validity of the Theory of Social Mediation, Mediaciones sociales, Nº. 1, 2007, págs. 129-153.

MONEREO, Carles

2007. "Hacia un nuevo paradigma del aprendizaje estratégico: el papel de la mediación social, el yo, y las emociones", Electronic journal of research in educational psychology, Vol. 5, Nº. 13, 2007, págs. 497-53.

BERNETE, Francisco.

1992 "El estudio de los estereotipos a través del análisis de relatos", Revista Española de Investigaciones Sociológicas. nº 57. pp. 123-135.), C.I.S. Madrid.

BISBAL, Marcelino

2008. El observador observado, o la realidad mediada por los medios y los periodistas; The Observed Observer, or Reality Mediated by the Media and Journalists. Mediaciones sociales, Nº. 2, 2008, págs. 13-33.

FRANCO, Daniel

2011. La mediación social de Manuel Martín Serrano en los estudios de comunicación. Razón y palabra, núm 75.

BALLESTEROS, Begoña

2011. Comunicación y cambio social. Una lectura de "La producción social de comunicación" de Manuel Martín Serrano, Razón y palabra, Nº. 75.

2012. "El papel de las TIC en el EEES como motor para la transformación social", en VV.AA.: Reformulaciones en el ámbito de la innovación dentro del EEES. Madrid, Visión, 33-54.

CARRAZCO, Graciela

2013. Manuel Martín Serrano: pionero de un análisis teórico de todas las manifestaciones comunicativas, Universum. Año 28, Vol. 1, 2013, págs. 247-253

III TESIS DOCTORALES

(en negrita, los que han servido de referencia para esta tesis)

MUÑOZ, Antonio

1984. Representaciones colectivas y rituales en la comunidad de Laza. Investigación de base para “Las reglas de la expresión carnavalesca en Laza: aplicación del análisis estructural en antropología de la comunicación”. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM.

ARIAS, María Antonia

1986. “Los actores de la comunicación”.

BERNETE, Francisco,

1990. “Los estereotipos de la Comunidad Iberoamericana. La representación de los personajes en los libros de texto de Historia”. (O.C).

ESCUADERO, Isabel

1991. “Percepción del entorno físico y social en los niños. Representación de la casa”.

VELARDE, Olivia

1992. “La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles”.

ALCOCEBA, José Antonio

2000. “La producción comunicativa de la referencia: un análisis mediacional de las noticias del teletexto en España”.

PLAZA, Juan

2005. “Modelos de varón y mujer en las revistas femeninas para adolescentes. La representación de los famosos”.

CARDOSO, Jorge

2005. “El papel de los medios de comunicación en la construcción del acontecer público”

MEDINA Daniel do Rosário

2006. “Mediatização da comunicação política: media, política e comunicação, a negociação do poder”

STEFANELLO, Grace Ane

2007. “Análisis de contenido de los relatos de la prensa brasileña sobre la Amazonía en dictadura y democracia”.

CADILLA, María

2010. “La documentación científica y técnica sobre juventud: Análisis mediacional del Injuve y sus fondos documentales”.

ULLOA, Adriana

2010. “Contratos de pareja y dramaturgias de género de jóvenes de escasos recursos de la ciudad de México”.

FRANCO, Daniel

2012. "La transferencia de los desajustes sociales a los sujetos individuales: un análisis desde la mediación social"

BALLESTEROS, Begoña

2012. "Las tecnologías de la información y de la comunicación en los cambios laborales: análisis sociohistórico de 1970 a 2010"

GRANADOS, Wilson H

2013. "Comunicación en tiempos de desastre. Análisis de contenido del tratamiento mediático del terremoto en Armenia".

SERRANO, Rafael

2013. "Innovación educativa y comunicación".

PINTO, María Cristina

2013. "La construcción de la referencia en torno al concepto de brecha digital en España".

BORRÁS, Carmen Rosa

2015. **"Estructuras elementales del relato oral: análisis lógico de un corpus de narraciones espontáneas sobre sucesos de vida cotidiana acaecidos en La Laguna y la Orotava"**.

LÓPEZ, Cristina.

2015. "Virtualización y cambio social".

HERNÁNDEZ, Alessandra.

2015. "Interacciones y manifestaciones de la identidad a través de los blogs".

IV. PUBLICACIONES MONOGRAFICAS

REVISTA MEDIACIONES SOCIALES. (Univ. Complutense, Madrid, 2007, 1-3). En 2007 se cumplió el 30 Aniversario de la publicación de *La mediación social*. Hace balance de 30 años de Estudios sobre mediaciones sociales

(<http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/Presentacion/presentacion.html>). Contiene contribuciones de 34 autores. Particularmente pertinente, es el primer tomo: **I. Estudios teóricos y metodológicos**

CIESPAL, EN CHASQUI. REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACIÓN. Quito, 2011, nº 114-115). Monográfico dedicado a Manuel Martín Serrano. Edición impresa; y digital: <http://186.5.95.155:8080/jspui/handle/123456789/462> Los trabajos que son más pertinentes para esta tesis:

Los métodos para la investigación de las transformaciones de las sociedades, por Martínez-Ramos, E., (pp. 120-122); - *Las relaciones entre las mutaciones sociales y los cambios en las representaciones*, por González, J., (p. 159). *La comunicación pública y los cambios socioculturales*, por Sierra, F., Sevilla (pp.184-186). *Producción social de identidades*, por Avello, J. (pp. 65 y 166).

“READING” EN ACCESO ABIERTO (E-PRINTS) en los que se han recopilado, analizado y documentado las publicaciones del profesor Manuel Martín Serrano. A destacar en esta ocasión los Reading: mediaciones cognitivas y estructurales; mediaciones narrativas, entre los depositados SOBRE MEDIACIONES (<http://eprints.ucm.es/13287/>). Y los Reading REFERIDOS A LAS METODOLOGÍAS DE LAS CC.SS., SUS TÉCNICAS Y APLICACIONES (<http://eprints.ucm.es/13290/>)

LOCALIZACIÓN DE RECURSOS ON-LINE PARA ANÁLISIS DE CONTENIDO. Es una elaboración del Grupo de investigación Identidades sociales y comunicación, volcada entre 1911-1913.

Incluye cinco publicaciones disponibles en acceso abierto. Las más útiles desde el punto de vista de la confección de esta tesis, son las siguientes:

Recursos on-line que fundamentan los análisis lógicos de los relatos y desarrollan las aplicaciones técnicas

Recursos on-line que fundamentan los análisis estructurales y discriminativos de contenido y desarrollan las aplicaciones técnicas

CAPÍTULO 5

LA DESCRIPCIÓN DE LAS SITUACIONES EN LOS INFORMES DE GOBIERNO

En el Capítulo 4 de esta tesis, en el apartado *La metodología de análisis de los discursos presidenciales como narraciones mediadoras que se ha aplicado en esta tesis*, he definido la “Situación”, desde el punto de vista narrativo, como *una argumentación*. Toda argumentación expone un razonamiento, que incluye unos *antecedentes*, de los que se deriva una determinada *conclusión*. En los discursos políticos, por lo general la conclusión a la que se quiere llegar predetermina los antecedentes que se mencionan en la “SITUACIÓN”.

Cada situación es susceptible de ser identificada a través del análisis de contenido. El conjunto de situaciones se ha agrupado según las cuestiones a las que esas situaciones hacen referencia, en 21 repertorios diferentes, incluyen todas las situaciones construidas por los mandatarios mexicanos, a lo largo de las dos etapas de la historia de México que se analizan en esta tesis: la posrevolucionaria y la neoliberal (1939 – 1948 y 1982 – 2002). Estas se relacionan en el siguiente cuadro y se describen a continuación

REFERENCIAS QUE HAN SERVIDO DE CRITERIOS PARA LA AGRUPACION DE LAS SITUACIONES QUE SE PLANTEAN EN LOS DISCURSOS GUBERNAMENTALES

1. Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)
2. Obligaciones y responsabilidades del gobierno
3. Obligaciones y deberes de los mexicanos
4. Derechos de los mexicanos
5. Papel desempeñado por las instituciones
6. Papel desempeñado por funcionarios públicos
7. Relación del gobierno con la sociedad civil
8. Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental
9. Relaciones con otros países
10. Establecimiento de compromisos
11. Establecimiento de metas
12. Valoración de la herencia histórica
13. Planteamiento de valores éticos y morales
14. Planteamiento de principios políticos
15. Objetivos alcanzados
16. Objetivos no alcanzados

17. Establecimiento de prioridades de orden político
18. Establecimiento de prioridades de orden social
19. Establecimiento de prioridades de orden económico
20. Facultades gubernamentales de orden jurídico
21. Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos

1. *Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)*. Situaciones que se refieren a la definición que realiza cada mandatario sobre su gestión de gobierno
2. *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*. Tienen que ver con las acciones que de modo imperativo se ha formulado el gobierno en el desarrollo de su gestión.
3. *Obligaciones y deberes de los mexicanos*. Son situaciones que se refieren al rol que han de desempeñar los ciudadanos para cumplir con los mandatos establecidos en el discurso.
4. *Derechos de los mexicanos*. Cuando las situaciones se relacionan con los beneficios y apoyos que han de recibir los ciudadanos por parte de los órganos de gestión gubernamental.
5. *Papel desempeñado por las instituciones*. Referencias que tienen que ver con la labor realizada por entidades de la esfera gubernamental, las cuales coparticipan en la gestión de gobernar.
6. *Papel desempeñado por funcionarios públicos*. Situaciones que conciernen al rol que han de tener quienes lideran un ámbito específico en la gestión pública.
7. *Relación del gobierno con la sociedad civil*. Referencias que destacan cómo se relaciona el presidente con los ciudadanos del país.
8. *Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental*. Se plantean situaciones que establecen relaciones entre ciudadanos y los distintos ministerios o secretarías de Estado.
9. *Relaciones con otros países*. Refiere situaciones relacionadas con la política exterior, la soberanía, la autonomía, la autodeterminación de los pueblos, así como a problemáticas migratorias y de apertura e integración global.
10. *Establecimiento de compromisos*. Plantea situaciones referidas a las responsabilidades que el gobernante se obliga a cumplir para el desarrollo del país y de sus ciudadanos.
11. *Establecimiento de metas*. Son situaciones que hacen referencias a dónde se han de dirigir las acciones de gobierno en pos de un avance social, político, económico o jurídico.

12. *Valoración de la herencia histórica.* Se presentan las situaciones y personajes históricos que, en el imaginario colectivo, contribuyeron al desarrollo de la nación.
13. *Planteamiento de valores éticos y morales.* Son situaciones que hacen referencia a los valores que son postulados del nacionalismo
14. *Planteamiento de principios políticos.* Tienen su referencia en el manejo de la política interior y sus respectivos lemas ideológicos que norman la gestión gubernamental.
15. *Objetivos alcanzados.* Se relacionan con los logros que, de acuerdo a lo indicado en el *mensaje político*, se han obtenido.
16. *Objetivos no alcanzados.* Menciona aspectos de la vida pública que no han avanzado, con su consecuente adversidad.
17. *Establecimiento de prioridades de orden político.* Situaciones que se refieren a los aspectos más relevantes de la agenda política.
18. *Establecimiento de prioridades de orden social.* Situaciones en la que destacan los aspectos más relevantes de la agenda social.
19. *Establecimiento de prioridades de orden económico.* Situaciones en la que se manifiestan aspectos relevantes de la política económica.
20. *Facultades gubernamentales de orden jurídico.* Situaciones que ilustran dimensiones relevantes del orden legal y constitucional.
21. *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos.* Son referencias que ilustran la coparticipación del gobierno y de los ciudadanos en la definición del país que se desea tener.

1. CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DE LOS DISCURSOS DE LOS GOBIERNOS MEXICANOS, EN SU “MENSAJE POLÍTICO”, CON RELACIÓN A LAS SITUACIONES

1.1 Distribución porcentual de los discursos de Lázaro Cárdenas del Río entre todos las situaciones

Lázaro Cárdenas del Río N: 155



El discurso Cardenista se encuentra investido de una herencia revolucionaria que enalteció los propósitos de una gesta que pretendió dar cauce a las demandas de carácter social. Lo anterior se refleja en las situaciones que van a determinar las temáticas prioritarias para su gobierno. El ejemplo más significativo lo proporciona la

industria petrolera, la que se encontraba en poder de agentes extranjeros, situación que el presidente afronta poniendo en marcha su nacionalización. También, muchas de las actuaciones de Lázaro Cárdenas estuvieron determinadas por la pobreza y la existencia de poblaciones marginadas, como la indígena, y en ausencia de instituciones formativas que contribuyesen a la inclusión y la movilidad social impulsó la creación del Instituto Politécnico Nacional, entidad educativa encargada de formar a expertos tecnólogos para encauzar la muy incipiente industrialización del país. La integración social de numerosos colectivos de la población urbana y rural era un objetivo inalcanzable y con este criterio promovió una educación laica y gratuita. En esta etapa los movimientos culturales y artísticos dieron realce a los iconos de la identidad, una dinámica creativa cuya importancia Cárdenas comprendió y favoreció. La gestión de Lázaro Cárdenas fue plenamente social, lo que dio un escaso margen de acción a otros temas. En general, los grupos más pauperizados se identificaron con las políticas de este gobierno, lo que motivó que el mandatario fuera reconocido por el nombre de “Tata”, sustantivo proveniente de la lengua tarasca y que significa Padre. A la par de lo anterior, su discurso se observa muy vertical, paternal y autoritario, el cual fue afín a la necesidad de construir un país en el que después de décadas de inestabilidad, imperara la paz y la integración. De ahí, el carácter austero del discurso, escasamente triunfalista.

1.2. Distribución porcentual de los discursos de Manuel Ávila Camacho entre todas las situaciones

Manuel Ávila Camacho N: 497

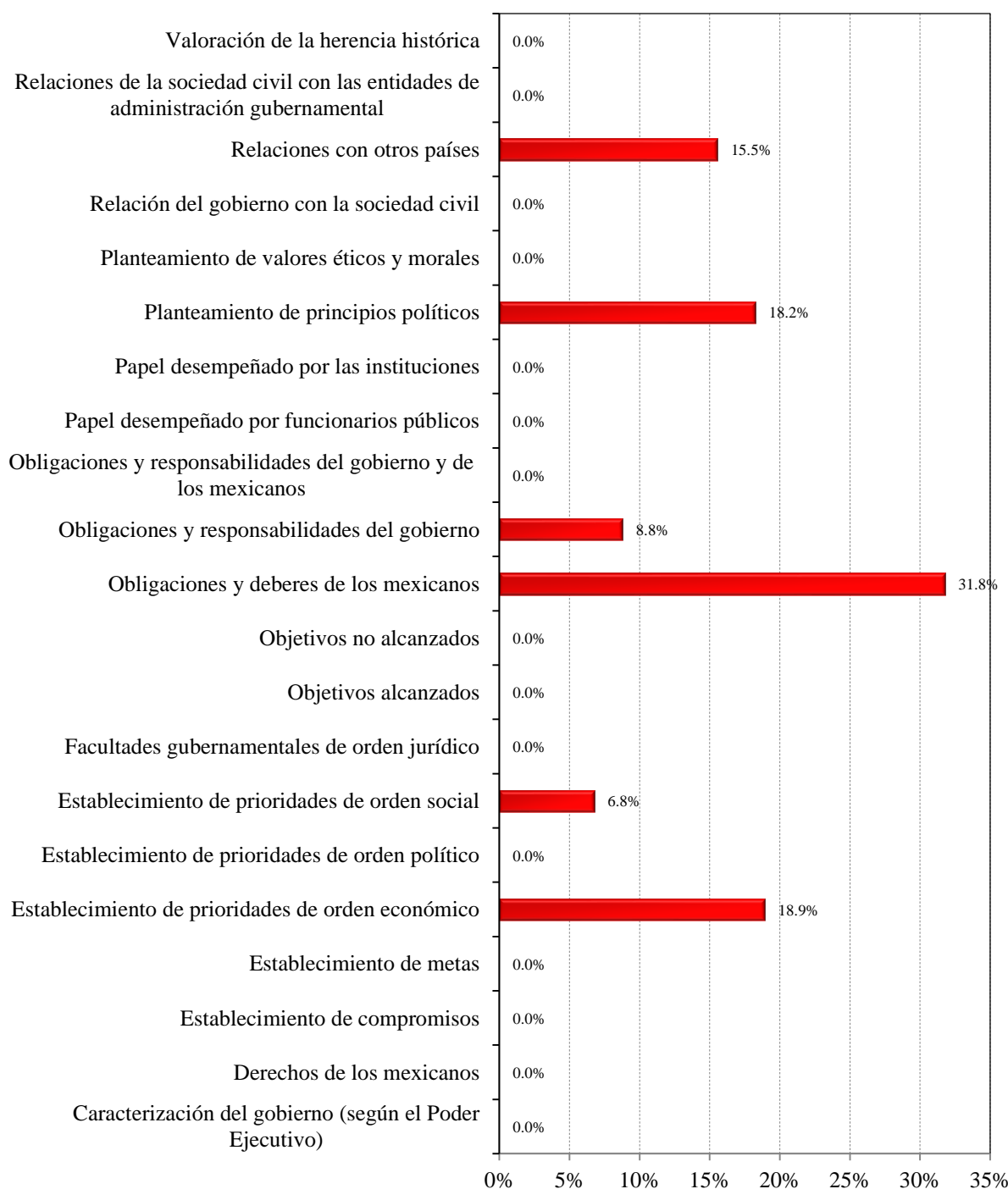


El gobierno de Ávila Camacho continúa con un discurso vertical, que se muestra en la situación vinculada a las obligaciones y deberes de los mexicanos para el logro de los propósitos gubernamentales. Esta etapa coincide con el desarrollo de la Segunda

Guerra Mundial, lo cual da matiz al discurso al realzar los aspectos morales y de apoyo al frente de los países aliados. De ahí surgió la importancia de observar una política exterior que demandó la solidaridad de la población para contribuir al respaldo de los movimientos denominados como democráticos. Este fue el caso del envío de mano de obra mexicana a Estados Unidos para trabajo básicamente agrícola. Además, continuó la política de otorgar refugio a los exiliados españoles, que fue uno de los estandartes políticos y sociales del mandato anterior, el del General Lázaro Cárdenas. Por la sucesión de hechos que violentaron la paz mundial, las situaciones relacionadas a valores como el estoicismo, la muerte gloriosa, el aprendizaje a través del dolor y el espíritu solidario se mencionan en el ámbito situacional de la moral. Conceptos derivados de la situación relativa al planteamiento de valores éticos y morales como amor, dignidad, heroísmo, fe, espíritu, lealtad, sacrificio y sobriedad, entre otros, merecen una consideración particular en el discurso. En general, el discurso de Ávila Camacho es austero, autoritario y poco cuestionador sobre su acción política.

1.3. Distribución porcentual de los discursos de Miguel Alemán Valdés entre todas las situaciones

Miguel Alemán Valdés N: 148



Este periodo de gobierno visualizó la importancia de alentar situaciones para que el país se modernizara en lo económico. Alemán da un giro al discurso al colocar en último lugar de ocurrencias a la política y situaciones de carácter social y, demanda, por parte de los ciudadanos.

1.4. Distribución porcentual de los discursos de Miguel de la Madrid Hurtado entre todos las situaciones

Miguel de la Madrid N: 1014



El discurso de Miguel de la Madrid, entre los demás, es característico debido a que la mitad de las ocurrencias temáticas se refieren únicamente a la situación relacionada a la *valoración de la herencia histórica*. En esta etapa se vivió una profunda crisis económica y los valores del nacionalismo fueron acogidos con el propósito de encontrar un marco unificador y de esperanza para los mexicanos. El manejo negligente de las finanzas públicas, herencia de la administración anterior, así como las exigencias del incipiente neoliberalismo sumieron al país en un quiebre económico. En el discurso, el presidente De la Madrid da prioridad a la situación de carácter económico en el que la austeridad y la sobriedad ciudadanas, ancladas en los iconos de la identidad nacional, tendrían que ser claves para afrontar la crisis. Un hecho que mostró la ineptitud gubernamental y la carencia de liderazgo se dio a propósito de los trágicos acontecimientos en torno a los terremotos que azotaron al centro y sur del país, y que, devastaron, sobre todo, a la Ciudad de México, en 1985. En ese acontecer, la respuesta no fue ofrecida por el gobierno, sino por los ciudadanos, quienes se convirtieron en los actores que trabajaron para rescatar y restaurar a la ciudad. En el discurso, el tema fue prácticamente omitido, pero en las representaciones de la ciudadanía se generó una animadversión que fue atizada con un suceso posterior: el fraude electoral de 1988 que impidió que la izquierda política asumiera la presidencia del país. Toda la maquinaria de un anquilosado PRI hizo posible que se diera un fraude colosal que enturbió la historia moderna de México. Lo anterior no se consigna en alguna situación descrita por el discurso.

1.5. Distribución porcentual de los discursos de Carlos Salinas de Gortari entre todas las situaciones

Carlos Salinas de Gortari N: 654



En el discurso de Salinas cobra gran envergadura lo político y si bien no revela explícitamente una situación económica, está investido de un objetivo modernizador en pleno neoliberalismo. Los requerimientos de la situación referida a la apertura

económica muestran un discurso que refleja un nuevo orden con relación al exterior. Salinas exalta la utilidad y la conveniencia de vincular al México a países desarrollados con objetivos estrictamente orientados a la situación económica. Salinas menciona en el discurso que la apertura será la clave del desarrollo y del acceso del país al Primer Mundo. Sin embargo, las intenciones desarrollistas que Salinas exalta fueron aplastadas por el movimiento indígena zapatista que mostró el rostro más descarnado de la desigualdad y la pobreza. El movimiento, que en sus inicios se destaca discursivamente como una corriente delictuosa, es, en una etapa posterior, declarado como un hecho que ha de merecer el diálogo entre las partes para llegar a un acuerdo consensuado e institucional. El objetivo no fue logrado y, al final del mandato surgió, en las esferas del poder, la violencia política, que en su manifestación más grave se dio ante el asesinato del candidato “designado” por Salinas para asumir la presidencia en el sexenio siguiente. En su último discurso de gobierno, Salinas de Gortari da relieve a la situación vinculada a las obligaciones gubernamentales al señalar la determinación de no permitir la impunidad y de ejercer sobre los culpables “todo el peso de la ley”. La realidad desbordó al país, y el discurso triunfalista de cambio y desarrollo se desdibujó por completo.

1.6. Distribución porcentual de los discursos de Ernesto Zedillo Ponce de León entre todas las situaciones

Ernesto Zedillo Ponce de León N: 352



En este discurso se asumen las situaciones relacionadas con las responsabilidades gubernamentales. Además, es significativo que este discurso asuma la posibilidad de una característica democrática que dio pie a la alternancia. Las referencias al pasado glorioso se minimizan en esta etapa de gobierno. Ya no es evidente que el desarrollo y el cambio habrían de tener referentes en los héroes patrios y en las gestas heroicas. En

el discurso Zedillista se precisa la importancia de impulsar la situación en torno a políticas sociales y de aquéllas que promuevan la democracia, razón por la cual otorga un especial poder a las obligaciones del gobierno como situación coadyuvante a la obtención de ese propósito. Históricamente se ha de recordar la gestión Zedillista como la que sentó las bases de la alternancia política, que rompió con una dictadura virtual, la del Partido Revolucionario Institucional, a lo largo de más de siete décadas.

1.7. Distribución porcentual de los discursos de Vicente Fox Quesada entre todas las situaciones

Vicente Fox Quesada N: 133



El gobierno de Fox, a nivel discursivo, es triunfalista y destaca prioritariamente la situación referida al logro de los objetivos. Compromete a su gobierno con los ciudadanos, a quienes hace partícipes del avance democrático en un marco de

alternancia. Esta administración apuntaló los logros, y ante las políticas internacionales que derivaron en una mayor pobreza como resultado de un neoliberalismo desbocado, Vicente Fox apuesta por un discurso “humanista”. Como parte de su herencia política de derecha, el discurso se dirige hacia las situaciones relacionadas con el bienestar social, económico y moral de los ciudadanos. Se sesgan situaciones que en otras etapas fueron importantes, como la consideración de la herencia histórica y, por primera vez en décadas, el país no sufrió devaluaciones económicas. Sin embargo, fue un periodo en el que subrepticamente se tejieron los vínculos entre cárteles de la droga, sus brazos armados y el crimen organizado. También se dio mayor poder económico a los monopolios, los que crecieron de manera inusitada. El discurso de Fox puede considerarse como “idealista”, pues no destaca los graves problemas presentes por décadas, sobre todo aquellos relacionados con la pobreza y la pobreza extrema. La etapa también fue frustrante para la administración Foxista porque al no tener mayoría en el Congreso sus propuestas reformistas fueron rechazadas. Discursivamente se invita al cambio, pero éste no fructificó del modo anhelado por el poder presidencial, debido a sus adversarios pertenecientes a un poder legislativo dividido, y de modo particular, a la recesión económica que se visualizaba a nivel internacional.

2. A QUÉ SE REFIEREN LAS SITUACIONES DISTINTIVAS DE LOS DISCURSOS DE LOS GOBIERNOS MEXICANOS, EN SU “MENSAJE POLÍTICO”, EN LA ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Etapa posrevolucionaria N:800



En el discurso posrevolucionario las situaciones de mayor frecuencia conciernen a las *obligaciones y deberes de los mexicanos*. En esta etapa de la historia de México destaca la postura vertical de cada administración, la que se observa en el discurso como la

demanda de un compromiso explícito de los gobernados, quienes se convierten en los protagonistas de los procesos del desarrollo nacional, al tiempo que son receptores de la retórica de orden político que asumen los gobiernos. Las características de la sociedad mexicana en esta fase de su historia generaron en consecuencia la necesidad de otorgar prioridad a las situaciones de índole social. De este modo, el Estado posrevolucionario se torna paternal y eso se refleja en su discurso. Las situaciones vinculadas al ámbito internacional cobra relieve debido a la postura del gobierno respecto a la defensa de los países aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Ello propicia diversos pronunciamientos en torno a la libertad, la autodeterminación de los pueblos y la soberanía.

3. A QUÉ SE REFIEREN LAS SITUACIONES DISTINTIVAS DE LOS DISCURSOS DE LOS GOBIERNOS MEXICANOS, EN SU “MENSAJE POLÍTICO”, EN LA ETAPA NEOLIBERAL

Etapa neoliberal N: 2153



En el discurso neoliberal sobresale con casi la cuarta parte de ocurrencias globales las situaciones que coinciden en la valoración de la herencia histórica. Tal situación corresponde a una etapa de crisis económicas recurrentes que precisaron del discurso fundamentado en las gestas y los personajes que “hicieron patria” para fortalecer el

sentido de identidad nacional que es capaz de afrontar las dificultades con estoicismo. También, el discurso triunfalista de Salinas se ancla en un cambio necesario que respeta la historia y sus héroes. Salinas justifica su pretendido cambio en la situación relacionada con las gestas patrióticas del pasado, fundamentalmente las revolucionarias.

El discurso también pone de relieve la situación que incide en obligaciones y responsabilidades del gobierno y los mexicanos. Se asume así un mayor compromiso del mandato respectivo y los ciudadanos para los fines del desarrollo.

4. A QUÉ SE REFIEREN LAS SITUACIONES CON MAYOR NÚMERO DE MENCIONES EN CADA DISCURSO DE GOBIERNO

Presidente	Referencias de las Situaciones	Porcentaje
Lázaro Cárdenas del Río	Establecimiento de prioridades de orden social	15.5%
Manuel Ávila Camacho	Obligaciones y deberes de los mexicanos	20.5%
Miguel Alemán Valdés	Obligaciones y deberes de los mexicanos	31.8%
Miguel de la Madrid Hurtado	Valoración de la herencia histórica	50.0%
Carlos Salinas de Gortari	Planteamiento de principios políticos	39.0%
Ernesto Zedillo Ponce de León	Obligaciones y responsabilidades del gobierno	30.4%
Vicente Fox Quesada	Objetivos alcanzados	36.8%

5. A QUÉ SE REFIEREN LAS SITUACIONES EN LAS QUE CADA PRESIDENTE se posiciona por encima DEL VALOR MEDIO

REFERENCIAS DE LAS SITUACIONES	Lázaro Cárdenas	Manuel Ávila Camacho	Miguel Alemán	Miguel de la Madrid	Carlos Salinas	Ernesto Zedillo	Vicente Fox
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)						7.7%	
Derechos de los mexicanos	5.8%						
Establecimiento de prioridades de orden económico			18.9%	5.0%		10.2%	
Establecimiento de prioridades de orden político					6.7%		
Establecimiento de prioridades de orden social	15.5%	18.9%	6.8%			13.6%	
Objetivos alcanzados							36.8%
Obligaciones y deberes de los mexicanos	11.6%	20.5%	31.8%	16.2%	10.7%		
Obligaciones y responsabilidades del gobierno		10.3%	8.8%	13.0%	23.7%	30.4%	24.8%
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos						23.3%	19.5%
Papel desempeñado por las instituciones	7.7%						
Planteamiento de principios políticos	14.2%	7.6%	18.2%		39.0%		
Planteamiento de valores éticos y morales	5.2%	11.9%					
Relación del gobierno con la sociedad civil	12.9%						
Relaciones con otros países	7.7%	14.9%	15.5%		8.9%		
Valoración de la herencia histórica				50.0%			

Nota: Las celdas sombreadas señalan los porcentajes que están arriba del valor medio.

CAPÍTULO 6

LAS “PAUTAS” QUE OPERAN EN LOS MENSAJES POLÍTICOS DE LOS PRESIDENTES

1. Definición de “pautas”

Martín Serrano recuerda que la <pauta> es la norma de rango superior que sirve en el relato para solucionar el dilema que se plantea entre dos decisiones alternativas, cada una de las cuales se podría justificar (según el relato) por un valor contrapuesto, pero en ambos casos aceptado socialmente (1986:390). Esas alternativas que suscitan conflicto de valores son los “principios”.

En la presente investigación es pertinente identificar las pautas, ya que a partir de ellas es factible conocer las oposiciones, contradicciones y disonancias del discurso político.

Repertorio de pautas que se han identificado con los principios contrapuestos que las constituyen y se han utilizado para mostrar cómo se opera en cada discurso político

- **Estabilidad/cambio**

Estabilidad: La estabilidad es el principio que se refiere el mantenimiento del *statu quo* como manera de sustentar el equilibrio y la paz social.

Cambio: El cambio es el principio unas veces contrapuesto al anterior, otras complementario. Se aplica como factor que dinamice el desarrollo en las transformaciones operadas por el gobierno.

- **Endogamia/exogamia**

Endogamia: El discurso es endogámico cuando hace referencias explícitas a la nacionalidad. Algunas de las palabras claves son: “Nuestro, nosotros, los mexicanos...”

Exogamia: Vincula e integra a un determinado grupo (en este caso, Nación) a culturas externas, con lo que favorece la interculturalidad.

- **Instituciones/individuos**

Instituciones: Es el principio que antepone los objetivos de las instituciones a los de los individuos, en base a su función de órganos rectores de los intereses comunes.

Individuos: El principio contrapuesto al anterior, que antepone, frente al Estado el ejercicio de las obligaciones y derechos individuales.

- **Autoritarismo/Democrático**

Autoritarismo: Principio que legitima a quien sustenta el poder cuando toma decisiones arbitrarias y unilaterales.

Democrático: Principio que asume la participación de los ciudadanos en las decisiones de gobierno. La democracia implica libertad política y participación de la población en la elección de sus gobernantes.

- **Paternalismo/Participativo**

Paternalismo: Es el ejercicio de un gobierno que basa sus acciones y valores a partir de una óptica patriarcal que subestima la madurez de sus gobernados para actuar. El patriarca aplica el principio de que los súbditos son seres disminuidos que requieren la guía de un líder benefactor.

Participativo: Promueve este principio la intervención de la ciudadanía en las acciones de gobierno.

- **Descriptivo/explicativo/normativo**

Descriptivo: El principio que valora en los discursos que el dirigente describa cómo son las cosas. Se otorga al discurso una dimensión utilitaria.

Explicativo: Cuando se valora que el dirigente aclare por qué las cosas son así.

Normativa: Cuando se señala cómo y cuáles son las normas, reglas, que se deben de tomar en consideración para tomar las decisiones y para evaluarlas. Se articula a través de discursos que expresan la idea de que permanece un “estado de imperfección” y de un sistema en continua construcción, por lo que es fundamental el compromiso moral de las personas.

- **Pasado/presente/futuro**

Pasado: Supone el respeto a los personajes y movimientos sociales que crearon la “patria” Acciones de un pasado heroico, de cuyos logros hoy gozan los gobernados.

Presente: Se refiere el momento actual en el que gobierno y gobernados han de responder para glorificar el pasado y dar viabilidad a un futuro de crecimiento.

Futuro: Promueve la perspectiva idealizada que será el resultado de la acción acertada de gobierno y ciudadanos.

- **Problemas/logros**

Problemas: El discurso evalúa los problemas como los obstáculos internos y externos que dañan el alcance de objetivos en torno al desarrollo.

Logros: Los logros que se están consiguiendo se traen a colación para justificar lo que el mandatario se propone alcanzar a través de la acción sinérgica de gobierno y ciudadanos.

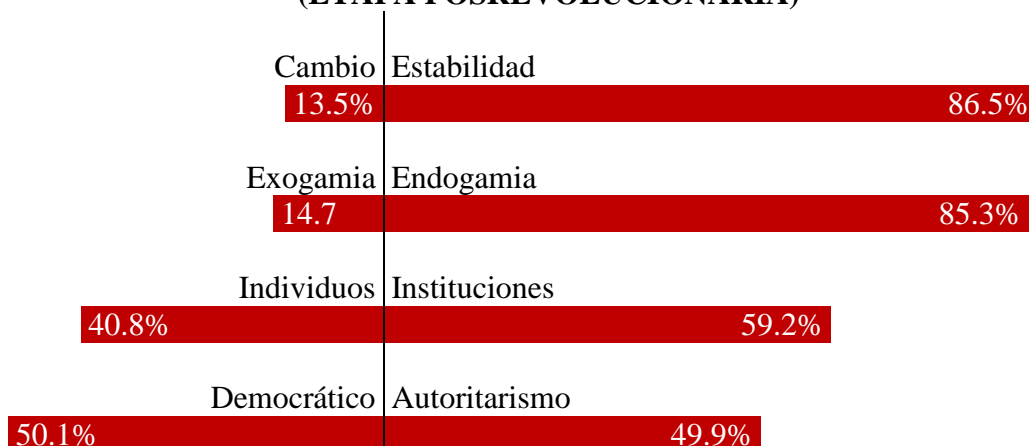
2. Las pautas y su operación con los principios (Etapas posrevolucionaria)

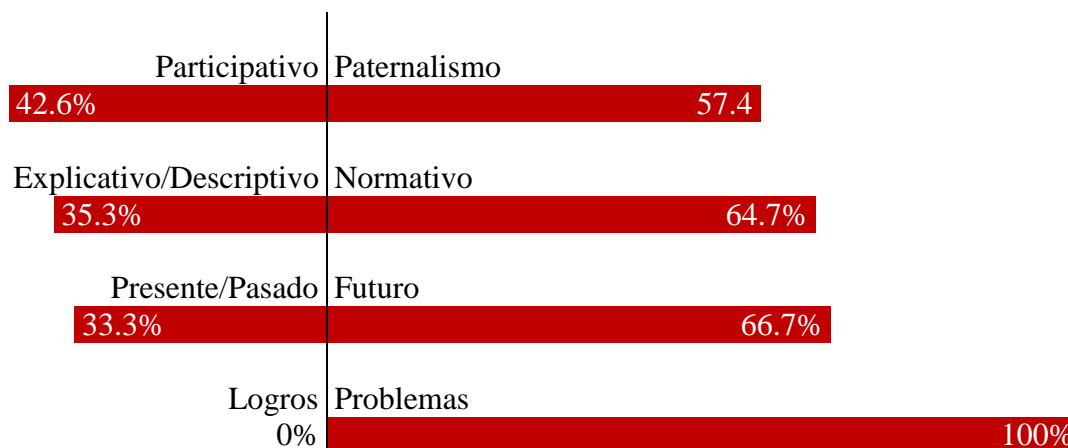
Pauta	Principio	Valor absoluto	Porcentaje por principio	Porcentaje por pauta
Estabilidad/cambio	Estabilidad	693	15.6%	18.0%
	Cambio	108	2.4%	
Endogamia/exogamia	Endogamia	765	17.2%	20.2%
	Exogamia	132	3.0%	
Instituciones/individuos	Instituciones	615	13.8%	23.4%
	Individuos	424	9.5%	
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	352	7.9%	15.9%
	Democrático	354	8.0%	
Paternalismo/participativo	Paternalismo	85	1.9%	3.3%
	Participativo	63	1.4%	
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	103	2.3%	18.6%
	Explicativo	188	4.2%	

	Normativo	534	12.0%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	1	0.0%	0.5%
	Presente	7	0.2%	
	Futuro	16	0.4%	
Problemas/logros	Problemas	3	0.1%	0.1%
	Logros	0	0.0%	
	TOTALES	4443	100.0%	100.0%

Pauta	Principio 1	Principio 2	Principio 3	Total de casos
Estabilidad/cambio	Estabilidad	Cambio		801
	86.5%	13.5%		
Endogamia/exogamia	Endogamia	Exogamia		897
	85.3%	14.7%		
Instituciones/individuos	Instituciones	Individuos		1039
	59.2%	40.8%		
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	Democrático		706
	49.9%	50.1%		
Paternalismo/participativo	Paternalismo	Participativo		148
	57.4%	42.6%		
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	Explicativo	Normativo	825
	12.5%	22.8%	64.7%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	Presente	Futuro	24
	4.2%	29.2%	66.7%	
Problemas/logros	Problemas	Logros		3
	100.0%	0.0%		
				4443

**PORCENTAJES DE LOS PRINCIPIOS EN RELACIÓN A SU PAUTA
CORRESPONDIENTE
(ETAPA POSREVOLUCIONARIA)**





Estabilidad/Cambio

La estabilidad es el principio que domina en el discurso de los gobiernos posrevolucionarios, respecto al principio del cambio. La necesidad de conformar unidad nacional a través de aspectos que generaran certeza sobre las acciones gubernamentales es la principal motivación que permite a Lázaro Cárdenas señalar la importancia de “Mantener la unidad revolucionaria”, en tanto que el presidente Ávila Camacho establece “Reafirmar la unidad nacional”, Alemán menciona “Intensificar el amor a la Enseña y héroes nacionales”. Las prácticas de gobierno que implicaran movimiento se orientan en el discurso al logro de la estabilidad. Este es el caso del señalamiento de Miguel Alemán: “Encontrar el equilibrio entre los intereses de trabajadores y patrones”. En contraparte, el cambio es escasamente referido y en esencia se subordina al requerimiento de la estabilidad. “Convertir en útiles a individuos débiles” y “Reivindicar la riqueza petrolera” son dos ejemplos ofrecidos por Cárdenas en este sentido del cambio.

Endogamia/Exogamia

El discurso de gobierno es en gran proporción auto referencial y enaltece el principio de la endogamia. Los ejemplos son múltiples y entre ellos han de mencionarse: “Considerar el supremo interés nacional”, de Lázaro Cárdenas; “Promover el culto a las gloriosas tradiciones patrias”, de Ávila Camacho, e “Intensificar el conocimiento del país, de sus recursos e instituciones”, de Miguel

Alemán. El principio de la exogamia se manifiesta en menciones que estigmatizan al no mexicano, como en el caso de “Rechazo a la violencia ejercida por extranjeros” establecido por Cárdenas; o en señalamientos referidos a la política exterior como en “Sostenimiento de la tradicional política de asilo”, de Ávila Camacho, o (Favorecer) la cooperación económica (internacional), de Miguel Alemán, para incorporar al país a la industrialización.

Instituciones/Individuos

Los principios de esta pauta muestran mayor equilibrio porcentual, aunque repunta el principio *Instituciones*. Cárdenas menciona “Implantación de políticas benéficas para el indígena”; Ávila Camacho, “Facilitar el progreso económico”, y Alemán, “Enfocar la industrialización en el desenvolvimiento de las industrias básicas”. En el principio *Individuos*, Cárdenas menciona que la “Colaboración patriótica” hará posible que los mexicanos resuelvan sus problemas. Ávila Camacho establece “Sobrellevar contratiempos con gallardía” para el logro del bienestar popular, y Miguel Alemán alienta a “Demostrar amor patrio con el trabajo cotidiano”. En esta secuencia se observan los avances en la construcción de un país enraizado en el nacionalismo como el planteamiento que habría de otorgar integridad y sentido de unión patria.

Autoritarismo/Democrático

Los principios de la pauta tienen una diferencia porcentual insignificante, lo que permite considerar que cada principio posee la mitad de menciones. Respecto al *Autoritarismo*, Cárdenas señala “Propiciar el orden” como la obligación fundamental del ejército. Manuel Ávila Camacho apunta “Hacer que la Revolución se acepte”, y alemán declara “Mantener la línea de regímenes revolucionarios”. En esos casos y en otras referencias a este principio, es evidente que los valores de la Revolución se identifican reiteradamente como los iconos de la identidad y el progreso. En el principio *Democrático*, Lázaro Cárdenas habla de “Favorecer el libre pensamiento”. “Respeto a los derechos cívicos” es un ordenamiento de Ávila

Camacho en pos de la igualdad. Por su parte, Alemán indica “Respetar la igualdad de todos ante la justicia y la ley” como parte de las acciones de gobierno. Si bien los dos principios de la pauta tienen menciones análogas, en los hechos consagrados por el análisis histórico, la democracia fue un recurso discursivo que trató de legitimar los respectivos mandatos, pero en realidad fue un aspecto retórico, sesgado por la realidad de su tiempo.

Paternalismo/Participativo

El principio *Paternalismo* es más relevante en el discurso posrevolucionario que el principio *Participativo*, si bien los porcentajes de las menciones no sustentan una diferencia muy amplia. En el principio *Paternalismo*, Cárdenas establece “Prevenir en los niños la debilidad social o económica”; Ávila Camacho indica “Redimir a los ignorantes” y Alemán menciona “Desarrollar una condición más humana de la existencia”. El Paternalismo es altamente señalado por Cárdenas y Ávila Camacho, no así por Miguel Alemán, quien detenta un discurso que en general margina casi toda mención paternal. En el principio *Participativo*, “Estabilización de los altos intereses del espíritu” como parte de la tarea que involucra a la clase trabajadora es un llamado del presidente Cárdenas. Ávila Camacho señala “Promover (el pueblo y el gobierno) el culto a los valores genuinamente mexicanos”. Miguel Alemán no hace menciones de este principio.

Descriptivo/Explicativo/Normativo

El discurso posrevolucionario es muy normativo, en menor medida explicativo y poco descriptivo. En el principio *Descriptivo*, Lázaro Cárdenas establece que el “Cumplimiento del programa revolucionario” es uno de los logros de la Revolución de 1910. “Felicidad de la patria” es una condición que Ávila Camacho identifica con los propósitos del sistema educativo, en tanto que Alemán declara que el “orden” es lo que han de sustentar los mexicanos, en contraparte al desorden imperante en épocas anteriores. El principio *Explicativo* es referido en Lázaro Cárdenas al mencionar que la “Apertura hacia la civilización” es el factor necesario

para incorporar al indígena a la cultura mestiza. Ávila Camacho apunta “Concebir la unión mexicana como revolucionaria” con el objeto de alcanzar el bienestar de la población. Miguel Alemán señala “Pensar que cualquier sacrificio es concebible y necesario” para afrontar el futuro de la patria. Respecto al principio *Normativo*, el presidente Lázaro Cárdenas declara como indispensable la “Defensa de los derechos (de los trabajadores)”, en tanto que Ávila Camacho menciona “Respeto por las normas sociales de la Revolución” mediante el sistema educativo en funciones. El presidente Alemán establece, por su lado, “Cumplir con los organismos internacionales de crédito” ante las deudas económicas contraídas por los procesos de industrialización del país. Cada principio de la pauta enmarca el desarrollo del discurso que inicia en esta etapa con la apología de los valores revolucionarios y populares, para culminar con descripciones, explicaciones y normatividades más apegadas a los requerimientos del crecimiento económico.

Pasado/Presente/Futuro

El *Pasado* no es un principio explícitamente señalado en la retórica Cardenista, ni en la de Ávila Camacho, sólo hay una mención en el discurso de Alemán, quien establece “Fortalecer la calidad ciudadana teniendo en cuenta pasado y futuro”. Sin embargo, el discurso posrevolucionario en general se sustenta en las glorias de la Revolución Mexicana de inicios del siglo XX. Respecto al principio *Presente*, Cárdenas precisa actuar (hoy) para eliminar la “opresión” a los grupos indígenas, al tiempo que Ávila Camacho y Miguel Alemán manejan un discurso atemporal, sin alguna manifestación clara de presente. El principio *Futuro* tiene mayores referencias, si bien escasas. “Luchar por el progreso de México” es un ejemplo de este principio en el discurso de Cárdenas. “Orientar la unidad hacia los éxitos del futuro” es un señalamiento de Ávila Camacho, en tanto que Miguel Alemán menciona “Solicitar créditos que no constituyan cargas para generaciones futuras”, como otro ejemplo de este principio. Para efectos del presente análisis se han considerado solo las manifestaciones explícitas de tiempo, y por esa razón la pauta es pobre en menciones.

Problemas/Logros

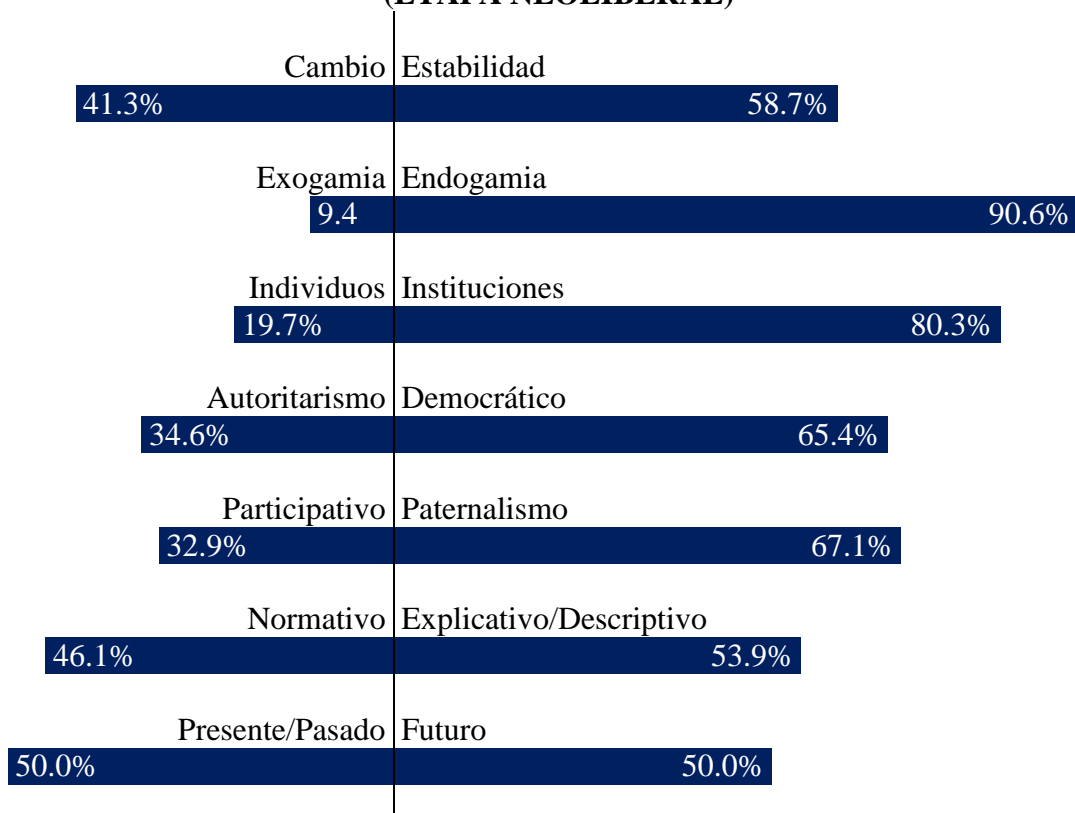
En el principio *Problemas*, Lázaro Cárdenas declara que la “Explotación” del indígena ha de ser combatida, mientras que Manuel Ávila Camacho apunta que “Propiciar la violencia” es una acción que desvirtúa los valores éticos de la nación. Alemán no hace mención de este principio. Respecto a los *Logros*, el discurso revolucionario, en su mensaje político, no hace explícito sus logros. La descripción de ellos se hace en la parte de rendición de cuentas del estado de la Nación, pero no en el mensaje referido. Esta aclaración es importante, debido a que el discurso, en general, en esta etapa histórica, solo hace propuestas, manifiesta exigencias y buenas intenciones.

3. Las pautas y su operación con los principios (Etapa neoliberal)

Pauta	Principio	Valor absoluto	Porcentaje por principio	Porcentaje por pauta
Estabilidad/cambio	Estabilidad	981	11.1%	18.9%
	Cambio	690	7.8%	
Endogamia/exogamia	Endogamia	1638	18.5%	20.4%
	Exogamia	169	1.9%	
Instituciones/individuos	Instituciones	1602	18.1%	22.5%
	Individuos	392	4.4%	
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	520	5.9%	16.9%
	Democrático	982	11.1%	
Paternalismo/participativo	Paternalismo	100	1.1%	1.7%
	Participativo	49	0.6%	
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	484	5.5%	18.6%
	Explicativo	402	4.5%	
	Normativo	758	8.6%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	11	0.1%	0.3%
	Presente	4	0.0%	
	Futuro	15	0.2%	
Problemas/logros	Problemas	16	0.2%	0.7%
	Logros	49	0.6%	
	TOTALES	8862	100.0%	100.0%

Pauta	Principio 1	Principio 2	Principio 3	Total de casos
Estabilidad/cambio	Estabilidad	Cambio		1671
	58.7%	41.3%		
Endogamia/exogamia	Endogamia	Exogamia		1807
	90.6%	9.4%		
Instituciones/individuos	Instituciones	Individuos		1994
	80.3%	19.7%		
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	Democrático		1502
	34.6%	65.4%		
Paternalismo/participativo	Paternalismo	Participativo		149
	67.1%	32.9%		
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	Explicativo	Normativo	1644
	29.4%	24.5%	46.1%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	Presente	Futuro	30
	36.7%	13.3%	50.0%	
Problemas/logros	Problemas	Logros		65
	24.6%	75.4%		
				8862

**PORCENTAJES DE LOS PRINCIPIOS EN RELACIÓN A SU PAUTA
CORRESPONDIENTE
(ETAPA NEOLIBERAL)**



Problemas	Logros
24.6%	75.4%

Estabilidad/Cambio

El principio de *Estabilidad* se manifiesta en el discurso como una exigencia de unidad a raíz del caos económico que se vivió durante algunos años de la etapa neoliberal, y fue, además, un sustento que pretendía ofrecer seguridad a los ciudadanos ante la incertidumbre económica a nivel global. De la Madrid asegura, por ejemplo, “Sostener que la Revolución institucionalizada nos ha dado estabilidad y paz social”, al tiempo que Salinas afirma el requerimiento de “Cambiar para lograr mayor estabilidad productiva”, con la perspectiva de que la estabilidad se subordinara al cambio para efectos de la modernización del país. Zedillo, por su parte, establece “Propiciar la competencia política para promover la estabilidad política”. Este pronunciamiento se compromete con la estabilidad, pero a partir del cambio de las prácticas tradicionales que permitían a cada mandatario decidir quién habría de ser su sucesor, un fenómeno conocido popularmente en su tiempo como el “dedazo” presidencialista. Vicente Fox afirma “Concebir a nuestro país como una República plena, en la que florecen las libertades, la democracia, el Estado de Derecho, la transparencia y el Federalismo”, con propósitos estabilizadores. La estabilidad en cada discurso responde a las circunstancias de la época. De la Madrid se adhirió al nacionalismo como referente de integración, Salinas lo identificó como la base del cambio que enarboló en su mandato; Zedillo, con la transformación que daría certeza y estabilidad política, mientras que Fox, en su discurso triunfalista, observa la estabilidad como una necesidad que se convirtió en una oportunidad de transformar las anquilosadas estructuras de los gobiernos priistas. Respecto al principio *Cambio*, el discurso neoliberal es pletórico en menciones. De la Madrid señala en su discurso “Sostener que la Revolución institucionalizada nos ha conducido a un proceso permanente de crecimiento y de cambio”; Salinas menciona “Reafirmar que el nacionalismo actual está abierto al exterior” y “Transformarnos para asegurar nuestra permanencia como nación”. En ambos casos es relevante el anclaje que se da entre la conservación de los

referentes nacionalistas a través de un cambio que prometía desarrollo, bienestar y bonanza social y económica. Por su parte, Zedillo apunta “Propiciar la pluralidad para promover el progreso del país”, en su propuesta de asumir una democracia auténtica, y Fox establece “Impulsar el tránsito del liberalismo a ultranza al nuevo humanismo económico”, como un modo de gobernar que limitara los efectos adversos del neoliberalismo.

Endogamia/Exogamia

El principio de la *Endogamia* es altamente recurrente y margina de forma notable los aspectos exogámicos. Miguel de la Madrid apunta “Promover el desarrollo sostenido para transformar económicamente al país”, al tiempo que “Afirmar que Juárez y Zapata inspiran la modernización” forma parte del discurso Salinista que pretende legitimarse mediante la referencia a los héroes patrios. Ernesto Zedillo también es altamente endogámico, pero sus referentes se despegan de la obsesión nacionalista que caracterizó a los gobiernos mexicanos del siglo XX. Menciona, por ejemplo, “Propiciar la pluralidad para promover el progreso del país”. Fox indica “Acotar el poder en el país del poder”, en alusión a los procesos antidemocráticos de elección y gestión presidencial que caracterizaron a sus antecesores. Respecto al principio *Exogamia*, las menciones en los discursos refieren aspectos de política exterior, pero también del modo como México tenía, según el discurso, de relacionarse con el mundo. Dos ejemplos de ello los ofrece De la Madrid, quien menciona “Vincularnos al mundo desde nuestra identidad y perspectiva” y “Vincularnos al mundo sin perder nuestra esencia y perfil”. Salinas, por su parte afirma “Integrar económicamente a América Latina mediante la estabilización cambiaria y la apertura comercial”, con la finalidad de que México fuera líder en los procesos de desarrollo de la región. Zedillo menciona “Desplegar una intensa actividad en el exterior para fortalecer nuestra soberanía” y Fox requiere en su discurso “Generar un nuevo activismo en política exterior”. Es notable que toda iniciativa vertida al exterior tenga su anclaje en los intereses del gobierno y ciudadanos mexicanos.

Instituciones/Individuos

El principio *Instituciones* sobresale con notoriedad del principio *Individuos*. Para Miguel de la Madrid, “Consolidar el cambio estructural” en materia económica y política es uno de los pilares de su discurso institucional. Cabe apuntar que en este mandato ambos principios son señalados en una sola mención de forma recurrente. Tal es el caso de “Elevar la moral de la República mediante el cumplimiento de nuestras propias obligaciones”, cuyo planteamiento involucra a la institución gubernamental y a los individuos. “Renovar la eficacia de los cuerpos de seguridad” es un requerimiento en el discurso de Salinas ante la ola de violencia política que emergió al final de su mandato. Zedillo también afirma, en ese sentido, “Ceñirse a la aplicación de la ley” para detener las acciones incipientes del crimen organizado. Fox menciona en su discurso “Convertir el combate a la corrupción en una política de toda la administración”, para detener el deterioro de los órganos gestores de gobierno. Respecto al principio *Individuos*, De la Madrid señala “Seguir luchando por nuestro México”, en tanto que Carlos Salinas indica “Abrazar todos, con patriotismo, las causas de México: soberanía, libertad, justicia y democracia”, como la clave para desterrar la violencia política. Zedillo menciona en su discurso “Trabajar al lado de todos los ciudadanos mexicanos en la construcción de la democracia que queremos para el siglo XXI”, en el que se incorpora la obligación gubernamental a la ciudadana. Finalmente, Fox demanda “Sustentar que estamos dando pasos firmes hacia la democracia participativa”.

Autoritarismo/Democrático

El principio *Autoritarismo* es referido casi la mitad de ocasiones que el principio *Democrático*. De la Madrid, afín al concepto de un nacionalismo anquilosado, establece “Sustentar que nacionalismo y revolución son conceptos inseparables”, en su discurso autoritario. Salinas, ante el conflicto de la guerrilla neozapatista, menciona “Sostener que la democracia no es lema que pueda apropiarse un grupo

armado”, en tanto que Zedillo declara en su discurso “Combatir el crimen organizado de modo sistemático, coordinado y sostenido”, y Fox afirma “No pretender acorralar a la democracia por la vía de la violencia”. Respecto al discurso *Democrático*, De la Madrid apunta “Mantener nuestras instituciones en el marco de las libertades constitucionales”, mientras que Salinas señala “Vincular al Estado reformado democracia y justicia” como parte de su propuesta modernizadora. “Sustentar que la existencia del Estado es esencial para procurar la justicia social” es la caracterización discursiva que realiza el presidente Zedillo acerca de lo que habría de ser el Estado mexicano. Fox, por su parte, afirma “Sustentar que, como en ninguna otra época, vivimos bajo el imperio de la libertad de expresión”, lo que permitió en los hechos una amplia apertura hacia la crítica de los actores sociales sobre la gestión de este mandatario.

Paternalismo/Participativo

Tanto el principio *Paternalismo* como el *Participativo* no tienen gran relevancia en el discurso neoliberal. Sobre el *Paternalismo*, De la Madrid señala “Apoyar a nuestros hermanos rezagados a elevar su nivel de vida” como un planteamiento que caracterizaba a ciertos individuos en condición de minusvalía. Carlos Salinas establece en su discurso “Defender los intereses de los indígenas” para revertir su condición marginal. Por su lado, Zedillo establece “Trabajar más hermanados por México” y Fox menciona “Reconocer las justas demandas de nuestras hermanas y hermanos indígenas”, ante la ancestral desigualdad de esos grupos. Respecto al principio *Participativo*, De la Madrid apunta “Propiciar un nuevo estilo de relación entre gobernantes y gobernados basado en la comunicación y la consulta popular permanente”. Carlos Salinas, frente a la situación de violencia política generalizada establece “Unirnos contra la violencia y unirnos a favor de la ley”. Por su parte, Zedillo en su discurso plantea “Trabajar juntos para lograr una estrategia económica para el crecimiento”, y Fox demanda “Sustentar que estamos dando pasos firmes hacia la democracia participativa”, como uno de los grandes logros de su gestión.

Descriptivo/Explicativo/Normativo

En el discurso neoliberal es superior en el número de menciones el principio *Explicativo*, respecto al *Descriptivo*, pero el primer lugar de señalamientos lo tiene el principio *Normativo*. Sobre el principio *Descriptivo*, el presidente De la Madrid señala la importancia de “Conceptualizar a la Presidencia de la República como pieza de unión de los mexicanos”. Salinas establece “Aceptar que el verdadero despertar de estos meses fue el del México cívico y solidario”, a propósito de las elecciones fraudulentas que lo llevaron al poder presidencial. Por su parte, Zedillo apunta “Asumir la Presidencia como un factor primordial para unir siempre a los mexicanos”, en su caracterización como el principal gestor gubernamental. Fox, por su lado demanda “Sostener que las y los mexicanos gozamos hoy de libertades sin precedente”. Respecto al principio *Explicativo*, De la Madrid refiere “Sostener que la Revolución institucionalizada nos ha conducido a un proceso permanente de crecimiento y de cambio”, mientras que Salinas establece “Asumir que la gobernabilidad significa conducir situaciones extremas con apego a la ley”, frente a la situación de violencia política que se desató al final de su mandato. Zedillo, ante la inminente alternancia política, establece la importancia de “Sostener que la libertad política irrestricta de los ciudadanos es condición indispensable para el desarrollo de los pueblos”. Finalmente, Vicente Fox refiere “Confirmar que nuestra tarea histórica es el desarrollo humano y social para que nuestras instituciones de salud y educación puedan dar un salto cualitativo”. Sobre el principio *Normativo*, el más abundante en menciones, De la Madrid acuerda “Estabilizar una economía dislocada”, con el propósito de trascender la profunda crisis económica que dominó en su gestión. Por su parte, Salinas menciona “Luchar con mayor eficacia contra la impunidad”, a propósito de los crímenes políticos. “Promover la inversión pública para impulsar la recuperación económica” es una declaración de Ernesto Zedillo con el objetivo de trascender la crisis que se detonó al inicio de su gestión. Fox asume “Construir una gobernabilidad basada en el respeto a las instituciones” y con ello generar una serie de normatividades que habrían de regir la vida pública del país.

Pasado/Presente/Futuro

Estos principios se desarrollan escasamente de manera explícita, por lo que el presente estudio solo considera su manifestación franca. Respecto al principio *Pasado*, Miguel de la Madrid ejemplifica el principio al señalar “Hacer honor a los mexicanos de ayer”. En tanto, Salinas acuerda “Compendiar en el cambio la memoria de ayer y de siempre”; Zedillo y Fox no mencionan el principio. Sobre el *Presente*, De la Madrid no lo señala, y Salinas establece “Cambiar y responder a los afanes presentes y pasados de transformación”. Zedillo y Fox no acuden al principio. El principio *Futuro* es asumido por Miguel de la Madrid al indicar “Ser dignos ante los mexicanos de mañana”; Carlos Salinas establece “Honrar al pasado viendo hacia el futuro”, dentro de su perspectiva política y económica de cambio. Por su lado, Ernesto Zedillo declara “Edificar un futuro de prosperidad”, y Fox dice “Alcanzar un gran acuerdo político nacional que ofrezca soluciones con visión de futuro”.

Problemas/Logros

Los principios *Problemas* y *Logros* no tienen menciones relevantes. Se podría resumir que en el discurso neoliberal los problemas se identifican con las sucesivas crisis económicas, la guerrilla neozapatista y la violencia política. Los logros se derivan de la alternancia política y sus expectativas triunfalistas. Así, De la Madrid indica “Controlar la amenaza para la estabilidad política y social del país”; Salinas menciona “Dialogar para convertir el conflicto en soluciones, respeto, civilidad y progreso”, a propósito del conflicto guerrillero en Chiapas. Zedillo, por su parte, declara “Alcanzar la paz con dignidad y justicia sin extender el conflicto”, también en alusión al conflicto chiapaneco. Fox no señala explícitamente problemas. Sobre el principio *Logros*, solo Fox habla de ellos, los que refieren el triunfo electoral que permitió la alternancia política.

4. Las pautas y su operación con los principios en ambas etapas

Pauta	Principio	Valor absoluto	Porcentaje por principio	Porcentaje por pauta
Estabilidad/cambio	Estabilidad	1674	12.6%	18.6%
	Cambio	798	6.0%	
Endogamia/exogamia	Endogamia	2403	18.1%	20.3%
	Exogamia	301	2.3%	
Instituciones/individuos	Instituciones	2217	16.7%	22.8%
	Individuos	816	6.1%	
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	872	6.6%	16.6%
	Democrático	1336	10.0%	
Paternalismo/participativo	Paternalismo	185	1.4%	2.2%
	Participativo	112	0.8%	
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	587	4.4%	18.6%
	Explicativo	590	4.4%	
	Normativo	1292	9.7%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	12	0.1%	0.4%
	Presente	11	0.1%	
	Futuro	31	0.2%	
Problemas/logros	Problemas	19	0.1%	0.5%
	Logros	49	0.4%	
	TOTALES	13305	100.0%	100.0%

Pauta	Principio 1	Principio 2	Principio 3	Total de casos
Estabilidad/cambio	Estabilidad	Cambio		2472
	67.7%	32.3%		
Endogamia/exogamia	Endogamia	Exogamia		2704
	88.9%	11.1%		
Instituciones/individuos	Instituciones	Individuos		3033
	73.1%	26.9%		
Autoritarismo/democrático	Autoritarismo	Democrático		2208
	39.5%	60.5%		
Paternalismo/participativo	Paternalismo	Participativo		297
	62.3%	37.7%		
Descriptivo/explicativo/normativo	Descriptivo	Explicativo	Normativo	2469
	23.8%	23.9%	52.3%	
Pasado/presente/futuro	Pasado	Presente	Futuro	54

	22.2%	20.4%	57.4%	
Problemas/logros	Problemas	Logros		68
	27.9%	72.1%		
				13305

El discurso político mexicano, en las etapas consideradas, tiene entre sí, afinidades que al ser contrastadas no marcan en general tendencias muy divergentes. El principio *Estabilidad* domina en las dos etapas, aunque es característico que en el discurso neoliberal de Carlos Salinas este principio se impone como resultado del cambio. Incluso, estabilidad y cambio se convierten en conceptos necesarios en el que el uno alimenta al otro, de acuerdo a este discurso.

La *Endogamia* es el principio que ocupa el segundo lugar en menciones en todo el discurso político. Éste se vuelve autorreferencial, muy volcado hacia sí mismo, y cuando se presenta el referente exogámico, usualmente esa manifestación es pertinente si se relaciona con un asunto nacional. Ése es el caso de los planteamientos de política exterior, en particular con relación a los conflictos suscitados por la vecindad con Estados Unidos, aunque la problemática migratoria no fue en el discurso un motivo de confrontación, al no llegar a la gravedad que ha presentado en los años más recientes.

Los principios *Instituciones/Individuos* ocupan el primer lugar en menciones. Específicamente, *Instituciones* es un principio que impera notablemente en el discurso de ambas etapas. En ellas se considera que la acción gubernamental es la que ha de dominar el destino del país, y deja a los ciudadanos como actores observantes, si bien son numerosos los casos en los que se conjuga la acción institucional con la participación ciudadana.

El principio *Democrático* prima sobre el *Autoritarismo*, si bien en la etapa posrevolucionaria solo hay dos menciones que separan ambos principios. En el discurso político, lejos de la realidad dictatorial de los gobiernos priistas, la consigna era justificar el poder a partir de la retórica de la libertad, la justicia y la legalidad. El análisis político, que puede basarse en los datos acumulados en el presente estudio, muestra un país profundamente antidemocrático, pero con un discurso gubernamental plenamente asido al referente democracia. Su legalidad,

desde Lázaro Cárdenas, hasta principios del discurso Zedillista, fue el apego a la revolución ininterrumpida, la cual generó en el imaginario colectivo la idea de que el movimiento revolucionario con sus millones de muertos, de principios del siglo XX, era el máximo legitimador de las acciones de la virtual dictadura que se afianzó en un poder monopartidista por más de 70 años.

El principio *Paternalismo* sobresale respecto al *Participativo*. Un discurso altamente paternal fue el posrevolucionario, en especial el de Lázaro Cárdenas, en una etapa en el que la integración nacional era un proceso imperativo, para el cual resultaba necesario construir iconos de unidad. La comunicación de masas hizo mucho al respecto, pero desde el discurso político se invitaba a incorporar a la nación a los grupos más marginados, entre ellos a los indígenas, para conformar una cultura mestiza que aceptara los preceptos políticos, económicos y sociales derivados del movimiento armado de 1910. En contraparte, el discurso participativo fue propio de la etapa neoliberal, etapa en la que el discurso motivaba a los mexicanos, junto a los poderes del Estado, a cogobernar, o al menos participar en las decisiones de gobierno.

El discurso político en ambas etapas es profundamente normativo. Aunque se explican en la retórica gubernamental ciertas razones que derivan en una acción o la descripción de un fenómeno o proceso, el principio *Normativo* imperó en el discurso. Las obligaciones ciudadanos emanadas desde el poder apuntalaban las prácticas que cada gobierno impulsaba para definir un orden y un estilo particular de estructurar la gestión.

En general, el discurso político en las dos etapas es atemporal, si bien el mayor número de menciones explícitas refieren el principio *Futuro* como la meta imaginaria que justificaría una acción de gobierno. En ciertos casos, como en el discurso Salinista, la referencia al pasado es la que justifica reiteradamente la razón por la cual el país habría de cambiar. Aunque el principio *Pasado* no es recurrente de modo explícito, la estructura gubernamental se asentó en los años del priismo en un pasado glorioso, cuya base, la Revolución Mexicana, fue el máximo icono de unidad e integración.

El principio *Logros* solo encuentra su manifestación en el discurso de Vicente Fox, y supera totalmente la mención del principio *Problemas*. Fox manejó un discurso triunfalista, emanado de su gobierno fruto de la alternancia, y sus intenciones de trascender los excesos neoliberales, lo motivaron a incorporar valores éticos más relacionados con lo que él denominó “un nuevo humanismo”. Sin embargo, la realidad trascendió las buenas intenciones y su gobierno, en nuestros días, es considerado como de transición.

CAPÍTULO 7

CÓMO ESTÁN PAUTADAS LAS SITUACIONES EN CADA ETAPA POLITICA

Se han identificado los principios que legitiman las acciones de gobierno, en cada situación que se describe en los discursos gubernamentales. Esta utilización de los principios alternativos que constituyen cada pauta, se presenta y analiza seguidamente, después de un breve apunte histórico. El análisis se hace mostrando cuando los principios se aplican solamente en la etapa posrevolucionaria, solamente en la neoliberal, o en ambas. Las correspondencias entre situaciones y pautas van cambiando, como no podía ser de otra forma, en el transcurso de los 30 años que abarca este estudio. Como se dispone de una perspectiva tan dilatada, es factible conocer en las representaciones de los discursos de los gobiernos, los planteamientos constantes y sus reiteraciones; las transformaciones, las contradicciones y oposiciones.

Para comprender el contexto del que emerge el interés por desarrollar la presente investigación es preciso hacer la siguiente consideración histórica:

En el México del siglo XIX se empezaron a vislumbrar los aspectos que habrían de conformarse en torno a la identidad nacional, la que dispuso a abordar innumerables desafíos motivados por la profunda heterogeneidad poblacional y la falta de sustentos nacionalistas reales. Con la conclusión de la Revolución Mexicana, el Estado mexicano, producto de este movimiento armado, se asumió como el representante del interés patrio, y se identificó como el depositario del interés nacional y se definió como la estructura política que dio origen a la “nación”. La *Revolución* se destacó como un fenómeno sin tiempo, coadyuvante de la “modernidad”, que fue institucionalizado y transformado en poder legitimador de toda acción de gobierno. Cualquier planteamiento generado por los órganos gubernamentales resultaba viable si respondía a la lógica revolucionaria.

En la etapa posrevolucionaria se formuló el carácter del ser nacional, conocido en su visión moderna. Antes de la Revolución de 1910, el nacionalismo fue una construcción débil, no general ni con sustentos verdaderos.

El concepto del *ser nacional* se sometió a las incontables variaciones emanadas de las políticas de los países desarrollados, que impactó en los emergentes, y que en el caso de México llegó a identificar “nación” con progreso económico. Eso formó parte de la política económica de la década de los 80 del siglo pasado, con el dinamismo neoliberal. Las sociedades comenzaron a afrontar cambios inéditos que han impactado a nivel económico, político, social, cultural, y han tenido repercusión en las representaciones sobre los propósitos y proyecciones del desarrollo.

En el estudio que se presenta, se decidió contrastar la etapa posrevolucionaria con la neoliberal para identificar el desarrollo discursivo del concepto *nacional* y sus referentes afines, así como describir el peso que ha tenido en ambas etapas el acercamiento a las dinámicas modernizadoras, incipientes en la posrevolución, y plenas en el neoliberalismo.

1. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA ESTABILIDAD-CAMBIO, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
AMBOS PRINCIPIOS			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Planteamiento de principios políticos			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
ESTABILIDAD			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Relaciones con otros países			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
CAMBIO			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
Planteamiento de principios políticos			
Relaciones con otros países			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			

Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Valoración de la herencia histórica			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			
Relación del gobierno con la sociedad civil			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON AMBOS PRINCIPIOS, DE ESTABILIDAD/CAMBIO

La descripción que da cuenta de la presencia de los dos componentes de la pauta estabilidad/cambio caracteriza al discurso oficial en ambos periodos, aunque de modo prioritario en la etapa posrevolucionaria.

En el periodo posrevolucionario los desafíos gubernamentales de la época suscitaron la necesidad de incorporar a la nación al capitalismo, motivó la manifestación de pautar las *Prioridades de orden social*. Lázaro Cárdenas menciona en su discurso, por una parte, la importancia de “Convertir en útiles a individuos débiles a partir de programas de asistencia social”, como un propósito de avance y cambio. En tanto que, al referirse a la estabilidad, la “Conservación de valores humanos a través de programas de salud” fue una demanda de su discurso.

El criterio Cardenista de estabilidad fue “Propiciar la fe en las instituciones revolucionarias” como parte de la ideología que habría de regir esa etapa. Y, al tiempo, “Vigorizar el proceso democrático” como parte de su política interior tiene un sesgo de cambio.

Respecto a las “*Obligaciones y responsabilidades del gobierno*”, se pautan en base a ambos principios durante el periodo neoliberal. “Aumentar la competitividad del aparato productivo nacional frente al exterior” como estrategia del Plan Nacional de Desarrollo, operado por Miguel de la Madrid, fue en su

momento una razón para el cambio. También remite al cambio “Reformar la educación con base en principios nacionalistas” mencionado en el discurso de Carlos Salinas. En sus discursos, es frecuente que se vinculen en una misma propuesta política los dos componentes de la pauta. Por ejemplo, cuando propone “Volver al Estado que planteó la Revolución” Salinas vincula a una necesidad estabilizadora, su expectativa modernizadora.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE ESTABILIDAD

ÚNICAMENTE LA ESTABILIDAD en ambas etapas

La situación que aparece pautada **ÚNICAMENTE** desde la estabilidad en ambos periodos, se refiere a las “*Obligaciones y deberes de los mexicanos*”. La exigencia discursiva establece que la actuación de los ciudadanos ha de ser protagonista en el proceso estabilizador. “Luchar por el interés nacional” es un lineamiento de Cárdenas que demanda el compromiso de trabajar en la construcción de una organización social incipiente, después del trauma revolucionario. En esa tesitura, Ávila Camacho opera únicamente con la estabilidad al concebir la unión mexicana como revolucionaria”, en un afán de lograr el bienestar de la población. También llegada la etapa neoliberal, el icono de la Revolución es un referente de identidad, y por lo tanto de estabilidad, que en el discurso de Miguel de la Madrid se corresponde con la necesidad de “Inculcar patriotismo a niños y jóvenes para construir una Nación libre, soberana, democrática y justa”. “Actuar sin renunciar jamás a nuestra identidad” también forma parte de la retórica Salinista, quien insiste en mencionar las bondades de la sacralizada revolución ininterrumpida.

ÚNICAMENTE LA ESTABILIDAD en cada etapa

En ambas etapas se opera únicamente desde la estabilidad, pero este principio se aplica a situaciones distintas. Como se muestra seguidamente, cabe destacar que durante la etapa posrevolucionaria el recurso exclusivo a la estabilidad se

relaciona con situaciones de naturaleza ética, mientras que en la neoliberal, se refiere a situaciones de orden económico o social.

- **ÚNICAMENTE LA ESTABILIDAD como principio de la Etapa posrevolucionaria**

En la situación *“Obligaciones y responsabilidades del gobierno”*, Ávila Camacho menciona el “Apego al ideario de la Revolución”, como directriz de estabilidad que habría de conducir el ejercicio gubernamental. Miguel Alemán, por su parte, establece la importancia de “Mantener la línea de regímenes revolucionarios” como referencia estabilizadora para avanzar como nación.

Es relevante la reiterada postura de los regímenes posrevolucionarios por desarrollar en la población un marco axiológico que estabilizase la sociedad con base en los objetivos de la Revolución. En *“Planteamiento de valores éticos y morales”* Lázaro Cárdenas presenta la justicia social como una necesidad moral emanada de la lucha armada, en el “Ajuste a los principios de la Revolución”. “Ser más mexicanos en el sentimiento” es una caracterización de Manuel Ávila Camacho que pareciera vaga, pero que en su momento apelaba a los aspectos emotivos necesarios en la construcción de la identidad.

En la situación *“Relaciones con otros países”*, el discurso Cardenista destaca fundamentalmente la animadversión hacia el dominio extranjero, desestabilizador en cuanto se contrapone al interés nacional. Éste es el caso de su mención “Rechazo a la violencia ejercida por extranjeros”. Su sucesor, el general Ávila Camacho, modifica el discurso. Durante su mandato, México se adhiere a la causa de los países aliados, en la Segunda Guerra Mundial, e incluso participa con un batallón aéreo. “Honrar nuestras tradiciones guerreras” es consigna para justificar la incursión militar. En el discurso del posterior presidente, Miguel Alemán, se muestra la determinación de defender los intereses propios, pero se abre paso a la relación comercial con Estados Unidos al señalar la importancia de una “Cooperación económica” con un propósito modernizador.

- **ÚNICAMENTE La ESTABILIDAD como principio de la Etapa neoliberal**

“Estabilizar una economía dislocada” es el requerimiento de Miguel de la Madrid correspondiente a la situación *“Establecimiento de prioridades de orden económico”*. En este gobierno, el reto fue desarrollar una gestión que aliviara la profunda crisis económica que vivía el país ante el desorden de la administración gubernamental. Con Salinas de Gortari no hay una sola propuesta de estabilidad económica, si bien su prioridad se centra en este rubro, pero en la lógica del cambio que estabiliza. Más adelante, en el discurso de Zedillo se detallan estrategias para contrarrestar la crisis que heredó de su antecesor y acepta “Complementar la inversión pública con la privada para superar las ineficiencias en la infraestructura”. Era la época de la descentralización y de la apertura comercial presentada por Fox como factores de estabilidad para el futuro. Después de superar los aspectos más profundos de la crisis económica de sus antecesores, su discurso se decanta por alentar la producción económica. Menciona, por ejemplo, “Promover la competitividad del aparato productivo” para favorecer el crecimiento del país.

En la situación *“Establecimiento de prioridades de orden social”*, De la Madrid regresa a postulados revolucionarios como referentes de la estabilidad del modelo sociopolítico, al “Sustentar que la reforma agraria sigue siendo compromiso irrenunciable de la Revolución Mexicana”. Así, una demanda orientada a mejorar las condiciones sociales de los grupos más vulnerables tiene su sustento en la inacabada gesta revolucionaria.

Salinas, a la luz de los acontecimientos de violencia generados por la guerrilla neozapatista, desarrolla un discurso que deslegitima el movimiento. Pero ante el impacto social que produce la pobreza de la región, también tiene que afrontar propuestas que contribuyan a la estabilidad del orden institucional. Propone el *“Establecimiento de prioridades de orden social”*, y menciona la importancia de “asumir un amplio respaldo social a la iniciativa de paz”. Esta mención también se deriva del repudio internacional que testificó la inequidad y la miseria de un país que, según el discurso Salinista, se asomaba al primer mundo.

En el mandato posterior, de Ernesto Zedillo aún hay ecos del conflicto en Chiapas, que mostró la existencia de zonas de miseria en México. El presidente

afirma que dentro de su política social está “Extender hacia regiones de pobreza extrema los servicios de salud”, para propiciar crecimiento con estabilidad.

En la situación *“Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos”*, el discurso refiere la necesidad de mancomunar las acciones del gobierno con la de los gobernados, como procedimientos de estabilización ante las sucesivas crisis y quebrantos. De la Madrid menciona, por ejemplo, “Querer una democracia que permita más espacios de participación social”, y en ella la inclusión de los ciudadanos se torna en vital para el logro de tal objetivo. Por su parte, Zedillo, el precursor histórico de la alternancia, establece “Practicar el esfuerzo corresponsable para contribuir a la democracia”, en tanto que Fox menciona como tarea colectiva “Resolver los rezagos históricos del país mediante una estrategia legitimada por todos”.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE CAMBIO

ÚNICAMENTE *EL CAMBIO* en ambas etapas

No aparece ninguna situación que esté pautada ÚNICAMENTE desde la perspectiva del cambio, al tiempo en la época posrevolucionaria y neoliberal. Cada una de estas etapas aplica este principio a situaciones diferentes

ÚNICAMENTE *EL CAMBIO* en cada etapa

Se comprueban unas curiosas inversiones:

-una situación que se pauta desde una visión de ESTABILIDAD en la etapa revolucionaria, se maneja desde el CAMBIO en la etapa neoliberal. Concretamente *Relaciones con otros países*. Y correlativamente:

-*Establecimiento de prioridades de orden económico* está pautado desde la ESTABILIDAD en la etapa neoliberal y desde el CAMBIO en la posrevolucionaria.

• ÚNICAMENTE EL CAMBIO como principio de la Etapa posrevolucionaria

En la situación *“Establecimiento de prioridades de orden económico”*, el discurso Cardenista es consistente con la defensa de los intereses de los mexicanos sobre

los extranjeros, y en el proceso de expropiación petrolera alude a la “Justicia social”, como la transformación que legitima ese hecho.

En el discurso de Ávila Camacho la argumentación que recurre únicamente al cambio se refiere a los beneficios de la apertura comercial todavía incipiente, y señala: “Acoger la inmigración de capitales que sirvan a México”, para aproximar al país al capitalismo como el modelo ideológico y económico que habría de garantizar el crecimiento.

En la retórica de Alemán, la orientación desarrollista es la clave que propiciaría la incorporación de México en el concierto de las naciones *modernas*. Expresa la necesidad de “Facilitar el desarrollo industrial del país”, con la clave del cambio.

En la situación referida a la “*Relación del gobierno con la sociedad civil*”, Lázaro Cárdenas insiste sobre la incorporación del indígena a la cultura mestiza para lograr su “Apertura hacia la civilización”, al tiempo que señala el “Crecimiento económico” como la tarea del gobierno en pos de los cambios necesarios para favorecer a ese grupo históricamente marginado.

● **ÚNICAMENTE EL CAMBIO como principio de la Etapa neoliberal**

“*Planteamiento de principios políticos*”, en la tónica del cambio, es abordada por Miguel de la Madrid desde la imperecedera Revolución. Señala como principio fundamental de su quehacer político “Proponer un cambio revolucionario y progresista”,

Salinas, por su parte, mostró un discurso que llegó a plantear la inminente emergencia de un México que habría de trascender el subdesarrollo. Menciona, por ejemplo, “Modernizar para asegurar la permanencia soberana de México”, y “Reformar la Revolución a través de lo mejor del liberalismo social”. La propuesta de cambio liberal fue una de sus pancartas políticas más importantes al inicio de su mandato y adoptó la estrategia de una supuesta continuidad con la Reforma del siglo XIX, en la gesta libertaria encabezada por Benito Juárez, prócer nacional y héroe clave en la historia oficial.

Ernesto Zedillo en esta etapa neoliberal formula un discurso afín a los requerimientos de una democracia real. Afirmar la importancia de “Servir (la democracia) para impulsar las reformas y transformaciones necesarias”.

En la situación “*Relaciones con otros países*”, Salinas menciona en su discurso la capacidad de liderazgo que habría de tener México, tanto a nivel Latinoamericano, como en entidades que agrupan a países desarrollados. Dice, por ejemplo, que es necesario “Promover, con hechos concretos, la integración con Latinoamérica”, “Querer que México sea parte del Primer Mundo, no del Tercero”, así como “Ampliar la participación de México en organismos multilaterales”.

Vicente Fox asume en su discurso el requerimiento internacional de integración y señala la importancia de “Emprender un renovado multilateralismo, sin menoscabo de la soberanía del Estado”, así como “Generar un nuevo activismo en política exterior”

2. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA ENDOGAMIA-EXOGAMIA, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIO NARIA	NEOLIBE RAL
AMBOS PRINCIPIOS			
Relaciones con otros países			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Planteamiento de principios políticos			
ENDOGAMIA			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Planteamiento de principios políticos			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			

Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Valoración de la herencia histórica			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON AMBOS PRINCIPIOS DE ENDOGAMIA/EXOGRAMIA

Esta pauta es abordada en el discurso de ambas etapas de gobierno en el plano de las situaciones relativas a “*Relaciones con otros países*”. Lázaro Cárdenas establece que la “Dignidad nacional” ha de ser un atributo de los gobernados para afrontar sus compromisos ciudadanos frente al reclamo extranjero por la expropiación petrolera.

En el discurso de Ávila Camacho se vinculan las expectativas interiores con la postura que el país estableció ante la Segunda Guerra Mundial. El “Respeto a la soberanía de Estados” es una demanda que relaciona lo propio con la posición frente al extranjero. Por su parte, Alemán reconoce el vínculo a partir de la relación comercial con Estados Unidos. Establece así, la necesidad de una “Cooperación económica” que beneficie a ambos países.

En la etapa neoliberal, Miguel de la Madrid, en su afán desarrollista menciona “Continuar la acción internacional de México basada en la cooperación internacional para el desarrollo”, y reafirma su postura nacionalista al señalar la importancia de “Desarrollar nuestra acción en materia de política exterior de acuerdo al nacionalismo revolucionario”.

Carlos Salinas, con la perspectiva de ubicar al país en la esfera mundial establece “Influir más en las decisiones internacionales” e “Incrementar nuestra participación en los mercados mundiales” para posicionar a México como socio comercial, en igualdad de condiciones, de los países más desarrollados.

En su discurso, Zedillo hace énfasis sobre la defensa de los intereses nacionales en la relación que México tiene con otros países, y señala el

requerimiento de “Proteger los derechos humanos de los mexicanos en el extranjero”, y contrariamente a su antecesor, no prioriza los aspectos de carácter económico.

- **LA ENDOGAMIA/EXOGRAMIA como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En esta etapa la endogamia y la exogamia se presentan de modo conjunto, de tal suerte que todo elemento exogámico tiene un referente en la endogamia en el ámbito del *establecimiento de prioridades de orden económico*. Manuel Ávila Camacho menciona, por ejemplo, la importancia de “Acoger la inmigración de capitales que sirvan a México” como una medida necesaria para el desarrollo de la economía mexicana. Su mensaje de “integración a la economía” tiene un vínculo estrecho con la participación de capital foráneo para el fortalecimiento del país. Miguel Alemán, el precursor de la retórica del crecimiento económico, en la etapa posrevolucionaria, indica en su plan financiero la necesidad de permitir la “Colaboración de extranjeros vinculados a la economía nacional” y “Otorgar seguridad al inversionista extranjero”. En esta etapa de plena construcción nacional, la incorporación de capital externo se consideró como parte del desarrollo capitalista. Esta postura apenas se avizora en el discurso de Cárdenas, pero es relevante en la retórica de sus sucesores.

- **LA ENDOGAMIA/EXOGRAMIA como principios de la Etapa neoliberal**

En el *planteamiento de principios políticos*, Salinas refiere fortalecer su proyecto político en el que tenga cabida el respeto a una soberanía, que paradójicamente se subordina al beneficio otorgado por la incorporación del capital extranjero. Establece así, “Ser una nación con mayor presencia en el mundo”, “Modernizarse (México) para fortalecerse ante el mundo”, y “Modernizarnos para permanecer soberanamente como mexicanos”.

LA ENDOGAMIA/EXOGRAMIA en cada etapa

En ambas etapas se opera con la dualidad Endogamia/Exogamia. La exogamia por sí misma no existe, sino en función a lo endogámico. Todo proceso externo tiene significado sólo si se relaciona con situaciones que afecten a los diversos órdenes de la política interior del país. Como se ha mostrado, la situación

Relaciones con otros países es una referencia compartida en ambas etapas, a propósito de los diversos planteamientos de política exterior. Durante la etapa posrevolucionaria se relaciona con situaciones de orden económico, mientras que en la neoliberal, se refiere a planteamientos de principios políticos.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE ENDOGAMIA

ÚNICAMENTE LA ENDOGAMIA en cada etapa

Se destacan los siguientes aspectos:

- La situación *Relaciones con otros países* es relevante en ambas etapas, si bien en la posrevolucionaria el discurso es reticente respecto a la incursión de lo extranjero, incluso denostado, en la retórica de Cárdenas, en tanto que en el periodo neoliberal, la apertura al exterior se observa como un factor esencial de desarrollo económico.
- En la etapa posrevolucionaria son referidas las situaciones de orden social, político y ético – moral, mientras que en el periodo neoliberal tocan todas las acciones del gobierno y ciudadanos, por lo que se convierten en obligaciones y deberes de los mexicanos, sin referir un valor particular, ya sea ético o moral.
- En ambas etapas se toca la situación *Planteamiento de principios políticos*. En gran parte de la etapa posrevolucionaria ser nacionalista era negarse a la apertura al exterior, mientras que en la neoliberal ser nacionalista era aceptar esa apertura. En el periodo posrevolucionario se menciona desde la perspectiva de la integración de la identidad nacional en un país en plena construcción. En la etapa neoliberal, de integración a la modernidad, los principios políticos son de un nacionalismo revolucionario que requiere la apertura, de tal suerte que ser nacionalista, a diferencia de la posrevolución, demanda la incorporación del capital extranjero y la participación del país en temas multiculturales

ÚNICAMENTE LA ENDOGAMIA en ambas etapas

Esta pauta en el plano de las situaciones “*Obligaciones y deberes de los mexicanos*” es asumida en ambos periodos. La “Prevalencia de intereses colectivos” sobre los particulares, la “Colaboración patriótica” y “Propiciar la grandeza de la patria” son algunas de las aseveraciones de Lázaro Cárdenas,

quien es considerado históricamente como el precursor de la formación de la identidad en un país precariamente estructurado después de la violencia revolucionaria.

“Vigorizar a la Revolución”, desarrollar un “Ferviente patriotismo” y “Acudir a las promesas de la Revolución” son algunas demandas de Ávila Camacho para consolidar la noción de un nacionalismo que habría de dar un sólido sentido de identidad a la población. En esa perspectiva, la intervención del ciudadano se convierte en personaje de cohesión a nivel discursivo.

El tono nacionalista en este plano de las situaciones también es muy arraigado en Miguel Alemán y lo manifiesta en una retórica que menciona, por ejemplo “Conmemorar con dignidad a nuestros héroes”, “Conmemorar a quienes nos legaron el deber de honrar y engrandecer a México” y “Fortalecer nuestra nacionalidad”.

“Hacer honor a los mexicanos de ayer” “Asegurar la actualización permanente de los principios y valores de la Revolución Mexicana” son aseveraciones de Miguel de la Madrid, quien al igual que otros gobiernos priistas, desarrolla el discurso revolucionario como factor que en su tiempo legitimó la acción gubernamental.

Carlos Salinas hace mención de este plano de las situaciones en el que pretende legitimar la descentralización y la plena apertura comercial. La justificación es nacionalista y como ejemplos señala: “Acreditar la capacidad de cambio en la Revolución e identidad”, “Modernizar para que la Revolución perdure” y “Modernizar la Revolución por la vía nacionalista y popular”.

Ernesto Zedillo desmarca su discurso de sus antecesores y en el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos* es más tajante en la demanda de justicia social y equidad. Ejemplos de su retórica son: “Trabajar en la construcción de un Estado de derecho que garantice la justicia sin excepción, sin privilegio, sin impunidades” y “Seguir trabajando para alcanzar el crecimiento económico perdurable”.

El plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno* tiene una gran riqueza discursiva al ser el centro de las acciones de gobierno. En

su discurso, Cárdenas desarrolla un mandato que hace visible un problema que en su tiempo afrontó la sociedad mexicana: la integración de los grupos indígenas al mundo mestizo. Su desafío lo describe con la “Implantación de políticas benéficas para el indígena” y “Convertir al indígena en ciudadano útil”.

Ávila Camacho lleva a cabo un discurso que refleja un país de incipiente creación y orienta la retórica de posteriores gobiernos. Ejemplos de ello son: “Devoción por los intereses de la Patria”, “Defender el derecho de México como país soberano” e “Interpretar los designios de nuestra historia”. Miguel Alemán, como seguidor de la tradición revolucionaria con sesgo modernizador, establece: “Reconocer en el respeto a las libertades el patrimonio revolucionario”, “Mantener la línea de regímenes revolucionarios” y “Aplicar el mayor peso de la ley para salvaguardar intereses nacionales”.

“Aumentar la competitividad del aparato productivo nacional frente al exterior” y “Acelerar la descentralización de la vida nacional” son afirmaciones del discurso de De la Madrid que caracterizan el incipiente neoliberalismo que demandaba privatización y descentralización gubernamental.

Salinas, en su discurso, hereda los referentes nacionalistas con los requerimientos de una sociedad orientada a la modernización. Establece, por ejemplo: “Convenir que la Revolución se propuso crear un Estado fuerte” y “Desincorporar empresas públicas para responder al carácter social y nacionalista”. Su discurso vincula un hecho pasado, la Revolución Mexicana, con los intereses neoliberales.

“Sustentar el nuevo federalismo para promover la democracia”, “Proponer una reforma electoral que garantice condiciones de equidad en la competencia” y “Consolidar un ejercicio del Poder Ejecutivo que no sea autoritario” son algunos planteamientos del presidente Zedillo, quien centra su discurso en el desarrollo de la democracia. Su retórica no deja de ser neoliberal, pero las condiciones del entorno permiten incorporar aspectos de un Estado más apegado al sentir ciudadano, el cual estaba ávido de un cambio político.

Vicente Fox se convierte en el depositario de las esperanzas de una población que demandó el término de los regímenes priistas. En su discurso, Fox

destaca la importancia de “Desarrollar un humanismo socialmente responsable” y “Construir una gobernabilidad basada en el diálogo abierto entre todas las fuerzas políticas y la ciudadanía”. En contracorriente a las tendencias liberales, el discurso foxista pretende centrarse en aspectos de carácter ético y humanista.

- **ÚNICAMENTE LA ENDOGAMIA como principio de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, el discurso cita un requerimiento de construcción de identidad que concatenara los intereses de los mexicanos. Cárdenas es el primer presidente sensible a este hecho y consciente de una necesidad histórica y social señala, por ejemplo, la relevancia de la “Integración nacional”, así como “Formar hábitos de trabajo y cooperación” y “Creación de una organización verdaderamente nacional”; esto último alude a la incorporación del indígena en el marco social de la mexicanidad.

Ávila Camacho, en su discurso social refiere los aspectos educativos al “Promover (la escuela) el culto a los valores genuinamente mexicanos”, lograr la “Redención del espíritu” y “Fundir tradiciones locales en la unidad nacional”. En su discurso exalta la necesidad social de apuntalar el sistema escolar como base de la integración nacionalista. Su sucesor, Miguel Alemán, al establecer el requerimiento de “Solidificar la confianza de ejidatarios y pequeños propietarios” retoma un discurso en torno al reparto de tierras, que se convirtió en una temática fundamental de la historia moderna del país, al llegar incluso, a los tiempos más recientes. “Intensificar el amor a la Enseña y héroes nacionales” y “Lograr la paz a través de la educación democrática” son señalamientos que apuntalan la definición de un sistema educativo integrador de la nacionalidad.

Planteamiento de principios políticos es el plano de las situaciones que tiene relevancia en la etapa neoliberal en el orden endogámico. Cárdenas, en los albores de la integración de un país moderno, menciona la importancia de “Propiciar la fe en las instituciones revolucionarias” y “Sostener la supremacía inviolable de la Constitución”. La Revolución y la Constitución emanada de tal lucha son iconos y referencias para entender la ideología de la época.

Ávila Camacho, en el discurso político, no se desmarca de su sucesor y establece “Sustentar las ideas nacionales sobre las exóticas (comunismo, sinarquismo)”, así como “Apoyar los principios de la Revolución”. Aquí afirma la convicción de asumir el capitalismo con el sesgo “nacionalista revolucionario”.

Alemán, en su discurso, avizora un problema que con el tiempo habría de convertirse en un conflicto dominante en la historia moderna del país. Menciona “Combatir con entereza el comercio ilícito de narcóticos”. También, al señalar “Facilitar la libre expresión de los partidos políticos” desarrolla un discurso que en apariencia es democrático, pero que en los hechos resultaba falaz.

En el principio de las situaciones *Planteamiento de valores éticos y morales*, Cárdenas habla de “Lealtad”, “Unidad” y contempla la importancia de propiciar la “Vinculación al principio creador de la Revolución”.

Ávila Camacho, en plena Guerra Mundial, desarrolla un discurso moral para justificar su decisión de participar en el conflicto armado y menciona “Añadir al heroísmo del sacrificio el heroísmo de la esperanza” y “Luchar y morir con honor”.

- **ÚNICAMENTE LA ENDOGAMIA como principio de la Etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos*, los mandatos neoliberales vinculan su acción política al compromiso que habrían de realizar los ciudadanos. Miguel de la Madrid indica “Considerar a la crisis como oportunidad de cambio y transformación” y “Combatir y vencer la crisis que nos afecta para propiciar grandes cambios cualitativos”. El periodo de gobierno de De la Madrid resulta ser de crisis y su discurso tiende a generar un modo de trascenderla con la alianza de la población.

Carlos Salinas no propone esa vinculación y coloca por un lado los deberes ciudadanos y, por el otro, las responsabilidades del gobierno. En cambio, Zedillo propone, por ejemplo, la importancia de “Celebrar elecciones claras, tranquilas y justas que fortalezcan a México y a todos los mexicanos” y “Lograr, por primera vez en nuestra historia, un crecimiento económico sano y duradero”. La primera referencia es de un tono democrático real, y la segunda refiere una política que en su momento coadyuvó a la sanación económica. Vicente Fox, con su triunfo

electoral histórico, se hace eco de las necesidades populares, y al principio de su mandato indica “Concebir a nuestro país como una República plena en la que se vive la gobernabilidad democrática” y el requerimiento de “Resolver los rezagos históricos del país mediante una estrategia legitimada por todos”

3. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA INSTITUCIONES-INDIVIDUOS, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
AMBOS PRINCIPIOS			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
Planteamiento de principios políticos			
INSTITUCIONES			
Relaciones con otros países			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Planteamiento de principios políticos			
INDIVIDUOS			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
Valoración de la herencia histórica			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			
Relación del gobierno con la sociedad civil			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON AMBOS PRINCIPIOS, DE INSTITUCIONES/INDIVIDUOS

Los dos elementos de la pauta se presentan en las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social* y *Planteamientos de valores éticos y morales*, en la etapa posrevolucionaria. Mientras que *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos* y *Planteamientos de principios políticos*, corresponden al periodo neoliberal.

- **LAS INSTITUCIONES/INDIVIDUOS como principios de la Etapa posrevolucionaria**

“Formar hábitos de trabajo y cooperación” es parte del discurso Cardenista referido a la creación de un país solidario y en crecimiento, en tanto que “Crear disciplina”, apela a un principio esencial del sistema educativo. Manuel Ávila Camacho, en este mismo plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, establece “Fomentar el aprecio por la dignidad” y “Fomentar la integridad de la familia”. Estas son apreciaciones en torno a la importancia del sistema educativo identificado en su tiempo como factor sustantivo del desarrollo. Miguel Alemán acude como sus antecesores al discurso educativo y demanda “Lograr la paz mediante una educación que forje responsabilidad”.

Respecto al plano de las situaciones *Planteamiento de valores éticos y morales*, Ávila Camacho asevera “Convertir en fuerza creadora el espíritu de la patria” y “Percibir la verdad profunda de la patria”. La ambigüedad de ambos enunciados es evidente, dado que toca aspectos no aprehensibles y con sesgo filosófico.

- **LA INSTITUCIONES/INDIVIDUOS como principios de la Etapa neoliberal**

Miguel de la Madrid, ante las consecuencias sociales generadas por la crisis económica, invita a “Enriquecer la participación ciudadana para enfrentar la crisis” y “Procurar la convivencia fraternal y armónica de todos los mexicanos”. Las dos

aseveraciones corresponden al plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*.

Carlos Salinas, en su retórica de cambio plantea "Propiciar un cambio que derive de la voluntad de los mexicanos" y "Modernizar la relación del Estado con la sociedad civil".

Zedillo vincula los esfuerzos del gobierno con los de los individuos en la propuesta de "Trabajar incansablemente para lograr las soluciones de nuestros rezagos y carencias". Fox comparte ese discurso y propone "Desarrollar un humanismo socialmente responsable" y "Lograr que México sea la historia de éxito del siglo XXI".

Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos es un plano de las situaciones que refleja en el discurso el esfuerzo mancomunado de gobierno y ciudadanos. De la Madrid señala, por ejemplo, la relevancia de "Sustentar que la Revolución ha permitido la interacción entre sociedad y Estado, así como "Ser dignos frente a la gesta de nuestra historia". Se reitera en su discurso la tendencia a resolver necesidades de su tiempo a partir de los referentes históricos.

Salinas no relaciona la acción del gobierno con la de los sujetos, y en el discurso de su sucesor, Ernesto Zedillo, esta vinculación es fundamental para los fines de la democracia. Menciona, por ejemplo "Querer un México más democrático" y "Querer un México más justo". Vicente Fox establece un discurso más incluyente revestido de humanismo. Menciona "Edificar un México más humano" y "Resolver los rezagos históricos del país mediante una estrategia legitimada por todos".

En el plano de las situaciones *Planteamiento de principios políticos*, De la Madrid, bajo el cobijo de sus dos estandartes políticos, la renovación moral y el nacionalismo revolucionario, señala, por ejemplo, "Sostener que la renovación moral es la columna vertebral de la renovación de toda la sociedad" y "Sostener que el nacionalismo revolucionario es la guía de nuestras acciones".

Salinas, con su retórica modernizadora, implica a los individuos a ser copartícipes de su planteamiento ideológico. "Compendiar en el cambio la

memoria de ayer y de siempre” y “Asumir que el cambio valora y protege tradiciones” son dos señalamientos que ejemplifican su tipo de discurso.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE INSTITUCIONES

ÚNICAMENTE *LAS INSTITUCIONES en ambas etapas*

Se establece lo siguiente:

-Las situaciones de orden social y ético – moral imperan en el componente instituciones en la etapa posrevolucionaria, al tiempo que la directriz de responsabilidad y deber domina en la etapa neoliberal.

-En las dos etapas destacan el *Planteamiento de principios políticos* y *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, mismas situaciones que se repiten sólo en el periodo posrevolucionario, por lo que hay una versión de principios políticos relacionados con la conformación de la unidad a través del nacionalismo, en la época posrevolucionaria; y en el deber institucional de abordar una versión del nacionalismo revolucionario como una exigencia del sistema político en el neoliberalismo.

ÚNICAMENTE *LAS INSTITUCIONES en cada etapa*

Este componente de la pauta es abordada en el discurso de ambas etapas de gobierno en el plano de las situaciones *Relaciones con otros países*. El poder institucional es prioritario en el relato de las representaciones que hacen los mandatarios de las dos etapas. “Contribuir a la solidaridad interamericana” y “Rechazo a la violencia ejercida por extranjeros” son dos ejemplos del discurso Cardenista en torno a su determinación de acercarse políticamente a los países del continente, pero también de denostar la intervención extranjera en la explotación del recurso petrolero.

Ávila Camacho, al desarrollar en su discurso la postura de su gobierno sobre la inmigración europea, menciona “Brindar hospitalidad” y “Mantener el imperio de la ley” para dar un criterio que fuera viable para la entrada a México de extranjeros.

“Cooperación económica” y “Creciente cordialidad” son dos ejemplos del discurso de Miguel Alemán, que desea vincularse a Estados Unidos como socio comercial, fundamentalmente.

El discurso de Miguel de la Madrid, dentro del plano de las situaciones *Relaciones con otros países*, refiere su ideología patriótica al destacar la importancia de “Desarrollar nuestra acción en materia de política exterior de acuerdo al nacionalismo revolucionario”. Al tiempo, “Propiciar el respeto irrestricto del derecho de autodeterminación de los pueblos”, es una fórmula del discurso priista sobre la soberanía y su respeto a nivel internacional.

Carlos Salinas introduce sus nociones de cambio y modernización en el ámbito de la política exterior, y establece “Incrementar nuestra participación en los mercados mundiales” y “Querer que México sea parte del Primer Mundo, no del Tercero”.

Ernesto Zedillo, ante la situación de vulnerabilidad de los mexicanos en el exterior, esencialmente en Estados Unidos, promueve una política defensora, y señala “Proteger los derechos humanos de los mexicanos en el extranjero” y “Promover los intereses de los mexicanos en el mundo”.

Fox, sigue la línea de política exterior de su antecesor, y frente a la creciente emigración de mexicanos en el mundo, menciona: “Defender los intereses de México en el extranjero” y “Defender los derechos de las y los mexicanos en el extranjero”.

- **ÚNICAMENTE LAS INSTITUCIONES como principio de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden económico*, Lázaro Cárdenas justifica en su discurso el endeudamiento y la erogación del gasto público a través de las instituciones para “Acometer la ingente tarea constructiva de la Revolución”, así como hacer crecer las vías de comunicación para el “Progreso del país”

“Estimular la agricultura”, “Elevar el nivel de vida del pueblo” y “Propiciar la industrialización” son menciones de Ávila Camacho que, en su momento, habrían de permitir el desarrollo del capitalismo en el país.

Miguel Alemán, en su discurso modernizador reconsidera la intervención del capital extranjero para el desarrollo de México, y refiere “Aumentar la producción petrolera para engrandecer a la nación”, así como la “Colaboración de extranjeros vinculados a la economía nacional”.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, el discurso de Lázaro Cárdenas pone de relieve la necesidad de desarrollar una gestión que incorpore a los grupos indígenas a la cultura mestiza. Así, menciona: “Implantación de políticas benéficas para el indígena” y “Abolición de diferencias”.

Manuel Ávila Camacho, en este mismo plano, apuesta en su discurso por formular signos de identidad a través de la educación. Indica, por ejemplo, “Educar para eliminar pobreza e ignorancia”, al tiempo que impone la relevancia del servicio militar obligatorio, como otro modo de lograr identidad. En ese sentido apunta “Fortalecer el espíritu cívico”.

El discurso de Miguel Alemán, apegado a los cánones de la Revolución, señala: “Mantener la línea de regímenes revolucionarios” en el orden del desarrollo económico para “Crear prosperidad”.

En el *Planteamiento de principios políticos* referidos a las instituciones, Cárdenas aboga en su discurso por “Fomentar la riqueza pública” y “Distribuir la riqueza” generada con la expropiación petrolera.

Ávila Camacho muestra un discurso que rompe con la intolerancia de sus antecesores, y da cauce al “Respeto a las creencias religiosas”. También, “Afianzar la unidad” se vincula a la expectativa gubernamental de integración nacional.

“Protección del ejercicio de los derechos políticos” y “Facilitar la libre expresión de los partidos políticos” corresponden a un discurso, el de Miguel Alemán, que pretendía ser democrático en la falacia unipartidista del PRI.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE LOS INDIVIDUOS

ÚNICAMENTE LOS INDIVIDUOS en ambas etapas

Se detallan estas peculiaridades:

- Tanto en la etapa posrevolucionaria como neoliberal, el componente “Individuos” está dominada por un señalamiento imperativo que obliga a los mexicanos a actuar como sujetos fundamentales en todo proceso de la vida pública.
- Los individuos, según el discurso, prioritariamente se relacionan con los órganos de gobierno, en el periodo posrevolucionario, en tanto que en el neoliberalismo, estos individuos se convierten en protagonistas al valorar la herencia histórica en torno cambio neoliberal.

ÚNICAMENTE LOS INDIVIDUOS en cada etapa

Este componente de la pauta es tratada en ambos periodos en el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, al considerar a los ciudadanos como protagonistas del desarrollo de la patria. Lázaro Cárdenas, a propósito del hecho más destacado de su gestión, la expropiación petrolera, menciona la “Defensa del patrimonio nacional” y la “Capacidad de sacrificio y resistencia” que los mexicanos habrían de tener ante una esperada austeridad.

Ávila Camacho reitera su discurso nacionalista al señalar la tarea que habrían de hacer los ciudadanos al “Acudir a las promesas de la Revolución” y “Vigorizar a la Revolución”.

“Afrontar la crisis con decisión patriótica” y tener “Serenidad para procurar el bienestar de la nación” son dos ejemplos referidos al deber de los mexicanos en un periodo de crisis económica, manifestados en el discurso de Miguel Alemán.

En la etapa neoliberal, Miguel de la Madrid apremia a “Luchar (las clases populares) por elevar sus condiciones de vida” y “Prepararse (los jóvenes) por México para estar a la altura de este mundo en transformación”, en el contexto de la crisis económica que caracterizó aquel periodo.

“Nunca aceptar cadenas para el libre alcance del espíritu” y “Encauzar a México hacia sus fines históricos” son ejemplos del discurso de Salinas, que imponía la acción de los individuos con la consigna del nacionalismo revolucionario.

- **ÚNICAMENTE LOS INDIVIDUOS como principio de la Etapa posrevolucionaria**

Relación del gobierno con la sociedad civil es el plano de las situaciones que en el discurso Cardenista refiere “Interés” y “Sacrificios” como aspectos que desde el poder gubernamental habrían de afrontar los mexicanos en la búsqueda de la reorganización del país.

Para Ávila Camacho “Conformar el carácter” y “Crear disciplina” responden a la justificación del servicio militar obligatorio, el cual pretendía formar jóvenes con la capacidad de incorporarse a las filas de los aliados en la Segunda Guerra Mundial.

- **ÚNICAMENTE LOS INDIVIDUOS como principio de la Etapa neoliberal**

Valoración de la herencia histórica es el plano de las situaciones que considera este componente de la pauta en el periodo neoliberal. De la Madrid señala, por ejemplo, la necesidad de “Sostener que el nacionalismo ha sido una necesidad vital de subsistencia” y que “La Reforma y la Revolución nos dan la solidaridad en el presente”.

Salinas destaca en su discurso “Asumir que el nacionalismo demanda la participación organizada” y “Reconocer que el nacionalismo mexicano tiene que modificar sus expresiones”. Lo anterior en pos de la política modernizadora del mandato.

4. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA AUTORITARISMO-DEMOCRÁTICO, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
LOS DOS PRINCIPIOS			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Relaciones con otros países			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Planteamiento de principios políticos			
AUTORITARISMO			

Valoración de la herencia histórica			
DEMOCRÁTICO			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Relaciones con otros países			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			
Relación del gobierno con la sociedad civil			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON AMBOS PRINCIPIOS, AUTORITARISMO/DEMOCRÁTICO

Los dos elementos de la pauta se presentan en las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, *Establecimiento de prioridades de orden económico*, *Planteamientos de valores éticos y morales* y *Relaciones con otros países*, en la etapa posrevolucionaria. Mientras que *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, y *Planteamientos de principios políticos*, corresponden al periodo neoliberal.

- **AUTORITARISMO/DEMOCRÁTICO como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, Lázaro Cárdenas exige el compromiso de los trabajadores para lograr la “Estabilización económica”, en tanto que con el “Respeto a la voluntad ciudadana” este mandatario desarrolla un discurso democrático a propósito de las elecciones presidenciales.

Manuel Ávila Camacho propone en su discurso alentar un sistema educativo que respondiera a las necesidades patrióticas y establece en su retórica autoritaria “Promover sólidas condiciones morales” y “Redención nacional”. “Propiciar el desenvolvimiento económico” para favorecer a los campesinos en el aspecto agrario forma parte de su discurso democrático.

En el discurso de Alemán “Intensificar el amor a la Enseña y héroes nacionales” es un ejemplo de una retórica autoritaria que responde a la creación de un sistema educativo en esencia nacionalista. En el discurso democrático, el mandatario señala: “Encontrar el equilibrio entre los intereses de trabajadores y patrones”, en una acción que habría de ser concertada y equitativa.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, Cárdenas exige a los trabajadores petroleros “Asumir responsabilidades con la nación”.

En el discurso de Ávila Camacho, “Salvar a México” es una demanda hacia los mexicanos que refiere de modo autoritario, en tanto que “Independencia política” y “Adherirse al carácter social de la democracia” son postulados de la democracia simulada.

En el discurso de Alemán, “Trabajar intensamente para afrontar problemas” es una mención autoritaria impuesta a los mexicanos ante la necesidad de superar la crisis económica. “Identificar la Constitución con las creencias de igualdad” es un ejemplo de su discurso democrático.

Establecimiento de prioridades de orden económico es el plano de las situaciones que también destaca en esta etapa. Cárdenas menciona “Acometer la ingente tarea constructiva de la Revolución” como ejemplo de un discurso autoritario que exigía el respaldo de todas las capas sociales para afrontar la expropiación petrolera y las deudas atraídas en consecuencia. En el componente democrático, Cárdenas habla de “Independencia económica” y “Progreso del país”, a propósito del mismo tema, la expropiación petrolera.

Ávila Camacho, en su discurso autoritario, refiere “Defender industrias nacionales de la competencia extranjera” y “Acrecentar la vitalidad del país” con el propósito de alentar el compromiso productivo de los trabajadores. “Propiciar el

bienestar de la República” y “Apego a la política de garantías laborales” son dos ejemplos de discurso democrático que implicaba la participación de los mexicanos en el logro de sus objetivos ciudadanos.

Miguel Alemán destaca, en su discurso autoritario, “Evitar las excesivas utilidades que constituyen deslealtad para la patria” y “Abandonar el tipo de cambio monetario”, ambos para abordar la devaluación de la moneda que fue generadora de incertidumbre y pesimismo ciudadano. “Atender especialmente el crédito público” y “Solidificar la confianza de ejidatarios y pequeños propietarios” son manifestaciones discursivas que ejemplifican el componente democrático de la pauta, al desarrollar un compromiso entre el gobierno y los mexicanos.

En el plano de las situaciones *Planteamiento de valores éticos y morales*, la etapa posrevolucionaria es abundante en menciones en los dos primeros mandatos. Lázaro Cárdenas establece la “Vinculación al principio creador de la Revolución” y “Ajuste a los principios de la Revolución” como parte de un discurso que exigía la participación de todos en el enaltecimiento de la Revolución ininterrumpida. En contraparte, no hay señalamientos democráticos en este discurso.

En su discurso autoritario, Ávila Camacho apunta que “Luchar y morir con honor”, así como “Buscar la realización suprema de México” habrían de ser premisas para el desarrollo espiritual del pueblo. En sus menciones democráticas “Consolidar la independencia política a través de la democracia” y “Consolidar el enaltecimiento ético a través de la democracia” son premisas de un mandato que si bien fue liderado por un militar buscaba el consenso de los ciudadanos.

Alemán no hace menciones en *Planteamiento de valores éticos y morales*

En el plano de las situaciones *Relaciones con otros países*, Cárdenas expone un discurso de animadversión a los extranjeros explotadores, y como ejemplo menciona el “Rechazo a la violencia ejercida por extranjeros” y la conservación de la “Dignidad nacional”. En el componente democrático, el discurso Cardenista refiere la “Colaboración internacional” y el “Ofrecimiento de firmeza y lealtad” para dar acogimiento a los grupos de exiliados españoles por la guerra civil.

En este plano, el discurso de Ávila Camacho sustenta el “Mantenimiento del honor” como acción patriótica frente a la situación de guerra mundial, y “Cerrar el paso a quienes hagan peligrar las instituciones”, para limitar la entrada al país de extranjeros “no deseables”. En el componente democrático, su discurso demanda el “Sostenimiento de la tradicional política de asilo” y la “No discriminación” para acoger a los extranjeros “útiles”.

Miguel Alemán no menciona el componente autoritario. En el discurso democrático establece “Afirmar la lealtad de México a la democracia” e “Intensificar las relaciones con países del hemisferio”, como medidas que permitan mayor interacción con los países que habrían de representar un apoyo económico para la nación mexicana.

- **AUTORITARISMO/DEMOCRÁTICO como principios de la Etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, De la Madrid apunta en su retórica patriótica: “Defender el nacionalismo”, así como “Acelerar la descentralización de la vida nacional”, a propósito de la modernización neoliberal que demandaba Estados menos acaparadores de instancias públicas. En su discurso democrático “Promover los derechos sociales de los obreros”, De la Madrid establece un pacto de respeto a los derechos de una parte importante de ciudadanos.

Carlos Salinas, al igual que su antecesor demanda “Abandonar el gigantismo estatal” y “Actuar decididamente contra el narcotráfico” con el propósito de atacar un problema social, político y económico que lo rebasó a él y a los siguientes gobiernos. En su discurso democrático, “Proteger los derechos del hombre” y “Elegir el camino del cambio democrático” alude a la retórica del cambio como fundamento de su acción política.

En este mismo plano de las situaciones, Ernesto Zedillo desarrollo un discurso autoritario al establecer los caminos que habrían de impulsar la lucha en contra del narcotráfico. Señala, por ejemplo, “Emprender contra el crimen organizado un combate sistemático, articulado y a fondo” y “Combatir el narcotráfico con todos los instrumentos a nuestro alcance”. En contraparte, en su

discurso democrático, Zedillo menciona “Propiciar la pluralidad para promover la estabilidad política” y “Proponer una reforma electoral que garantice condiciones de equidad en la competencia”, lo cual fue primordial en el proceso de la alternancia política.

En el discurso de Fox no hay referencias autoritarias. Respecto a sus menciones democráticas se señalan, entre otras “Concebir a nuestro país como una República plena, en la que florecen las libertades, la democracia, el Estado de Derecho, la transparencia y el Federalismo” y “Caminar firmemente por la senda de un liderazgo que incluye”.

En el plano de las situaciones *Planteamiento de principios políticos*, De la Madrid demanda, en su discurso autoritario, “Establecer la renovación moral para volver a la sobriedad y austeridad del régimen” y “Perseverar en la renovación moral de la sociedad”. Este punto, la renovación moral, se considera como uno de los sustentos estructurales de su política anticorrupción. En el aspecto democrático establece “Sustentar que la democratización integral exige fundar el poder político en el consenso” y “Proponer el cambio a través del derecho y las instituciones”. Aquí apuntala la acción de gobierno como protagonista de un orden democrático.

Carlos Salinas menciona en su discurso “Cambiar para garantizar la continuidad histórica de México”, así como “Asumir que el cambio valora y protege tradiciones”. Este discurso resulta paradójico y quizás absurdo, pero en su momento, el cambio, fue la estafeta política de Salinas. En cuanto a su discurso democrático, señala “Sostener que libertad y justicia fomentan el pensamiento político” y “Distribuir equitativamente riqueza y bienestar”. Ambos son ejemplos de cómo desarrolla un discurso afín al cambio, que se observa en el contexto de sus alocuciones democráticas.

Zedillo, en este plano de las situaciones, desarrolla un discurso férreamente autoritario, a propósito de los crímenes políticos perpetrados en el gobierno de Salinas, e indica: “Ceñirse a la búsqueda de la verdad” y “Respaldar (los medios de comunicación) los trabajos de procuración de justicia evitando sensacionalismos, rumores y presiones”. En el componente democrático, este

mandatario establece “Servir (la democracia) para enfrentar la injusticia”, así como “Servir (la democracia) para apoyar la solución definitiva de conflictos que mucho han dolido a todos los mexicanos”.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DE AUTORITARISMO

ÚNICAMENTE *EL AUTORITARISMO en ambas etapas*

No aparece por encima de la media estadística una situación que esté pautaada desde la perspectiva del autoritarismo en la etapa posrevolucionaria. En contraparte, en la etapa neoliberal el aspecto cobra relevancia al referir la valoración de la herencia histórica.

ÚNICAMENTE *EL AUTORITARISMO en la etapa neoliberal*

El discurso posrevolucionario no está exento de autoritarismo, pero al ser contrastado con el discurso neoliberal, las referencias cobran relevancia al establecer exigencias derivadas de la incursión del país en el mercado global.

ÚNICAMENTE *EL AUTORITARISMO como principio de la Etapa neoliberal*

Al referir el plano de las situaciones *Valoración de la herencia histórica*, De la Madrid establece “Sostener que somos un pueblo con historia y destino” y “Sostener que la Revolución Mexicana imprimió un fuerte carácter nacionalista a la renovación cultural” como manifestaciones autoritarias

Salinas, en la retórica del cambio modernizador menciona “Asumir un nacionalismo que construya caminos de progreso” y “Reconocer al nacionalismo como garantía ante el mundo que se configura”

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO DEMOCRÁTICO

ÚNICAMENTE *LO DEMOCRÁTICO en ambas etapas*

Se establece la característica siguiente:

-El factor democrático se presenta en la situación relacionada con las obligaciones del gobierno, en la etapa posrevolucionaria, al tiempo que en el neoliberalismo la democracia se vincula con lo económico y con la relación con otros países.

- **ÚNICAMENTE LO DEMOCRÁTICO como principio de la Etapa posrevolucionaria**

Ávila Camacho desarrolla un discurso en el que entra en juego el desempeño de las autoridades para el logro del bienestar público. Entre otros ejemplos están: “Tolerancia a las libertades humanas” “Mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía” y “Educar para eliminar pobreza e ignorancia”

En su discurso, Alemán afirma “Respetar la igualdad de todos ante la justicia y la ley”, el “Respeto irrestricto a la libertad de expresión”, y el “Apego a los imperativos legales” como parte de los compromisos de los órganos de gobierno en pos de la democracia.

- **ÚNICAMENTE LO DEMOCRÁTICO como principio de la Etapa neoliberal**

En *Establecimiento de prioridades de orden económico*, De la Madrid menciona en su discurso aquellas acciones que permitirían enfrentar la crisis económica. Entre otras propuestas, el mandatario establece el ejercicio democrático que habría de sustentarse para “Defender el empleo”, “Defender los salarios reales” y “Elevar el empleo”, con una perspectiva incluyente para superar las desigualdades.

En su discurso, Salinas marca la necesidad de mejorar la economía del país y los ciudadanos a partir de la vinculación de México con las naciones desarrolladas. Un propósito específico lo constituye el Tratado de Libre Comercio entre los países de Norteamérica, que permitiría la interacción internacional, pero conservando la soberanía de México y su libre autodeterminación en materia democrática

Ernesto Zedillo menciona en su discurso una serie de medidas para asumir democráticamente la crisis que se presentó al inicio de su mandato. Señala, por ejemplo, “Promover la creación de fuentes de empleo”, “Mantener una política económica congruente y con una clara orientación social” y “Sustentar que ninguna prosperidad duradera se puede lograr sin crecimiento económico”.

“Aumentar la eficiencia de nuestra economía” y “Aumentar la productividad de nuestra economía” son dos señalamientos de Vicente Fox para mejorar la economía con la intervención de instituciones y ciudadanos.

En *Relaciones con otros países*, De la Madrid indica “Continuar la acción internacional de México basada en la igualdad jurídica de los estados” y “Continuar la acción internacional de México basada en la cooperación internacional para el desarrollo”, como ejemplos de un discurso que pretende marcar directrices en la política global.

En su discurso, Carlos Salinas asume una postura que habría de favorecer una mayor presencia de México a nivel global. Señala el rol fundamental de los ciudadanos para el logro de este objetivo. El desarrollo del Tratado de Libre Comercio demandaba de sus miembros una economía libre, pero también un sistema democrático que demostrase condiciones de igualdad y equidad política ciudadana. Para la conformación del TLC era indispensable la libertad económica en alianza con la libertad política.

“Desplegar una intensa actividad en el exterior para fortalecer nuestra soberanía” y “Promover los intereses de los mexicanos en el mundo” son planteamientos de Zedillo que ejemplifican un discurso atento a las necesidades de los connacionales fuera y dentro del país.

Vicente Fox, en una tónica similar a su antecesor se compromete en su discurso a “Emprender un renovado multilateralismo, sin menoscabo de la soberanía del Estado” y “Defender los derechos de las y los mexicanos en el extranjero”.

5. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA PATERNALISMO-PARTICIPATIVO, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
LOS DOS PRINCIPIOS			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Planteamiento de principios políticos			
PATERNALISMO			

Relación del gobierno con la sociedad civil			
PARTICIPATIVO			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por las instituciones			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Valoración de la herencia histórica			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Relación del gobierno con la sociedad civil			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON AMBOS PRINCIPIOS, PATERNALISMO/PARTICIPATIVO

Los dos elementos de la pauta se presentan en las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos* y *Establecimiento de prioridades de orden social*, en la etapa posrevolucionaria. Mientras que *Obligaciones y responsabilidades del gobierno* y *Planteamientos de principios políticos* corresponden al periodo neoliberal.

- **PATERNALISMO/PARTICIPATIVO como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En la situación *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, Cárdenas alude a la “Fortaleza” que ha de suscitar la acción gubernamental para que los mexicanos solucionen sus problemas. “Luchar por el progreso de México” y “Asumir responsabilidades con la nación” son señalamientos que se basan en el compromiso ciudadano para hacer crecer a la nación.

“Igualdad de las razas”, no es tan afín a un criterio democrático, como a una visión paternal que sugiere el discurso de Ávila Camacho para lograr los objetivos de integración social. En el componente participativo, su discurso marca “Servir a

la Patria” y “Construir la Patria” como responsabilidades fundamentales de los ciudadanos.

El discurso paternalista de Miguel Alemán es escaso, aunque destaca “Desarrollar una condición más humana de la existencia”, el cual refiere un orden axiológico que el gobierno ha de promover dada la indefensión de ciertos sectores sociales.

El plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social* es abordado en el discurso de Cárdenas al destacar la importancia de “Convertir en útiles a individuos débiles” y “Prevenir en los niños la debilidad social o económica”. Ambas afirmaciones, derivadas de su retórica paternal hacen referencia al fortalecimiento de los sistemas de salud. En su discurso participativo, Cárdenas menciona “Formar hábitos de trabajo y cooperación”, lo cual era una demanda de la incipiente estructura de un sistema educativo, que involucraba de modo protagónico a los ciudadanos.

Manuel Ávila Camacho desarrolla un discurso paternal al mencionar la importancia de “Combatir el sentimiento de inferioridad del pueblo”, así como lograr la “Felicidad de la patria”, como propósitos del sistema educativo. En el componente participativo “Promover el culto a los valores genuinamente mexicanos” y “Apresurar la redención espiritual”, el protagonismo de los ciudadanos se convierte en fundamental para acceder a los fines de una educación nacionalista.

- **PATERNALISMO/PARTICIPATIVO como principios de la Etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, el componente paternalismo se observa en el discurso de De la Madrid al ofrecer e invitar a “No desmayar ante la adversidad”, propiciada por la crisis económica. En ese tenor anima, pero ahora desde lo participativo, a “Enriquecer la participación ciudadana para enfrentar la crisis”. “

“Alejarse de dogmas para acercarse al pueblo” es una mención de Salinas de Gortari en su discurso paternal, y en cierto modo populista para ajustarse a su propuesta modernizadora. Los señalamientos participativos son escasos en el

discurso de Salinas, si bien destaca la mención de “Hacer participar democráticamente a la población”, que abarca un criterio democrático, pero en esencia participativo, y que tiene sustento en su planteamiento modernizador.

El discurso de Zedillo es paternal en su política para solucionar la lucha indígena que se gestó en el mandato de Salinas. Menciona “Atender la miseria, que provocó el conflicto en Chiapas” como un compromiso ante la indefensión indígena y, en otro orden establece “Servir en todo momento a la gente” como la necesidad de un gobierno que trata de coadyuvar al bienestar social. Este discurso, en el plano de las situaciones considerado, no tiene menciones participativas.

“Reconocer las justas demandas de nuestras hermanas y hermanos indígenas” es el único planteamiento paternal en el discurso de Vicente Fox. El componente participativo no tiene menciones en su discurso.

El plano de las situaciones *Planteamiento de principios políticos* no es abordado en su componente paternalista por De la Madrid. En cambio, “Sustentar que la democratización integral exige fundar el poder político en el consenso” es el único enunciado participativo en este plano.

Salinas, en su discurso paternal esgrime su política social de sesgo populista y señala la necesidad de “Consolidar el Programa Nacional de Solidaridad”. En el componente participativo reitera su bandera política del cambio al “Buscar un cambio que incorpore a todos en las tareas de la nación”, así como “Resolver los problemas con unidad y trabajo”.

En su discurso, Zedillo es sutil en el rasgo paternalista y en ese tenor establece “Impulsar la democracia como medio indispensable del combate a la pobreza”. Respecto a lo participativo, no hay menciones en este plano de las situaciones.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO PATERNALISMO

ÚNICAMENTE EL PATERNALISMO en ambas etapas

Se observa la siguiente particularidad:

-El paternalismo es el componente de la pauta que desarrolla con amplitud el discurso Cardenista y se relaciona con la forma como se asume la relación gobierno – sociedad civil. Por otra parte, este aspecto no tiene relevancia en el discurso neoliberal.

- **ÚNICAMENTE EL PATERNALISMO como principio de la Etapa posrevolucionaria**

El plano de las situaciones *Relación del gobierno con la sociedad civil* es abordado de manera relevante en el discurso Cardenista. Menciona, por ejemplo, “Apertura hacia la civilización”, “Enraizar el sentimiento nacional y “Mexicanizar al indio”, como acciones que comprometen al gobierno a incorporar al indígena a la “mexicanidad”. La política de Cárdenas fue básicamente paternal en los propósitos de integración nacional al desarrollar un discurso de inclusión.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO PARTICIPATIVO

ÚNICAMENTE LO PARTICIPATIVO en ambas etapas

Se observa la siguiente particularidad:

-Lo participativo solo es relevante en la etapa neoliberal, cuyo discurso hace partícipe a los ciudadanos en las acciones de gobierno. Este componente de la pauta no es significativo en la etapa posrevolucionaria.

- **ÚNICAMENTE LO PARTICIPATIVO como principio de la Etapa neoliberal**

Objetivos alcanzados es el plano de las situaciones que es ampliamente referido en el componente participativo en el discurso de Vicente Fox. Ejemplos de ellos son “Sustentar que estamos dando pasos firmes hacia la democracia participativa”, “Sostener que fomentamos la corresponsabilidad social”, “Sostener que fomentamos una ciudadanía plena” y “Sostener que fomentamos una ciudadanía activa”.

En los otros mandatarios de la etapa neoliberal no se menciona este plano de las situaciones en el componente participativo.

El plano de las situaciones *Papel desempeñado por las instituciones*, Vicente Fox desarrolla un discurso en el que implica a los ciudadanos en las acciones de gobierno. Por ejemplo, menciona “Impulsar el cambio responsable”, “Impulsar un cambio con visión” e “Impulsar un cambio con rumbo”.

En los otros mandatarios de esta etapa no hay menciones de este plano de las situaciones en el componente participativo.

6. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA DESCRIPTIVO-EXPLICATIVO-NORMATIVO, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
LOS TRES PRINCIPIOS			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Planteamiento de principios políticos			
DESCRIPTIVO-EXPLICATIVO			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
DESCRIPTIVO-NORMATIVO			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
DESCRIPTIVO			
Valoración de la herencia histórica			
EXPLICATIVO			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
NORMATIVO			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Relaciones con otros países			
Planteamiento de principios políticos			
Establecimiento de prioridades de orden social			

NINGUNO DE LOS TRES PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			
Relación del gobierno con la sociedad civil			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON LOS PRINCIPIOS DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO/NORMATIVO

Los tres elementos de la pauta se presentan en las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, en la etapa posrevolucionaria. Mientras que *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, *Planteamientos de principios políticos* corresponden al periodo neoliberal.

- **DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO/NORMATIVO como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, Cárdenas desarrolla un discurso en el que, dentro del componente descriptivo, refiere cómo han de “Ampliarse las bases económicas y sociales de la Revolución” para el crecimiento desde la óptica ideológica revolucionaria. En el orden explicativo, el discurso Cardenista menciona “Conservación de valores humanos” y “Mejoramiento de la raza” como necesidades que han de ser cubiertas por un sistema público de salud eficiente. En el componente normativo, este discurso establece “Formar hábitos de trabajo y cooperación”, “Impulsar la economía” y “Cumplimiento de las tareas de la Revolución”. Todo lo anterior para fomentar el crecimiento del país a partir del sistema educativo, en cuya etapa se dio apertura

al primer centro de educación pública destinado a la formación en ciencias e ingenierías, el Instituto Politécnico Nacional.

“Nacionalismo como cauce de entendimiento” y “Estimular el humanismo para sentir mayor mexicanidad” son menciones descriptivas del discurso de Ávila Camacho que tienen su referencia en el impulso del sistema educativo. En lo explicativo, señala que la educación formal habría de fomentar “Sensibilidad”, “Voluntad” y “Carácter”. En el componente normativo, el discurso de Ávila Camacho asume el compromiso de fortalecer el sistema de salud y menciona, por ejemplo, “Mejorar las condiciones sanitarias”, “Asegurar la fortaleza física del pueblo” y “Asegurar la vitalidad de la raza”.

Alemán no ofrece referencias descriptivas. En el orden explicativo menciona que “Intensificar el amor a la Enseña y héroes nacionales” habría de propiciar una identidad común impulsada por la educación formal. En el componente normativo, este discurso reitera las menciones vinculadas a la escuela y establece, por ejemplo “Lograr el progreso mediante una educación que forje responsabilidad” y “Lograr el progreso a través de la educación democrática”.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, Lázaro Cárdenas menciona, en el componente descriptivo, que la “Lucha por el progreso de México” y “Favorecer conquistas sociales” responden a los requerimientos de bienestar que habrían de generar los propios ciudadanos. En el orden explicativo “Entendimiento” y “Fortaleza” son factores que de acuerdo al discurso han de requerirse para lograr bienestar social. “Defensa del patrimonio nacional” y “Asumir responsabilidades con la nación” son menciones normativas en torno al compromiso de los trabajadores petroleros para cumplir con los propósitos de la expropiación.

Manuel Ávila Camacho, en el componente descriptivo, señala en su discurso que la sociedad ha de caracterizarse por su “Profundo patriotismo” y por su “Fe en la dignidad del destino humano”. En el orden explicativo, su discurso menciona “Sobrellevar contratiempos con gallardía” y “Lograr la emancipación moral” para acceder a un bienestar necesario. “Apoyar en la administración de la

justicia” y “Priorizar los intereses de la República” son propuestas normativas que apelan al compromiso ciudadano para favorecer el crecimiento.

Miguel Alemán menciona, en el factor descriptivo, que “Conmemorar a quienes con su sacrificio salvaron el honor patrio” y “Conmemorar a quienes nos legaron el deber de honrar y engrandecer a México” son tareas de los ciudadanos para enaltecer los valores de la patria. “Identificar la Constitución con el sentido democrático” e “Identificar la Constitución con la lucha de los pueblos libres” son menciones explicativas que aluden a las obligaciones de los mexicanos para avivar el patriotismo. Respecto al elemento normativo, el discurso de Alemán menciona “Colaboración efectiva de los mexicanos” y “Afrontar la crisis con decisión patriótica” son demandas gubernamentales respecto a la asunción de la crisis económica

- **DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO/NORMATIVO como principios de la Etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, en el componente descriptivo, De la Madrid establece “Gobernar con serenidad y firmeza” y “No desmayar ante la adversidad” como acciones que habrían de propiciar confianza en la población sobre la capacidad gubernamental de afrontar los problemas. En el orden explicativo “Continuar el desarrollo político del país para dar vida plena a las instituciones de la República” y “Continuar el desarrollo político del país para hacer respetar y ampliar las libertades de todos los mexicanos” son ejemplos de un discurso que pretende ser democrático y cercano a los requerimientos ciudadanos. En el orden normativo, el discurso de De la Madrid señala “Observar estrictamente las libertades de pensamiento y de libre expresión de las ideas” y “Hacer efectivos los derechos sociales de las clases mayoritarias”, con una perspectiva que se asumía como democrática.

En este plano de las situaciones, Salinas de Gortari menciona, en el componente descriptivo, “Ser progresista y alentar las libertades individuales” y “Negar que ser estatista es progresista” como parte de su discurso modernizador. En el orden explicativo, establece “Ser progresista para defender la soberanía” y “Ser progresista para dar justicia” en la órbita del “cambio”. En el componente

normativo señala “Desincorporar empresas públicas para responder al carácter social y nacionalista” y “Modernizar el campo mexicano”, como ejemplos de su acción modernizadora.

En *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, Ernesto Zedillo refiere, en el componente descriptivo, “(considerar) la política con visión de largo plazo”, (mirar) la política con profundo sentido del deber” y “Darle al progreso de la Nación certidumbre de largo plazo”, como acciones que habrían de caracterizar el sentido político de su mandato. En el orden explicativo, menciona en su discurso “Sustentar el nuevo federalismo para promover la democracia” y “Sustentar el nuevo federalismo para fortalecer la participación social”, como propósitos de democratización. En el elemento normativo, señala “Garantizar que el voto será libre y respetado en las elecciones federales” y “Cumplir estrictamente la ley en el proceso electoral”, en ocasión de las elecciones del año 2000.

Vicente Fox menciona en su discurso, en el orden descriptivo, “Caminar firmemente por la senda de un liderazgo que incluye” y “Concebir a nuestro país como una República plena en la que se vive la gobernabilidad democrática”, como descripciones que identifican, en el discurso, un nuevo modo de gobernar.

En el plano de las situaciones *Planteamientos de principios políticos*, el discurso de Miguel de la Madrid menciona, en el orden descriptivo, “Sostener que somos un pueblo de vencedores” y “Sustentar que el nacionalismo es la fuerza fundamental que nos sostiene”, como caracterizaciones fundamentadas en el patriotismo que vence dificultades. En el orden explicativo establece “Elevar la moral de la República (para) el cumplimiento de nuestras propias obligaciones” y “Sustentar que la democratización integral exige fundar el poder político en el consenso”, como ejemplos de su bandera política de renovación y democracia. En el componente normativo apunta “Modernizar los medios de comunicación social del gobierno” y “Racionalizar los medios de comunicación social del gobierno”, como acciones que justificarían la venta de la principal televisora gubernamental.

Carlos Salinas, en el componente descriptivo de este plano de las situaciones, señala “Sustentar el cambio bajo el principio del realismo” y “Asumir

que México no puede distraer su acción por nostalgia”, como ejemplos de su retórica modernizadora. En el orden explicativo, Salinas menciona “Cambiar para garantizar la continuidad histórica de México” y “Cambiar (para) responder a los afanes presentes y pasados de transformación”, dentro de su noción referida al cambio. En el componente normativo menciona “Alentar la inversión privada y realizar inversión pública” y “Promover una reforma económica”, que en los hechos significó la privatización y la apertura económica.

En el orden descriptivo, Zedillo establece (construir una sociedad en la que prevalezcan) “la racionalidad política” y “el acuerdo”, en un ámbito de consenso social. En el componente explicativo señala en su discurso “Servir (la democracia) para preservar la unidad nacional” y “Servir (la democracia) para enfrentar la corrupción”, dentro de su política de democratización. En el elemento normativo establece “Ceñirse a la aplicación de la ley” y “Respaldar (los medios de comunicación) los trabajos de procuración de justicia evitando sensacionalismos, rumores y presiones”, como menciones relacionadas con los crímenes político no resueltos.

- **ÚNICAMENTE DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En esta etapa, los dos componentes de la pauta se presentan en el plano de las situaciones *Planteamiento de valores éticos y morales*. Lázaro Cárdenas, en el componente descriptivo, indica “Vinculación al principio creador de la Revolución” y la importancia de caracterizar al gobierno con el principio de la “Lealtad”. En el orden explicativo señala que la “Libertad” y la “Tolerancia” han de ser ejercidas por el poder político para garantizar la libertad de opinión.

Manuel Ávila Camacho, en este plano de las situaciones, destaca en el orden descriptivo, su facultad gubernamental para favorecer el “Derecho a crecer” y el “Derecho a pensar”. En el elemento explicativo menciona “Añadir al heroísmo del sacrificio el heroísmo de la esperanza” y “Luchar y morir con honor” para enaltecer los valores de la democracia en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

Miguel Alemán no considera este plano de las situaciones en la pauta descriptivo/explicativo.

- **ÚNICAMENTE DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO como principios de la Etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, Miguel de la Madrid, en el componente descriptivo establece “Llenarnos de una apasionada fe en México” y “Ser dignos frente a nuestra historia” como parte de su ideología gubernamental de carácter patrioter. En el orden explicativo menciona (luchar para) “Legar una patria mejor a nuestros hijos” y (luchar para) “Hacer honor a los mexicanos de ayer”, como ejemplos de una ideología enquistada en las glorias pasadas.

Carlos Salinas, en el orden descriptivo, señala “Aceptar que el nacionalismo mexicano tiene nuevas vías” y “Reafirmar en nuestro nacionalismo la herencia histórica”, como ejemplos del discurso nacionalista a ultranza de ese mandato. En el componente explicativo menciona “Ser solidarios para que México sea mejor que todo su pasado” y “Modernizar para que la Revolución perdure”, como parte de la retórica que hace coincidir el presente y el pasado con fines de cambio.

“Sustentar el arribo de la democracia plena “ y “Vivir (México) como nunca antes la democracia” son ejemplos descriptivos del discurso de Zedillo en este plano de las situaciones. En el orden explicativo establece “Asumir que contamos, como resultado de la voluntad ciudadana, de alternancia política” y “ Sostener que un poder legislativo fuerte, independiente y constructivo es bueno para la democracia y es bueno para México”. Ambos ejemplos refieren el matiz democrático del mandatario que dio cauce a la alternancia.

Vicente Fox señala, en el componente descriptivo, (Cómo México ha de) “Avanzar con el rumbo claro que da un proyecto de nación bien definido”, así como identificar la importancia de “Desarrollar un humanismo emprendedor”. En el orden explicativo señala “Impulsar las reformas estructurales pendientes para hacer más eficiente el desarrollo de la economía” e “Impulsar las reformas estructurales pendientes para enfrentar debidamente los graves desequilibrios sociales”. Los dos ejemplos forman parte de un discurso que demanda transformaciones políticas, económicas y sociales que, de acuerdo al mandatario, serían cruciales para el desarrollo.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos* Miguel de la Madrid, en el componente descriptivo, menciona “Entender la función presidencial como guía nacional y “Ser dignos frente a la gesta de nuestra historia”, como ejemplos de un mandato sustentado en el presidencialismo y en sus postulados nacionalistas. En el orden explicativo indica “Llevar a cabo la renovación nacional para avanzar hacia una sociedad más igualitaria” y “Llevar a cabo la renovación nacional para descentralizar la vida nacional” como menciones de carácter modernizador.

Carlos Salinas no vincula las obligaciones y deberes del gobierno con las de los mexicanos, por lo que este plano de las situaciones no es considerado en su discurso.

Ernesto Zedillo menciona, en el componente descriptivo “Hacer valer la razón histórica de nuestro federalismo” y “Construir el México fuerte, próspero y justo que anhelamos todos”, con el propósito de dar apertura a un orden más democrático respecto a sus antecesores. En el componente explicativo señala “Trabajar con determinación para vencer la adversidad” y “Esperar del Poder Ejecutivo y Legislativo un trabajo corresponsable, constructivo y útil para afianzar nuestra democracia”, como explicaciones que, por un lado pretenden encauzar los problemas ocasionados por la crisis económica del inicio del mandato y, por otra, para preparar el rumbo del cambio político.

En el discurso de Vicente Fox, en el componente descriptivo, señala “Concebir a nuestro país como una República plena en la que se vive la gobernabilidad democrática” y “Concebir a nuestro país como una República plena, en la que florecen las libertades, la democracia, el Estado de Derecho, la transparencia y el Federalismo”, como ejemplos de un discurso triunfalista que hace apología de la alternancia política. En el orden explicativo, menciona “Confirmar que nuestra tarea histórica es el desarrollo humano y social para que los trabajadores obtengan mejores salarios” y “Confirmar que nuestra tarea histórica es el desarrollo humano y social para que nuestras instituciones de salud y educación puedan dar un salto cualitativo”. Ambos ejemplos se sitúan en el

contexto de un discurso que apuesta por lo que el gobierno de Fox entendía como humanismo.

- **ÚNICAMENTE DESCRIPTIVO/NORMATIVO como principios de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, en el componente descriptivo, el discurso de Cárdenas no tiene menciones, pero en el orden normativo señala como ejemplos, la “Implantación de políticas benéficas para el indígena” y “Abolición de diferencias”, con el objetivo de inclusión social para favorecer la incorporación del indígena al proyecto de nación.

Ávila Camacho, en el orden descriptivo, establece “Representar a la Revolución como movimiento de liberación” e “Identificar la Revolución con los auténticos ideales de la patria”, como ejemplos de su reiterada mención a las glorias revolucionarias. En el componente normativo señala “Defender el derecho de México como país soberano” y “Defender el derecho de México como país independiente”, con el propósito de destacar el rumbo de la política exterior.

En su discurso, Alemán menciona, en el componente descriptivo, creer en la importancia de “Mantener la línea de regímenes revolucionarios” para responder a la herencia histórica que daba legitimidad a los gobiernos basados en la Revolución. En el orden normativo “Mejorar las condiciones de vida de los asalariados” y “Aplicar el mayor peso de la ley para salvaguardar intereses nacionales” forman parte de un discurso que pretendía ser afín a las necesidades básicas de la ciudadanía.

SITUACIONES PAUTADAS EN BASE A UN UNICO PRINCIPIO DESCRIPTIVO

ÚNICAMENTE LO DESCRIPTIVO en ambas etapas

Se observa la siguiente particularidad:

-Lo descriptivo solo es relevante en la etapa neoliberal, cuyo discurso refiere los hechos a partir de la interpretación de la historia del país. Este componente de la pauta no se menciona en la etapa posrevolucionaria.

- **ÚNICAMENTE LO DESCRIPTIVO como principio de la Etapa neoliberal**

El plano de las situaciones *Valoración de la herencia histórica* es recurrente en el discurso neoliberal. De la Madrid menciona, en el componente descriptivo, “Sustentar que nacionalismo y revolución son conceptos inseparables” y Sostener que el nacionalismo ha sido una necesidad vital de subsistencia”, como ejemplos de un discurso enquistado en una historia que se percibe presente.

En su discurso, Carlos Salinas menciona, en este orden descriptivo, “Asegurar que el nacionalismo represente la defensa de la soberanía” y “Asegurar que el nacionalismo represente el respeto a la libertad”. Ambas menciones describen cómo todo planteamiento político, social o económico tiene su referente en el nacionalismo Salinista.

Ernesto Zedillo y Vicente Fox no desarrollan en su discurso este plano de las situaciones.

SITUACIONES PAUTADAS EN BASE AL PRINCIPIO EXPLICATIVO

ÚNICAMENTE LO EXPLICATIVO en ambas etapas

Se presenta este aspecto distintivo:

-El componente explicativo es característico de la etapa posrevolucionaria y refiere a la relación que guarda el gobierno con la sociedad. Establece las razones por las cuales se justifica una acción. En el neoliberalismo no es destacado este componente

- **ÚNICAMENTE LO EXPLICATIVO como principio de la Etapa posrevolucionaria**

Relación del gobierno con la sociedad civil es el plano de las situaciones que resulta importante en el discurso posrevolucionario, sobre todo en el de Lázaro Cárdenas, quien menciona, en el componente explicativo “Incorporar la cultura universal al indígena (para integrarlo a la cultura mestiza)” y “Respaldo de la doctrina revolucionaria (para considerar el derecho al voto de las mujeres)”. Ambos ejemplos refieren la importancia de respaldar a grupos vulnerables, lo cual es una recurrencia en el discurso Cardenista.

Ávila Camacho establece en su discurso “Patria abierta a la cultura (para conocer e integrar la cultura de otras regiones)” con el propósito de incorporar al país al dinamismo internacional, en particular al económico.

Miguel Alemán no hace referencias a este plano de las situaciones.

SITUACIONES PAUTADAS EN BASE AL PRINCIPIO NORMATIVO

Se detallan estas peculiaridades:

-La descripción que da cuenta de la presencia del componente normativo caracteriza al discurso oficial en ambos periodos, en el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden económico y Relaciones con otros países*. Así, los ordenamientos más relevantes se dan en esas dos situaciones.

-Lo normativo es prioritario en señalamientos de carácter político, en la etapa posrevolucionaria, y de tipo social en el neoliberalismo.

ÚNICAMENTE LO NORMATIVO en ambas etapas

En el discurso Cardenista, en el plano *Establecimiento de prioridades de orden económico*, se plantean acciones orientadas al “Progreso del país” y “Justicia social” como el objetivo central que habría de favorecer a la población con la expropiación petrolera.

Ávila Camacho, en su discurso, establece “Facilitar el progreso económico” y “Facilitar la integración del país” como premisas que justificarían la ampliación de las redes de comunicaciones viales a lo largo del país.

En la retórica de Miguel Alemán, el componente normativo se presenta en “Cumplir con los organismos internacionales de crédito” para incentivar la inversión extranjera, y “Aumentar la producción petrolera para engrandecer a la nación” que permitiera la explotación de este recurso como puntal del crecimiento económico.

El discurso de Miguel de la Madrid advierte la “Reorientación profunda de la economía” y “Mejorar los términos de la renegociación de la deuda externa”, como acciones que habrían de contener la debacle económica que implicó la participación de capitales extranjeros.

En este componente de la pauta, el discurso de Salinas establece “Asegurar el acceso de nuestros productos a diversos mercados” como resultado de las acciones que habrían de generarse a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Ernesto Zedillo menciona en su discurso “Continuar negociando con otros países y regiones acuerdos de liberalización comercial para alentar al sector exportador” y “Mantener una política cambiaria que aliente permanentemente al sector exportador para que la recuperación ocurra sobre bases sólidas”. Ambos ejemplos refieren el requerimiento de abordar una estrategia de comercio internacional para revertir la crisis económica que Zedillo heredó de su antecesor.

Fox propone “Promover la competitividad del aparato productivo” y “Mantener una estricta disciplina fiscal”, como estrategias para alcanzar las metas de crecimiento económico que, en los hechos, se mantuvo estable en su administración.

En el plano de las situaciones *Relaciones con otros países*, el componente normativo se observa en el discurso de Lázaro Cárdenas al establecer “Apego estricto a la neutralidad” y “Ofrecimiento de firmeza y lealtad”, todo ello en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

En el discurso de Ávila Camacho, ya en plena guerra mundial, su discurso normativo señala “Defender las instituciones democráticas” y “Proteger a América de agresión política”, lo que permitió la participación de México en el conflicto armado a través de un comando militar en apoyo a los aliados.

Alemán destaca en este plano de las situaciones “Intensificar las relaciones con países del hemisferio” y (propiciar la) “Cooperación cultural (con Estados Unidos)”, como ejemplos de un discurso normativo que pretende destacar las bondades de la integración de los países americanos y, al tiempo, propiciar una política de buena vecindad, ante la problemática de compartir frontera con el país más desarrollado a nivel mundial.

Ya en la etapa neoliberal, De la Madrid señala “Seguir actuando de acuerdo con nuestra tradición y proyecto histórico” y “Continuar la acción internacional de México basada en la no intervención”, como menciones que en el discurso pugnan

por una política de respeto a la autodeterminación de los pueblos que caracterizó a la política exterior, en un tiempo en el que se enaltecía la soberanía.

Salinas, en su discurso normativo, menciona “Abrir vínculos económicos con nuevos polos de desarrollo mundial” y “(favorecer el) Fortalecimiento de la posición de México en el exterior”. Ambos ejemplos son afines a los requerimientos de la apertura económica buscada por este mandatario en una época de plena liberalización.

En su discurso, Zedillo establece “Exigir la autodeterminación de los pueblos” y “No negociar jamás la soberanía de México”. Ambos son ejemplos de lo que ese gobierno exigía al ser vulnerada la soberanía por hechos delictuosos en el que participaron autoridades de Estados Unidos.

Fox menciona en su discurso normativo “Defender los intereses de México en el extranjero” y “Defender los derechos de las y los mexicanos en el extranjero”, ejemplos señalados a propósito de los conflictos originados por la emigración ilegal de mexicanos a Estados Unidos.

- **ÚNICAMENTE LO NORMATIVO como principio de la etapa posrevolucionaria**

Planteamiento de principios políticos es el plano de las situaciones que cobran auge en el componente normativo durante la etapa posrevolucionaria. Cárdenas menciona “Ampliar las garantías individuales” y “Sostener la supremacía inviolable de la Constitución” como ejemplos del reconocimiento de los derechos y las obligaciones de los ciudadanos.

En su discurso, Ávila Camacho, en el componente normativo establece “No menguar el orden constitucional” y “Respeto a la libertad de conciencia” como ejemplos que orientaron una retórica que no correspondía en los hechos a una propuesta real de respeto y libertad.

Alemán, en este orden normativo, menciona “Hacer cumplir los preceptos institucionales” y “Conservar incólume las garantías ciudadanas”, en un discurso muy apegado a su antecesor y con el mismo sesgo ficticio.

- **ÚNICAMENTE LO NORMATIVO como principio de la Etapa neoliberal**

Establecimiento de prioridades de orden social es el plano de las situaciones en el que es reiterado el componente normativo. De la Madrid establece en su discurso “Plantear una revolución educativa que nos obliga a superar resistencias de intereses creados” y “Plantear una revolución educativa que nos exige actitudes dispuestas al cambio”. Ambos ejemplos reflejan la necesidad gubernamental de transformar el sistema educativo para los fines de la modernización y apertura económica.

Carlos Salinas, en su discurso normativo, menciona “Promover una paz digna en Chiapas” y “Continuar el esfuerzo de revertir las condiciones de pobreza”, a propósito del movimiento armado de extracción indígena que mostró la miseria social y económica de las etnias en esa región de México.

Ernesto Zedillo establece en su discurso “Alcanzar la paz con dignidad y justicia sin violencia” y “Alcanzar la paz con dignidad y justicia sin extender el conflicto”. En ambos casos, el mandatario refiere el tipo de propuesta para continuar con la pacificación de la región del país en la que emergió el conflicto chiapaneco.

El discurso de Fox establece “Dar una batalla decisiva contra la delincuencia” y “Convertir el combate a la corrupción en una política de toda la administración”, como ejemplos que avizoraban la aparición de condiciones que dieron paso al crimen organizado, y que empezaba a demostrar que la globalidad habría de tener altos costos sociales, políticos y económicos.

7. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA PASADO-PRESENTE-FUTURO, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
LOS TRES PRINCIPIOS			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Planteamiento de principios políticos			
PASADO-FUTURO			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
PRESENTE			

Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Derechos de los mexicanos			
Relaciones con otros países			
FUTURO			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Planteamiento de valores éticos y morales			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
Valoración de la herencia histórica			
NINGUNO DE LOS TRES PRINCIPIOS			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Objetivos alcanzados			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON LOS PRINCIPIOS PASADO/PRESENTE/FUTURO

Los tres elementos de la pauta se presentan en las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos* y *Planteamientos de principios políticos* en la etapa neoliberal.

- **PASADO/PRESENTE/FUTURO como principios de la Etapa neoliberal**

Miguel de la Madrid, en el plano de las situaciones *Obligaciones y deberes de los mexicanos*, establece en su discurso, en el componente pasado, “Hacer honor a los mexicanos de ayer”. En el orden futuro señala “Ser dignos ante los mexicanos

de mañana”. En ambos casos refiere aspectos axiológicos vinculados a la manifestación nacionalista.

En el componente presente, Salinas señala “Trabajar para el presente y para un mejor futuro”, y en el orden futuro, menciona “Construir con esfuerzo y solidaridad el legado futuro” y “Mantener el orgullo en nuestras raíces mirando el futuro”. Estos son ejemplos de un discurso de cambio basado en el reiterado referente nacionalista.

En el plano de las situaciones *Planteamientos de principios políticos*, Salinas establece en los componentes pasado y presente “Cambiar y responder a los afanes presentes y pasados de transformación” y “Compendiar en el cambio la memoria de ayer y de siempre”. En el orden pasado y futuro menciona “Honrar al pasado viendo hacia el futuro” y “Cambiar con realismo y confianza para dar sentido a afanes previos y futuros”. Estos ejemplos destacan por compendiar en una mención dos componentes de la pauta, en los que se vinculan las temporalidades en una suerte de un nacionalismo anclado en el pasado, pero de repercusiones futuras.

ÚNICAMENTE PASADO/FUTURO como principios de la Etapa posrevolucionaria

Obligaciones y deberes de los mexicanos es el plano de las situaciones en el que se presenta la pauta pasado/futuro. Lázaro Cárdenas señala de manera implícita un orden futuro al mencionar “Luchar por el progreso de México”, con la perspectiva de que los mexicanos observen el potencial de desarrollo representado por la expropiación petrolera.

En el discurso de Alemán, la pauta pasado/futuro se observa en “Fortalecer la calidad ciudadana teniendo en cuenta pasado y futuro”. En el componente futuro señala “Hacer pensando en el futuro de la patria” y “Hacer pensando en próximas generaciones”. En ambos ejemplos destaca el compromiso de los ciudadanos que el gobierno demanda a través del discurso, como parte de la responsabilidad de generar un crecimiento futuro.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO PRESENTE

ÚNICAMENTE *EL PRESENTE* en ambas etapas

Destaca esta particularidad:

-El discurso de gobierno, en ambas etapas, es poco explícito respecto a la temporalidad, por lo que en esta investigación se han considerado las menciones que hablen del presente de un modo concreto. Esto sucede básicamente en el discurso posrevolucionario.

- **ÚNICAMENTE PRESENTE como principio en la Etapa posrevolucionaria**

El componente presente se menciona en el plano de las situaciones *Caracterización del gobierno (según el poder ejecutivo)* y *Derechos de los mexicanos*.

En la situación *Caracterización del gobierno (según el poder ejecutivo)*, Cárdenas menciona como ejemplos de su compromiso gubernamental el sostenimiento presente de “Lealtad” y “Mantener la unidad revolucionaria”.

En el plano de las situaciones *Derechos de los mexicanos*, “Reivindicar (hoy) la riqueza petrolera” y “Reivindicar (hoy) derechos de la nación” son ejemplos de menciones que Cárdenas establece como necesarias para abordar una nueva situación en aquel presente.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO FUTURO

El componente de la pauta se encuentra en el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, en ambas etapas. Manuel Ávila Camacho establece “Promover el desarrollo futuro del país” como ejemplo relacionado con la eficacia de los servicios públicos.

Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán no hacen mención explícita del componente de la pauta.

Ernesto Zedillo menciona en su discurso “Practicar la política con visión de largo plazo” y “Darle al progreso de la Nación certidumbre de largo plazo”, como

ejemplos de una tarea que el gobierno habría de desarrollar para impulsar el bienestar social futuro.

“Lograr que México sea la historia de éxito del siglo XXI” es una mención triunfalista del discurso de Vicente Fox, en el que sitúa a su gestión como el inicio de una nueva era de democracia y desarrollo.

ÚNICAMENTE EL FUTURO en ambas etapas

Se detallan estas distinciones:

-El discurso de gobierno, en ambas etapas, es poco explícito respecto a la temporalidad, por lo que en esta investigación se han considerado las menciones que hablen del futuro de un modo concreto. Esto sucede en ambas etapas.

-El futuro en la posrevolución alude a las situaciones relacionadas con lo social, lo económico y lo moral, en tanto que, en la etapa neoliberal, se acude a planteamientos políticos, históricos y los relativos a las obligaciones y deberes ciudadanos y gubernamentales

- **ÚNICAMENTE EL FUTURO como principio en la Etapa posrevolucionaria**

El componente de la pauta se encuentra en esta etapa en el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden económico, Establecimiento de prioridades de orden social y Planteamiento de valores éticos y morales*.

“Progreso del país”, como ejemplo que justifica la ampliación de las vías de comunicación y transporte, así como el “Progreso económico” en el ámbito industrial son menciones de Lázaro Cárdenas en torno al orden futuro.

Miguel Alemán menciona en su discurso “Solicitar créditos que no constituyan cargas para generaciones futuras”, como parte de su política de endeudamiento público para acceder a la industrialización del país.

En el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, “Crear responsabilidad” y “Crear disciplina” en el planteamiento de una reforma educativa que impactaría la educación futura, son ejemplos de este componente de la pauta, en el discurso Cardenista.

Planteamiento de valores éticos y morales es el plano de las situaciones que tiene menciones en el discurso posrevolucionario. Ávila Camacho, con el

fundamento de crear valores de identidad, establece en su discurso “Orientar la unidad hacia los éxitos del futuro”.

- **ÚNICAMENTE EL FUTURO como principio de la Etapa neoliberal**

El componente de la pauta se encuentra en esta etapa en el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden político, Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos y Valoración de la herencia histórica*.

En el *Establecimiento de prioridades de orden político*, Vicente Fox establece, en su discurso, “Alcanzar un gran acuerdo político nacional que ofrezca soluciones con visión de futuro”, como parte de una retórica incluyente de los diversos actores de la vida política nacional.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos*, De la Madrid establece en su discurso “Sustentar que el nacionalismo nos une en la decisión indomable de seguir construyendo el futuro” y “Renovarnos para dar cimiento a un futuro mejor”, como ejemplos de su reiterada referencia nacionalista como factor de progreso.

“Edificar un futuro de prosperidad” es una mención de Ernesto Zedillo, cuyo discurso refiere, en este plano de las situaciones, la obligación mancomunada de gobierno y gobernantes para lograr el crecimiento económico y político, fundamentalmente.

En el plano de las situaciones *Valoración de la herencia histórica*, De la Madrid señala en su discurso “Sostener que nuestra historia es compromiso vital para construir el futuro”, como muestra de lo que significó en su momento la ideología emanada de la Revolución de inicios del siglo XX, para justificar toda acción gubernamental.

8. UTILIZACIÓN DE LA PAUTA PROBLEMAS LOGROS, SEGÚN LAS SITUACIONES Y EL PERIODO HISTÓRICO

	AMBAS ETAPAS	POSREVOLUCIONARIA	NEOLIBERAL
PROBLEMAS			
Derechos de los mexicanos			

Planteamiento de valores éticos y morales			
Establecimiento de prioridades de orden social			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno			
Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos			
Planteamiento de principios políticos			
Relaciones con otros países			
LOGROS			
Objetivos alcanzados			
NINGUNO DE LOS DOS PRINCIPIOS			
Caracterización del gobierno (según el Poder Ejecutivo)			
Establecimiento de prioridades de orden económico			
Establecimiento de prioridades de orden político			
Facultades gubernamentales de orden jurídico			
Obligaciones y deberes de los mexicanos			
Papel desempeñado por funcionarios públicos			
Papel desempeñado por las instituciones			
Relación del gobierno con la sociedad civil			
Relaciones de la sociedad civil con las entidades de administración gubernamental			
Valoración de la herencia histórica			
Establecimiento de compromisos			
Establecimiento de metas			

SITUACIONES PAUTADAS AL TIEMPO CON LOS PRINCIPIOS PROBLEMAS/LOGROS

La pauta *Problemas/Logros* es abordada en los discursos de gobierno de forma separada. *Problemas* se encuentra en el plano de las situaciones *Derechos de los mexicanos* y *Planteamiento de valores éticos y morales*, en la etapa posrevolucionaria. *Establecimiento de prioridades de orden social*, *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos*, *Planteamiento de principios políticos* y *Relaciones con otros países* son planos de las situaciones del periodo neoliberal. Los *Logros* solo se manifiestan en la etapa neoliberal, en *Objetivos alcanzados*.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO PROBLEMAS

ÚNICAMENTE *LOS PROBLEMAS en ambas etapas*

Se identifican estas peculiaridades:

- El señalamiento de los problemas en el discurso de ambas etapas no es frecuente. Sin embargo, de manera explícita hay referencias en los dos periodos. En la posrevolución, por ejemplo, Cárdenas habla de la problemática indígena.
- En la etapa neoliberal los problemas se asocian al conflicto indígena de Chiapas, a los derivados de las crisis económicas, y a los ocasionados por las diferencias existentes con Estados Unidos, en cuestión del derecho internacional y por la emigración a ese país de ciudadanos mexicanos.

- **ÚNICAMENTE LOS PROBLEMAS como principio de la Etapa posrevolucionaria**

En el plano de las situaciones *Derechos de los mexicanos*, este componente de la pauta es mencionada por Lázaro Cárdenas, al establecer la “(falta de) Libertad” y la “Opresión” que viven los grupos indígenas del país.

Ávila Camacho y Miguel Alemán no hacen menciones al respecto.

En *Planteamiento de valores éticos y morales*, Ávila Camacho menciona “Propiciar (el culto a) la violencia como un aspecto contrario al requerimiento de reorganización social, después de los traumáticos hechos violentos de los años anteriores a su mandato.

Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán no mencionan este componente de la pauta.

- **ÚNICAMENTE LOS PROBLEMAS como principio de la Etapa neoliberal**

En este orden de la pauta, en el plano de las situaciones *Establecimiento de prioridades de orden social*, De la Madrid advierte una situación preocupante relacionada al anquilosamiento educativo, y al respecto menciona la necesidad de “Postular la revolución educativa para responder a una realidad compleja, crítica y apremiante”.

Carlos Salinas, ante el estallamiento del movimiento guerrillero en Chiapas, menciona “No violentar la decisión de la mayoría por una “libertad” que ignora libertades” y “Sostener que la democracia no es lema que pueda apropiarse un grupo armado”. En ambos ejemplos se observa el descontrol y el encono del gobierno ante las exigencias del movimiento indígena.

Al inicio de su gestión, Ernesto Zedillo se asoma al conflicto armado aún no resuelto y con una perspectiva mediadora establece “Alcanzar la paz con dignidad y justicia sin violencia” y “Alcanzar la paz con dignidad y justicia sin extender el conflicto”. En estos ejemplos, son notorias las dificultades para resolver un problema ancestral de miseria, que en su momento pervivía y que motivó la sublevación indígena.

Fox no hace señalamientos del componente “Problemas”, en este plano de las situaciones.

En *Obligaciones y responsabilidades del gobierno*, De la Madrid menciona “Controlar la amenaza para la estabilidad política y social del país”, ante las expresiones de descontento social motivado por la crisis económica que marcó su administración.

Zedillo establece “Procurar el diálogo para resolver problemas que tanto nos lastiman a los mexicanos”, a propósito del conflicto chiapaneco no resuelto y que se convirtió en una adversidad del inicio de su gestión.

Salinas y Fox no hacen referencia al componente de la pauta en este plano de las situaciones.

En el plano de las situaciones *Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos*, De la Madrid establece “Superar las dificultades de hoy manteniendo incólume nuestro proyecto nacional” y “Trabajar unidos para superar la circunstancia actual”, como menciones referidas a las dificultades surgidas por la crisis económica.

Salinas, Fox y Zedillo no hacen mención de la pauta en este plano de las situaciones.

En el plano de las situaciones *Planteamientos de principios políticos*, en el componente *Problemas*, Carlos Salinas señala “Luchar contra la corrupción en la

administración pública”, como una mención que aborda una problemática severa de su administración, la corrupción en todos los niveles de su gobierno.

De la Madrid, Fox y Zedillo no refieren el componente “Problemas” en este plano de las situaciones.

Relaciones con otros países es el plano de las situaciones que en el orden *Problemas*, es abordado por De la Madrid al señalar “Propiciar el cese de las hostilidades y el arreglo negociado de la paz”, a propósito de la violencia generada en la guerra en Centroamérica.

Salinas, Fox y Zedillo no hacen mención de esa parte de la pauta en este plano de las situaciones.

SITUACIONES PAUTADAS ÚNICAMENTE EN BASE AL PRINCIPIO LOGROS

ÚNICAMENTE *LOS LOGROS* en ambas etapas

Se manifiesta lo siguiente:

-Es revelador que el componente “Logros” no se destaca abiertamente en el discurso político de ambas etapas, con la excepción del discurso neoliberal de Vicente Fox. En el *mensaje político* se hace referencia a propósitos, metas, aspiraciones, ideología, interpretaciones del entorno, etc., pero en ese mensaje no hay triunfalismos, solo buenas intenciones y posturas políticas engrandecidas por el poder del nacionalismo.

- **ÚNICAMENTE LOS LOGROS como principio de la etapa neoliberal**

En el plano de las situaciones *Objetivos alcanzados*, en el orden *Logros*, Vicente Fox es el único que los refiere. Ejemplos del componente son “Sostener que no existe restricción alguna a la libertad de expresión”, “Pasar del asistencialismo a una política social incluyente” y “Configurar el rostro de un México moderno, marcado por un carácter plenamente democrático”. Éste es el tono triunfalista del discurso del nuevo gobierno, que rompió la dictadura fáctica de más de 70 años del Partido Revolucionario Institucional.

SÍNTESIS

Las tablas que se han confeccionado en este capítulo proporcionan la posibilidad de realizar análisis desde diversos criterios. Son explotaciones que rebasan el tiempo y los límites de una tesis, que tal vez interese realizar a más investigadores cuando esta tesis se haya publicado. Para ello, se incluye toda la información que sería necesaria. Por mi parte, ofrezco en esta ocasión una visión de conjunto que se corresponde con el manejo que se ha hecho en cada etapa política de estas pautas.

El estudio de los discursos presidenciales del nacionalismo mexicano muestra que las representaciones de las identidades son, en su orden macro social, durante el periodo histórico que se ha analizado, unos importantes recursos simbólicos, que a lo largo de los 70 años transcurridos desde la Revolución Mexicana de 1910, han tenido que ser frecuentemente reconstruidos, para que siguiesen cumpliendo con su función identitaria. Esas reiteradas reconstrucciones se han ido elaborando al hilo de las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales que fueron aconteciendo, en México y en el contexto internacional.

Los sucesivos reacomodos de las representaciones nacionalistas han perdurado en el empeño de presentar las señas de identidad de México, de los mexicanos y de sus gobiernos, como la continuidad, o como la realización de los imaginarios concebidos durante la Revolución. Con el paso del tiempo, las políticas gubernamentales se fueron alejando cada vez más de los objetivos y programas revolucionarios, para el desarrollo del país y del bienestar ciudadano. A pesar de ello, o precisamente por ello, esa referencia a la Revolución ha permanecido como retórica legitimadora, en los discursos presidenciales, incluso cuando contradecían manifiestamente los significados que tienen los términos:

1. Revolucionarios. Una retórica que ha perdurado hasta el ascenso de los presidentes panistas al poder.
2. El presidencialismo unipartidista del gobierno durante casi todo el siglo XX se presentó como defensor de la soberanía, la independencia y el desarrollo de México. Su emergencia fue vital, según su discurso, para

alcanzar el crecimiento con base en la exaltación de sentimientos patrios. Un proceder que ha perdurado en la búsqueda de la cohesión nacional movilizandolos mecanismos emocionales que refuerzan la integración identitaria.

3. El discurso gubernamental fue enfático en este planteamiento y su aspecto central fue crear adhesión entre la población alimentando la certeza de que el nacionalismo, sustentado en el sistema político, habría de apuntalar el bienestar colectivo.

El poder gubernamental ha propuesto una perspectiva nacionalista de sociedad, cambiante en sus propuestas según las épocas, pero supuestamente vigente y compartida, para que fuese asumida como propia por los diversos actores sociales. Para alcanzar este propósito los discursos cumplen una función mediadora. Se les utiliza para referir un esquema de desarrollo social, político, económico y cultural, a un imaginario que les legitima. La representación de “lo nacional como identidad compartida” se refrenda en la retórica discursiva, como fundamento de tareas y de proyecciones simbólicas.

La conformación de identidades distintivas, como un proceso indisociable de la construcción de estados nacionales, también se produjo en Europa desde el siglo XVI. Pero la forma de producción de la identidad mexicana y sus contenidos tienen peculiaridades. Para entender esas diferencias conviene tener presente que la independencia de México se gestó siglos después, y resultó de una lucha burguesa liderada por criollos mexicanos.

En el caso mexicano, la construcción / reconstrucción de la nacionalidad se llevó a cabo principalmente durante el siglo XX. Y estuvo diseñada e impulsada desde el Estado, quien se identificó como el depositario de los resultados de las luchas libertarias, en particular la Revolución de 1910. El gobierno definió esa gesta como la principal impulsora de dicha identidad compartida por la mayoría de los sectores sociales; en cuyo marco se trataron de acoplar los componentes raciales, históricos, culturales o tradicionales de las identidades.

Desde 1821 las instituciones constitucionales del país acudieron a recursos educativos, propagandísticos y comunicativos para orientar la formación de una

identidad intemporal. En la perspectiva sociohistórica, el discurso nacionalista de los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana de 1910 tuvo un carácter centralizador que pretendió integrar a la población a partir de los principios de una cultura y una raza mestizas. Además, en nuestro análisis, el factor histórico es relevante al considerar que muchas de las alusiones nacionalistas se han formulado a partir de la relación con el Gran Vecino del Norte. El “ser nacional” ha sido el referente identitario que ha otorgado un sentido colectivo a las acciones de la vida pública del país.

Los intereses “nacionales” habrían de ser afines a las propuestas del Estado, quien detentó un presidencialismo que no admitía juicios críticos, ni oposiciones políticas, y las que existían eran marginales y rebasadas por el gigantismo estatal.

Una visión de conjunto del devenir discursivo de los presidentes mexicanos, en los textos que se han analizado, muestra su progreso desajuste con los cambios históricos que se fueron sucediendo:

- Queda dicho que la Revolución Mexicana fue el icono del nacionalismo a nivel discursivo. Su referente histórico fue la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, de 1917. Conviene tener presente que sus argumentaciones se refieren en lo fundamental a los derechos agrarios y laborales.
- La visión nacionalista de la identidad, hasta finales del siglo pasado se anclaba en los próceres patrios y gestas heroicas, debido a que aún no se vislumbraba otra construcción simbólica que aglutinara el sentido de pertenencia a la nación. Incluso con la perspectiva globalizadora se ha querido alentar esa versión. Pero evidentemente, otras representaciones han ido proporcionando a los actores referencias identitarias más abiertas que trascienden los límites de la nacionalidad. El abandono de estos discursos presidenciales en su formato tradicional, a partir del año 2001, muestra mejor que cualquier otro dato, su obsolescencia y con ello el fin de una práctica retórica basada en una revolución cuya función mediadora se ha prolongado en México durante más tiempo que en ningún otro país.

En la etapa posrevolucionaria se generó la identificación de los sujetos como “hijos” del régimen, infantilizados, maleables y sumisos, atentos a las exigencias de los presidentes y su discurso. Después de una época de rebelión que detonó en la Revolución de 1910 y en los 20 años posteriores de violencia y traiciones políticas, al advenimiento del Cardenismo en la década de los 30, los ciudadanos, ávidos de paz y reconciliación, se apegaron estrictamente a un poder que los “protegía”, que les daba la seguridad de que la “Revolución” daría certezas y soluciones prácticas a los conflictos de la época. Los distintos gobiernos de la posrevolución, principalmente el de Lázaro Cárdenas y el de Manuel Ávila Camacho, tenían la perspectiva de “educar” cívica y moralmente a los sujetos, quienes eran dúctiles y agradecidos al encontrar en los líderes políticos la representación del “padre”, conciliador y populista, pero duro y dominante; severo, pero afectuoso. Quizás, la manifestación más singular de la relación Padre – Hijos se dio con Cárdenas y los grupos indígenas.

El discurso de esta etapa refería al ciudadano como un sujeto, en general, con cierta minusvalía que requería el respaldo de un gobierno de gran poder político, moral y pacificador. El discurso no visualiza a los gobernados como seres autónomos y capaces de tomar determinaciones ajenas a las representaciones del discurso político. Las personas poseían, según este discurso, el arquetipo del “hijo” que habría de ser “educado” ante su supuesta inmadurez personal y ciudadana.

El primer reto de los gobiernos posrevolucionarios en la etapa del Caudillismo fue lograr la paz y solucionar aspectos de carácter social. Los años siguientes fueron de reconstrucción y reconciliación entre facciones. Con el general Lázaro Cárdenas, en la década de los 30, se institucionalizó el ritual presidencial de dar cuentas sobre el estado de la Nación a través de los informes anuales de gobierno. En ese contexto, era central el *mensaje político* que ofrecía la línea ideológica del presidente, quien análogamente a Tlatoani azteca detentaba un poder absoluto. Su poderosa investidura le permitía elegir a su sucesor, mediante el *dedazo*. Durante 70 años, al finalizar el sexenio, el pueblo esperaba la

determinación presidencial que indicaba quien sería el “bueno”, es decir, el siguiente presidente.

Durante estas décadas, la democracia era una falacia y una caricatura. Las alusiones a la democracia no se fundamentaban en la competencia política, sino en los principios de la Revolución ininterrumpida. Existía la oposición, fundamentalmente de la derecha, pero sus alcances eran limitados, en tanto que la izquierda era en los hechos, inexistente como fuerza política institucionalizada.

Los gobiernos posrevolucionarios manejaron un discurso nacionalista que pretendió generar un equilibrio político y social, pero al tiempo exaltaron la unidad nacional, la sumisión al Estado, la denostación de las “ideologías exóticas”, y el rechazo a la lucha de clases. Ávila Camacho enalteció esa “unidad nacional”. Su sucesor, Miguel Alemán, primer civil después de mandatos liderados por militares, apostó por la urbanización del país, hasta entonces básicamente agrícola, y también dio el giro hacia la apertura comercial de México que permitió la inversión extranjera y grandes proyectos de infraestructuras para incorporar a la nación a la “modernidad”. En esa administración se dio el nombre definitivo al partido en el poder, el PRI (Partido Revolucionario “*Institucional*”), denominación que a decir del historiador Enrique Krauze (O.C 1997) fue un “lapsus freudiano” y una mentira que se hizo pasar por verdad. La fuerza del partido se fundamentó en la dominación política a través del control pacífico y la manipulación de los gobernados, en un proceso en el que había relevo de presidentes, pero dictadura partidaria apoyada por la mansedumbre del Congreso y en la represión de las voces críticas.

Con aconteceres como la nacionalización de la industria petrolera, el discurso refería una necesidad no estrictamente de carácter económico, sino que pretendía que los gobernados pudieran asumir una identidad en la que el nacionalismo se arraigara al concepto de soberanía. La relación entre ambas nociones fue constante en toda la etapa de los gobiernos priistas. La soberanía, caracterizada como el resultado de las luchas libertarias, era la base del nacionalismo. Los gobernados, entonces, eran nacionalistas si se apegaban a los principios de la soberanía, de la defensa del territorio, de la denostación de los “otros dañinos”; aunque la soberanía bien podía permitir la entrada de extranjeros “útiles”, como

los refugiados españoles, o los inversionistas foráneos, sobre todo en la etapa del presidente Alemán. Esta es la esencia de la “Unidad nacional”, la cual segaba toda contradicción y establecía que otros referentes del nacionalismo eran la integración y la igualdad. Con estos conceptos, la identidad tendría que ser ajena a la lucha de clases e idílicamente se concebía una identificación nacionalista sustentada en la promesa igualitaria.

En la etapa neoliberal, identificada a inicios de los años 80 del siglo XX, se exaltaron los procesos de liberación comercial entre naciones, y en México se apuntaló la necesidad de incorporarse a esa dinámica, si bien las sucesivas crisis económicas que iniciaron en la década anterior crearon una ingobernabilidad y un descontento popular que también tocó al mandato de Miguel de la Madrid. La crisis económica que se dio en su gobierno demandó, a nivel discursivo, de una retórica fuertemente arraigada al nacionalismo revolucionario con el objeto de identificar una fórmula de integración, ante la escisión social. El discurso de De la Madrid fue muy disonante respecto a los hechos: una gestión obtusa, la incapacidad de abordar los problemas macro y micro económicos, la inacción frente al terremoto de 1985, que segó la vida de miles de capitalinos, y la participación en el fraude electoral que impidió a la izquierda política llegar al poder en la elección presidencial de 1988. En ese contexto asumió la presidencia Carlos Salinas, quien dentro de la vorágine liberal, creó las condiciones para que México se incorporara plenamente al dinamismo económico mundial y se sustentó en el nacionalismo como la fuerza motora que legitimaba cualquier acción de cambio y apertura al exterior. Sin perder la referencia de un nacionalismo “moderno”, aunque dentro de las directrices de la Revolución, Salinas desarrolló un pacto político y económico de orden internacional. Su periodo presidencial fue normado por el “cambio” que permitiría al país acceder al mundo desarrollado, pero no reparó en la enormes inequidades sociales que estallaron en el movimiento neozapatista, el cual mostró el rostro de la miseria de millones de mexicanos, sobre todo indígenas. Además, al final de su mandato se desató la violencia política que llegó incluso al “elegido” como sucesor de Salinas, Luis Donaldo Colosio, quien fue asesinado en plena campaña electoral. En este

escenario, el gobierno trató de mediar entre grupos para lograr la paz, y finalmente su designado alterno a la presidencia, Ernesto Zedillo, fue elegido como presidente del país, en 1994.

Al inicio de la etapa neoliberal era claro el descontento social ocasionado por las sucesivas crisis económicas que hundieron al país. En el discurso político, se forjó una caracterización de identidad nacional centrada en la necesidad de que los gobernados mantuvieran una actitud estoica, reservada y paciente, con la referencia de los indispensables mártires nacionales. El nacionalismo fue, en el discurso de Miguel de la Madrid, una señal de identidad fundamentada en los hechos de la Revolución. Sus acciones y próceres eran el ejemplo de que se podía abatir la iniquidad de los adversarios (los críticos del sistema, los pesimistas, los “otros” renuentes al cambio) para lograr la integración. Así, este discurso define a los sujetos como los portadores de una identidad basada en el nacionalismo revolucionario. Por su parte, Salinas incorpora en su discurso el factor modernizador y de transformación al concepto de identidad. Ser mexicano suponía abrirse al mundo, participar en la dinámica internacional, creyendo que eso prepararía a los ciudadanos para admitir en su noción identitaria la interacción entre factores de carácter histórico y la novedad que ofrecía el mundo global. Llegar a ser “ciudadano del mundo” era el ideal de una identidad flexible, sometida al cambio, pero limitada por el orgullo patrio derivado de los fenómenos en torno a la Revolución.

En el discurso neoliberal, la representación de la identidad, en particular en los gobiernos de De la Madrid y Salinas de Gortari, identifica a los gobernados como sujetos que habrían de superar las dificultades al acceder a un espíritu de renovación. El discurso pretende que las personas trasciendan la apatía, el subdesarrollo, la mediocridad, para convertirse en sujetos abiertos al cambio, “triunfadores”, “exitosos”, con la perspectiva de que sus acciones tendientes al cambio tendrían una orientación de esperanza para alejar el pesimismo, la pobreza, el escepticismo, la falta de confianza en el gobierno. La administración de Salinas, especialmente, manejó el concepto de que México habría de incorporarse a las sociedades del Primer Mundo, por lo cual los ciudadanos serían

los depositarios de las pretendidas bondades de la gestión pública. El desarrollo, el avance, la transformación, la incorporación de México al concierto de las naciones más poderosas fueron caracterizaciones que definirían a un país moderno, con gobernados dinámicos, preparados, eficientes, de mentalidad conquistadora. Basta señalar que tanto De la Madrid como Salinas fueron educados en la Universidad de Harvard, por lo que sus anhelos desarrollistas provenían de una sociedad avanzada, lo que marcó las pretensiones de ambos presidentes de alejar al país de la pobreza, y hacer emerger el caudal de recursos materiales y humanos. Todo ello se reflejó en un discurso quimérico y muy poco cercano a la realidad de amplios grupos, que no se alejaban de la pobreza extrema, como los indígenas.

Zedillo no se desmarcó de los procesos internacionales de apertura. Sin embargo, su fundamento ideológico ya no fue el nacionalismo revolucionario, sobre todo al final de su mandato. En cambio, dio las bases para la transformación política que habría de democratizar, después de 70 años, la añeja estructura priista. El presidente hizo posible la alternancia política y reconoció la fuerza de la oposición. En el proceso presidencial del año 2000, Zedillo, en una acción insólita altamente cuestionada por su partido, fue el primero en señalar frente a las cámaras de televisión el triunfo del opositor Vicente Fox. Ante esos hechos y el nuevo gobierno, el PRI entró en un marasmo que lo debilitó desde sus raíces, y tuvo que pasar por años de reestructuración para crearse otro rostro y una nueva credibilidad.

El mandato de Vicente Fox, el último presidente analizado en esta tesis, se convirtió en un gobierno de transición, con un discurso deslindado del viejo nacionalismo revolucionario. Su construcción simbólica para lograr consenso se basó en el desarrollo de un “humanismo” moderno y emprendedor, ajeno al liberalismo salvaje de las pasadas décadas. Fox vivió diferentes adversidades a pesar de asumirse como un gobernante de logros, sobre todo por la emergencia del crimen organizado, el narcotráfico. Sufrió el sabotaje de un Congreso muy dividido, que no le permitió las reformas estructurales que, en su momento, se vislumbraron como panaceas para la transformación del país.

En el discurso de Zedillo y Fox, los gobernados fueron implícitamente identificados como “mayores de edad”, conscientes de las situaciones adversas y proclives a cogobernar sin apoyarse en las glorias pasadas, sino en las posibilidades que ofrecía en ese tiempo la globalización. El individuo era caracterizado en el discurso como responsable de sus acciones, como un ser consciente de que lo que acontecía en el país era parte del quehacer de cada quien, si bien se estimulaba que la directriz óptima era actuar desde el humanismo y en la conformación de una nueva ciudadanía y de una masa crítica con mayores oportunidades de acción.

Los dos últimos presidentes considerados en esta tesis basaron la noción de identidad en la capacidad de los ciudadanos de conducirse libremente y de coparticipar en los procesos políticos para desarrollar un nuevo modo de observar la realidad. El concepto identitario refería mayores márgenes de libertad, la identificación con principios de un humanismo emergente y ajeno a la interpretación de una historia que en ese tiempo desmitificaba los sucesos en torno a la Revolución. La referencia a esa lucha se tornó obsoleta en el discurso. Así, el tema de la identidad nacional era afín a la responsabilidad civil, a una nueva ciudadanía, a la acción responsable de los gobernados. En las postrimerías del siglo XX parecía necesario reconocer como seña de identidad nacional la relación del ciudadano con una democracia renovada.

CONCLUSIONES

Este capítulo de conclusiones utiliza los resultados de unos análisis estructurales y discriminativos aplicados al conjunto de la información que se ha obtenido y se ha descrito en los capítulos precedentes. Las técnicas que se han utilizado en los análisis se describen al hilo de la exposición²⁴. Se han empleado para comparar lo que tienen de común y lo que diferencia a los discursos presidenciales que corresponden a cada una de las dos etapas políticas que abarca este estudio: la etapa posrevolucionaria, cuyos presidentes Lázaro Cárdena del Río, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán, y la neoliberal, representada por los Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León y Vicente Fox Quesada. Esa comparación se lleva a cabo primero, entre LAS SITUACIONES a las que se hacen referencia en los relatos (1); y luego, con respecto a LAS PAUTAS que legitiman las visiones del acontecer y las actuaciones gubernamentales que describen los presidentes (2). El trabajo en torno a las situaciones se desarrolla en el Capítulo 5, y lo referente a las pautas se señala en los Capítulos 6 y 7.

1. LAS SITUACIONES A LAS QUE SE HACE REFERENCIA EN LOS RELATOS

Comienzo con una breve referencia al diseño del análisis estructural. Se comprueba en cada situación de referencia, la medida en la que la cantidad de veces que se la menciona, se aparta del número de menciones que recibiría, si el reparto de la totalidad de las menciones a situaciones que han aparecido en los discursos (TT) fuese equiprobable, entre las distintas situaciones (N).²⁵ En este corpus, 4,76% es la proporción equiprobable (Resultado de dividir TT de referencias a situaciones, entre el N de situaciones distintas.)

²⁴ Estas metodologías están incluidas y desarrolladas en Martín Serrano, Manuel (1974) *Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS) (37). pp. 23-83. Disponible en <http://eprints.ucm.es/11060/>

²⁵ Si las referencias al repertorio de las situaciones que se mencionan en los discursos, fuesen equiprobables, el total de las referencias (TT) se distribuiría proporcionalmente entre las (N) situaciones (Resultaría de dividir TT de referencias, entre el N de situaciones distintas.) En este caso, a cada situación le correspondería el (4.76%) de todas las referencias.

4,76% es la proporción de referencia o proporción modal, para todas y cada una de las situaciones. Obviamente, las distribuciones reales de las menciones entre las situaciones no son equiprobables. Suelen estar por encima o por debajo de esa proporción modal. Esas desviaciones en la distribución permiten identificar:

1.1 Las Situaciones que son equivalentes en los discursos de ambas etapas políticas

Así se consideran equivalentes aquellas situaciones que en ambas etapas, están:

- (a) *por encima* del valor modal, o alternativamente,
- (b) ambas se mencionan *como en el valor modal, o por debajo* de dicho valor modal.

Los resultados son los siguientes:

1.1 a. Situaciones que en ambas etapas se mencionan por encima del valor modal (4.76%)

Planteamientos de principios políticos

Relaciones de la sociedad civil con las entidades gubernamentales

Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos

Papel desempeñado por las instituciones

Papel desempeñado por funcionarios públicos

Objetivos no alcanzados

Objetivos alcanzados

Facultades gubernamentales de orden jurídico

Planteamiento de prioridades de orden político

Establecimiento de metas

Establecimiento de compromisos

Derechos de los mexicanos

Caracterización del gobierno

Planteamientos de principios políticos

En las dos etapas consideradas resulta significativo observar la recurrencia de la situación “Planteamientos de principios políticos”, en los discursos de los

presidentes. Las pautas que en su momento justificaron las acciones gubernamentales se basaron en el reconocimiento de banderas políticas que habrían de justificar el desempeño de cada administración. Todo quehacer descrito en los discursos se subordinaba a lo político. Los señalamientos sociales, económicos, jurídicos y axiológicos partían de una ideología, la cual daba orientación a la vida nacional. En los 70 años de dictadura virtual del PRI, los hechos en torno a la Revolución de 1910 fueron los fenómenos que dieron estructura a un modelo de gobernar sustentado en las pretendidas bondades del régimen “revolucionario”. La mediación ejercida en cada discurso de gobierno identificaba bajo el tamiz de la Revolución a todo acontecer, sobre todo si éste se vinculaba a las acciones tendientes al desarrollo, al avance, a la paz social y a la lucha por el bienestar de la nación. En la etapa posrevolucionaria, los requerimientos en torno al alcance de una identidad fundamentada en la integración de una sociedad mestiza, convirtió a la política en el factor aglutinante, cuya ideología habría de dar sentido de pertenencia a los individuos. Lo que se generara alrededor de ello tenía sentido a la luz de las gestas libertarias. Por ello, se creó todo un imaginario que, con el apoyo de la cultura popular, hizo emerger el valor patrio, Eso fue una consigna investida de orden nacionalista y su centro era la “Revolución”, como fenómeno atemporal, vivo, omnipresente y dominante.

En los dos primeros gobiernos neoliberales se presentó el fenómeno de apertura comercial, lo que si bien pudo considerarse amenazante para una estructura política muy cerrada, como la mexicana, fue acogida por los presidentes como una oportunidad de acoplar las necesidades globales con las de México. De tal suerte que, de nuevo, la política y su referente revolucionario, establecieron en su discurso que la reafirmación de la nacionalidad era afín al requerimiento de adoptar las bondades neoliberales a través de un cambio que, en el caso de Salinas, se convirtió en la recurrencia más firme de su política. Ser nacional era sinónimo de apertura al exterior, y la bandera salinista, el “nacionalismo revolucionario” permeaba todo orden de la vida pública.

En los dos últimos periodos presidenciales considerados, los principios políticos basados en la democracia y el humanismo fueron conceptos recurrentes,

pero no desarrollados como “banderas políticas” del modo de los gobiernos anteriores. Sin embargo, ambas nociones impactaron la gestión pública a lo largo de cada administración y fueron un fundamento discursivo que permitió la justificación del ejercicio gubernamental.

Relaciones de la sociedad civil con las entidades gubernamentales

La relación de la sociedad civil con entidades de gobierno no constituye en el discurso una acción determinante para el desarrollo del pretendido bienestar colectivo, puesto que la retórica establecía que la calidad del quehacer público correspondía a los ciudadanos con el referente normado por el poder ejecutivo.

Obligaciones y responsabilidades del gobierno y de los mexicanos

Los esfuerzos mancomunidad de gobierno y gobernados no son identificados en el discurso como una norma formal, ni informal, debido a que el gobierno, en general asumía obligaciones propias de forma vertical, y destacaba también verticalmente lo que correspondía a las responsabilidades de los mexicanos.

Papel desempeñado por las instituciones

Si bien las instituciones son las mediadoras entre las esferas del poder y los gobernados, en este caso no es relevante en el discurso el rol que éstas desempeñan, debido a que las principales líneas de acción surgen directamente del poder ejecutivo. Y los ciudadanos son los receptores de esas instrucciones.

Papel desempeñado por funcionarios públicos

En esta situación, los funcionarios públicos tampoco tienen un margen de acción decisivo debido a que los poderes omnímodos se atribuyen en el discurso a la figura presidencial, sesgando relativamente el papel que desarrollaban los funcionarios públicos.

Objetivos no alcanzados

El discurso no concibe la existencia de fracasos, si bien algunos gobernantes exponen situaciones de difícil abordaje, pero definitivamente, éste no es un discurso que manifieste las debilidades del órgano central de poder.

Objetivos alcanzados

Esta situación es muy singular, debido a que el mensaje “ideológico” refiere expectativas, tareas por asumir, obligaciones ciudadanas, tareas gubernamentales de orden diverso, pero el triunfalismo se observa en el discurso en la rendición de cuentas, retórica que no es objeto de estudio de esta tesis. No destacan los logros, sino aquello que al ser trabajado conducirá a los logros. El único mandato que expone logros incuestionables desde la perspectiva discursiva es Vicente Fox.

Facultades gubernamentales de orden jurídico

Los aspectos jurídicos son escasamente mencionados, puesto que ellos se subordinaban al quehacer político. El discurso de reformas, por ejemplo, es característico del discurso neoliberal, sin embargo se exaltan sus fortalezas económicas, políticas y sociales, pero no es explícito el papel que habría de desempeñarse dentro del ámbito de lo jurídico. En el mundo del acontecer todo tendría que ser normado, pero no hay una manifestación reiterada del rol de los actores y acciones jurídicas.

Planteamiento de prioridades de orden político

Hay una sustancial diferencia entre el planteamiento de principios políticos, que supera el valor modal, a la situación “planteamiento de prioridades de orden político”, puesto que la primera se convierte en el discurso como el sustento ideológico que habría de caracterizar a cada mandato. Por ejemplo, las acciones de gobierno respondían al “Liberalismo social”, a la “Renovación moral de la sociedad”, o al “Nacionalismo revolucionario”, todas ellas pertenecientes a la etapa

neoliberal. Sin embargo, en la acción política no se establecen claras prioridades prácticas de carácter político que representaran acciones específicas.

Establecimiento de metas

Por las características del discurso parecería lógico que esta situación resultara significativa, sin embargo, un planteamiento explícito de metas no se desarrolla, y en cambio se habla de posibilidades, buenas intenciones, expectativas, proyectos, pero no se vislumbra una serie de metas concretas. El discurso se limita, prácticamente, a señalar lo que el gobierno considera que ha de realizarse, pero la meta se desdibuja en la retórica.

Establecimiento de compromisos

El compromiso manifestado en el discurso es mínimo, pues los gobiernos no asumen con claridad una responsabilidad sobre las acciones de sus respectivas administraciones. Su discurso vertical destaca por manifestar deberes, obligaciones y quehaceres de gobierno, pero no hay compromisos, no se considera que el gobierno habría de rendir cuentas, por lo cual el compromiso no existe prácticamente en el nivel discursivo.

Derechos de los mexicanos

Esta situación tiene escasa relevancia debido a que los discursos exaltan las obligaciones. Son pocas las referencias relativas a los derechos, en ambas etapas, por lo que se observa en la retórica, que las personas no se identifican como receptoras de derechos, sino como sujetos que han de realizar acciones encaminadas a su responsabilidad y compromisos ciudadanos.

Caracterización del gobierno

En el discurso, el gobierno no se mira a sí mismo, se describen las acciones, pero no hay elementos de autocrítica o una definición que lo valore desde los entresijos del poder. De acuerdo a un orden discursivo, el gobierno desarrolla estrategias,

impulsa actividades, explica situaciones, pero no se califica a sí mismo. Por ello, no es una situación relevante en el presente estudio.

1. 2 Las Situaciones que diferencian los discursos de cada etapa política

En estas conclusiones las diferencias en la atención que se le presta en los discursos a cada situación en cada etapa política, se toman en consideración cuando son **discriminativas**

La referencia a una situación se considera discriminativa, cuando en una etapa política, las menciones a dicha situación están por encima del valor modal, y en la otra, en el valor o por debajo del mismo. (Como se ha indicado, ese valor modal es de 4.76%).

La forma de presentar las discriminaciones se muestra a continuación en la tabla 1, siguiendo el texto de donde procede esta técnica de análisis discriminante²⁶:

-Los dos conjuntos que se están comparando se designan como C1 y C2, (en este caso las etapas posrevolucionaria y la neoliberal)

-Una variable que establece discriminación entre los conjuntos se denomina “d”.
“En el texto, se toma como ejemplo **(d1) Valoración de la herencia histórica**”

Tabla 1

Etapas	(C1) POSREVOLUCIONARIA,	(versus)	(C2) NEOLIBERAL
Situación discriminativa: (d1) Valoración de la herencia histórica	(Por debajo del valor modal (4.76%))	//	Por encima del valor modal (24.80%)

Se relacionan en el cuadro 1, que sigue, todas las situaciones que son discriminativas según la frecuencia de sus menciones, entre las dos etapas políticas.

²⁶ Cf. Martín Serrano, Manuel (1974) *Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización*. (O.C)

CUADRO 1. LAS SITUACIONES QUE SON DISCRIMINATIVAS ENTRE LAS DOS ETAPAS POLÍTICAS, SEGÚN LA FRECUENCIA DE SUS MENCIONES

EN LA ETAPA POSREVOLUCIONARIA,	//	EN LA ETAPA NEOLIBERAL
Planteamiento de prioridades de orden social (16%%)		<i>Por debajo del valor modal</i>
Relaciones con otros países (13'63%)		
Planteamientos de valores éticos y morales (8'38%)		
Establecimiento de prioridades de orden económico (7'0%)		
Relaciones del gobierno con la sociedad civil (4'88%)		
<i>Por debajo del valor modal</i>		Valoración de la herencia histórica (24.80%)

1.2 a. Las situaciones discriminativas cuya mención se concentra en la ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Planteamiento de prioridades de orden social

Relaciones con otros países

Planteamientos de valores éticos y morales

Establecimiento de prioridades de orden económico

Relaciones del gobierno con la sociedad civil

Planteamiento de prioridades de orden social

En el resumen general de la presente investigación, el análisis ofrece datos muy claros sobre las representaciones más destacadas en los discursos de los

gobiernos. En este punto, hemos identificado qué fue relevante para cada gobierno, qué dominaba su espectro de acciones, cómo establecía los elementos conformadores de la identidad y cómo se legitimaba en el imaginario colectivo. En la etapa posrevolucionaria dominó en el discurso el planteamiento de prioridades de orden social, lo cual resulta lógico por la ingente necesidad de reconstruir al país después de la guerra civil que México vivió en los albores del siglo XX. Por ello, los gobiernos impulsaron, discursivamente, las acciones que habrían de generar paz e integración social. El primer gobierno de la etapa, liderado por Lázaro Cárdenas, fue abiertamente popular e identificado con algunos elementos del socialismo, al establecer una propuesta que alentara la cohesión, la educación laica y gratuita, los sistemas de salud pública y los derechos laborales, entre otros. Su sucesor continuó con gestiones proclives a la integración social, si bien el periodo fue marcado por los hechos de la Segunda Guerra Mundial, en la que México se vinculó discretamente a la causa de los países aliados. Ya al final del periodo, el discurso de la identidad continuó el sesgo social, pero con la emergencia del desarrollo económico.

En síntesis, el discurso posrevolucionario está eminentemente relacionado con la reconstrucción del tejido social, la cohesión y la integración.

Relaciones con otros países

La siguiente prioridad de los gobiernos posrevolucionarios fue la relación con los países del hemisferio y con los europeos, aunque particularmente con Estados Unidos. Por una parte, la vecindad con ese país ha sido a lo largo de la historia de México una condición de claroscuros en la que ha dominado la rispidez, en una época, y la alianza en otras. En la fase posrevolucionaria, ese vínculo tuvo contradicciones, al principio por la denostación de los extranjeros dueños de los recursos naturales del país; después, por la emigración de nacionales a Estados Unidos como mano de obra barata, y más adelante por la alianza con ese país durante la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, una relación comercial con Estados Unidos fue impulsada por Miguel Alemán. Con los países europeos, lo más destacado fue la acogida de exiliados españoles. De este modo, como señaló

en su discurso el presidente Ávila Camacho, “México dará cabida a extranjeros útiles”. La integración de españoles a la cultura nacional propició riquezas en los ámbitos sociales, económicos, artísticos y educativos, fundamentalmente.

Planteamientos de valores éticos y morales

En el logro de la cohesión social y la incorporación de grupos marginados, sobre todo los indígenas, el discurso posrevolucionario se apegó a los valores de una mexicanidad en construcción. Ser mexicano, de acuerdo al discurso, implicaba asumir signos de identidad que se habrían de acoplar a la cultura mestiza. También, la aceptación de las crisis y los problemas sociales y políticos tendrían que ser asumidos con “estoicismo”, con “esfuerzo”, con valor ante el “sufrimiento”; en tanto que la “heroicidad”, el “amor” y el “sacrificio” fueron conceptos propios de un mundo convulsionado por la guerra. Esa condición dio paso a un discurso axiológico que exaltaba el compromiso ético y moral de los gobernados.

Establecimiento de prioridades de orden económico

Las prioridades de orden económico fueron identificadas como aquéllas que permitirían al país incorporarse al concierto de naciones que repuntaban por su crecimiento y desarrollo. Al respecto, el discurso posrevolucionario paulatinamente se comprometió con la expectativa de generar avance social a través de la economía. Ese discurso fue propio, básicamente, del último representante de la posrevolución, el presidente Miguel Alemán, quien construyó discursivamente, toda una justificación que legitimaba la apertura comercial como el factor que daría viabilidad al desarrollo de México. Alemán, el primer presidente civil, después de décadas de gobernantes militares, trajo consigo la consigna de la industrialización y la apertura económica como sustento de la modernización del país.

Relaciones del gobierno con la sociedad civil

Esta situación también es relevante en el discurso posrevolucionario. Su manifestación refería la importancia de que los gobernados tuvieran la certeza de que sus acciones en la construcción del país partirían de su relación directa con el presidente en turno. El gobierno se manifestaba cercano a la ciudadanía. Era simbólicamente un “gran padre”, que entendía las necesidades de su pueblo. La mediación, si bien en la práctica correspondía a otros actores sociales, en el discurso parecía emerger de la figura presidencial, con toda su omnipresencia y su rango análogo a la de la nobleza perpetuadora de su linaje, en este caso del PRI gobierno.

1.2 b. La única situación discriminativa cuya mención se concentra en la Etapa Neoliberal

Valoración de la herencia histórica

Una situación que emergió con gran poder y que caracterizó los dos primeros mandatos de la etapa neoliberal fue la valoración de la herencia histórica. Ante la crisis económica que se vivió en el gobierno de Miguel de la Madrid, la referencia al glorioso pasado de La Reforma del siglo XIX y, sobre todo, de la Revolución que inició en 1910, permitieron el desarrollo de un discurso identificado en la línea del “nacionalismo revolucionario” para contener a las masas críticas y al hartazgo ciudadano. El antídoto, desde el poder, era evocar los logros de los héroes y los hechos que según el discurso, daban viabilidad a la existencia de la nación mexicana. Para Salinas, la historia representaba el anclaje hacia un presente y un futuro pletórico de oportunidades de crecimiento. El cambio, según este mandatario, era afín a la herencia revolucionaria, la que se convirtió en la fuente legitimadora del poder. Ambos presidentes justificaron su ejercicio político a partir de la historia, de los próceres patrios y de la Revolución, que en ese momento se consideraba más viva que en el pasado. Como nunca antes, la legitimidad del gobierno se instaló en el nacionalismo revolucionario y su reiteración marcó las expectativas de un gobierno que creyó en la quimera desarrollista y convenció al

pueblo de que el crecimiento económico habría de representar el repunte del país como una nación del Primer Mundo.

2. LOS PRINCIPIOS QUE PAUTAN LOS DISCURSOS

Cada pauta hace referencia a un dilema entre dos principios alternativos, siendo posible que cualquiera de ellos se traiga a colación en el discurso de los presidentes, para justificar, legitimar, promover un comportamiento o una visión de las cosas. Por ejemplo, en unos discursos se está remitiendo a “la estabilidad” y en otros, “al cambio”. La equiprobabilidad existe cuando cada uno de los dos principios tiene el 50 % de las menciones. Esa es la proporción de referencia o proporción modal, que se toma en cuenta para el análisis estructural.

2.1 Distribución de las pautas entre los principios que las conforman, que son equivalentes en los discursos de ambas etapas políticas

ESTABILIDAD MÁS QUE cambio

La estabilidad es el principio que dominó sobre el cambio en ambas etapas, puesto que el discurso más orientado a ese principio es el que imperó sobre todo en la etapa posrevolucionaria, en aras de la reconstrucción del país. En los gobiernos de De la Madrid y Zedillo dominó el cambio, el cual, a pesar de todo, se convirtió, en el discurso, en una necesidad estabilizadora. Solidificar y dar fuerza a la economía demandaba un cambio, pero un cambio adscrito a una necesidad de estabilización. En los discursos de Zedillo y Fox, la fuerza del cambio también tuvo un orden estabilizador y estructurado, ante los conflictos sociales y económicos que caracterizaron a las administraciones anteriores.

ENDOGAMIA MÁS QUE exogamia

Indudablemente, la actitud y el ejercicio orientados a lo propio, a lo significativo para el país, establecieron un discurso ampliamente endogámico. Las situaciones, los conflictos, las propuestas y las directrices tenían una raigambre situada en la endogamia. Las manifestaciones exogámicas son mínimas, y la mayoría de ellas

resultaban significativas por subordinarse al interés nacional. Un ejemplo ha sido la vinculación con el gran Vecino del Norte, cuyas políticas han sido consideradas importantes si impactaban a México. Tanto en una etapa como en otra, este principio fundamentó toda acción pública.

INSTITUCIONES MÁS QUE individuos

Instituciones fue el principio que determinó el discurso, en general, por ser quienes de manera práctica traducían los fines del poder ejecutivo. A lo largo de los años, se construyó una gran estructura burocrática que respondía a los ámbitos de acción de los distintos requerimientos de la sociedad. En la medida en que el país se volvía más complejo y más vinculado a dinámicas externas, siguieron construyéndose entidades que justificaban su ejercicio a partir de la avalancha de situaciones específicas que requerían respuestas y que eran acordes a planteamientos de carácter internacional. A las tradicionales demandas de justicia, libertad, igualdad y soberanía, se estructuraron instancias atentas al respeto de los derechos humanos, a la equidad, al destierro de la violencia social e intrafamiliar, a la seguridad, a la salud, a la protección ecológica, a las medidas para abatir daños por contaminación atmosférica, entre otras.

DEMOCRATICO MÁS QUE autoritario

Si bien en el mundo de los acontecimientos es factible identificar más autoritarismo que democracia en los gobiernos mexicanos, la mediación que ejercieron los diferentes gobiernos refería un discurso democrático, abierto a la opinión pública, de libertades políticas y de autonomía. La democracia, fundamentalmente en los años de los gobiernos priistas, fue bandera política, pero una ficción en los hechos. El discurso democrático se sustentaba en la elección libre de los gobernantes, pero ese acontecimiento, como se ha referido, era una pantomima, ya que el omnímodo presidencialismo permitía la conocida práctica gubernamental de elegir al sucesor. El pueblo supo, durante 70 años que el candidato del PRI a la presidencia, propuesto por el presidente en funciones, era el siguiente gobernante. Este acto de autoritarismo se constató en los hechos, pero nunca en el discurso.

PATERNALISMO MÁS QUE participativo

El principio Paternalismo dominó en las etapas analizadas, fundamentalmente en la posrevolución. En él se consideraba al gobernado como un sujeto pasivo que tendría que superar su tosca condición social y educativa a partir de las directrices formuladas por los detentadores del poder. Estas acciones, descritas en el discurso, caracterizaban a los ciudadanos como individuos disminuidos que tendrían que reconocer las fortalezas de un Estado benevolente y cercano que les hablaría de manera docta sobre lo que los sujetos requerían. Se partía de supuestos que los gobiernos manejaban a discreción, pero que en realidad no tenían un referente auténtico de las necesidades ciudadanas. La participación quedó sesgada en algunas administraciones, pues si bien ciertos gobernantes otorgaban poder a la opinión de las personas y las incluían en las decisiones de carácter público, eso más bien fue excepcional.

2.2 Distribución de las pautas entre los principios que las conforman, que diferencian los discursos de cada etapa política

Se toman en cuenta:

- las diferencias *significativas*, que se presentan en la tabla 2, y posteriormente:
- se hace el análisis de las diferencias *discriminativas*, que son aquellas en las que uno de los principios está por encima del 50% en una de las etapas políticas, y el principio alternativo está por encima de ese valor modal, en la otra etapa. Se reflejan en la tabla 3.

2.2 a. Diferencias *significativas* en la distribución de los principios entre las etapas posrevolucionaria y neoliberal (diferencias no discriminativas)

Tabla 2. Diferencias *significativas* en la distribución de los principios entre las etapas posrevolucionaria y neoliberal (diferencias no discriminativas)

ETAPA POSREVOLUCIONARIA	ETAPA NEOLIBERAL
TODAVIA + ESTABILIDAD (86'5%)	Relativamente+ cambio (41,3 %)
Relativamente+ individuos (40'8 %)	TODAVIA + INSTITUCIONES (80'3%)

Tan autoritario como democrático (50%)	DEMOCRÁTICO (65'4)
Relativamente +participativo (42'6%)	TODAVIA + PATERNALISMO (67.1%)
TODAVIA + FUTURO (66'7%)	Tan PASADO/ PRESENTE, COMO FUTURO (50%)

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Todavía + estabilidad

El discurso posrevolucionario, por la crisis política del país, demandaba la reconciliación entre facciones y la cohesión social que permitieran la incorporación a la nacionalidad de los grupos históricamente marginados. La retórica en torno a la estabilidad es recurrente en esta etapa. Los millones de muertos por la guerra civil sin duda generaron una enorme discordia que desde la perspectiva de los favorecidos por ese movimiento era necesario resolver. En esta dinámica se construyeron los iconos de la mexicanidad afines a un discurso que enaltecía la paz social, producto de una Revolución que, paradójicamente, traía consigo la promesa de la pacificación. Incluso, la nacionalización de la industria petrolera fue entendida bajo la clave de la estabilidad para demostrar el poder del Estado como protagonista en un contexto de paz. El mayor desafío para los gobernantes de esta etapa refería la necesidad de reconstruir el tejido social y la exigencia estabilizadora fue crucial para emprender la conformación de una identidad instalada y generada por el partido en el poder.

ETAPA NEOLIBERAL

Relativamente + cambio

El principio del cambio fue distintivo de la fase neoliberal. La modernización, identificada en el discurso como un anhelo social y económico, exigía que los gobernados incorporaran la perspectiva del cambio como aquella que permitiría al país estar en consonancia con los países desarrollados. La quimera del acceso al Primer Mundo fue el elemento ideológico que legitimó toda acción de apertura al

exterior y de entrada y salida de capitales, de inversiones, de equiparar la capacidad productiva del país a las de las naciones de élite. Incluso, en el discurso se destaca que el orden y la estructura, propias de una condición de estabilidad precisaban del cambio. En efecto, el concepto de estabilización se subordinó a la transformación, e incluso, en una de sus alocuciones, el presidente Salinas señalaba el requerimiento de “cambiar el pasado”. Este señalamiento surrealista se repite en los discursos de los dos primeros presidentes de la etapa. Zedillo y Fox, por su parte, precisaban del cambio, pero fundamentalmente del político, ante la concepción de una nueva ciudadanía más crítica respecto a las nociones revolucionarias añejas, reaccionarias y ajenas a la realidad del país. En ese contexto, emergen discursivamente las demandas de reformas estructurales que dieran lugar a una nueva etapa identificada como más democrática y humanista, en algunos puntos en contracorriente al capitalismo extremo que generó riqueza en pocos y miseria en muchos sectores sociales.

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Relativamente + individuos

En la etapa posrevolucionaria el principio Individuos es más señalado al establecer que el ejercicio del poder sería factible, según el discurso, si se incorporaba a la dinámica del crecimiento la participación de los diversos sectores sociales. No olvidemos que en esta etapa fue relevante el llamado hacia la acción de los individuos, a quienes se les obligó y se le otorgaron responsabilidades, en detrimento de sus derechos. Los individuos fueron depositarios de las consignas de la integración, de la cohesión, del deber ser (morales, éticos, responsables, esforzados...) y el gobierno los asumió, en su discurso, como los protagonistas de la estabilidad para alcanzar la paz social que tanto anhelaba el pueblo, después de la convulsionada Revolución que inició en 1910.

ETAPA NEOLIBERAL

Todavía + instituciones

El principio Instituciones es destacado en la etapa neoliberal al otorgar poder a todo órgano vinculado al gobierno en un proceso de gigantismo estatal, previo a esta fase, pero que en la etapa considerada, aún tenía un peso importante. Las instituciones se abrogaron el derecho de ser portavoces del poder presidencial, eran sus ejecutoras y en su tiempo alcanzaron una fuerza que dominó el panorama social y político. Entre ellas se ubicaban las correspondientes al sector salud, la educación pública, la armada y el ejército, entre otros. En el transcurso de los años de esta fase neoliberal, sobre todo al final del periodo, las instituciones albergaron un poder particular al generarse entidades de carácter rector que en algún sentido valoraban la acción del gobierno. Este fue el caso del Instituto Federal Electoral, quien se constituyó en un órgano imparcial en el proceso de transición democrática, así como de contralorías diversas para asegurar el respeto a los derechos humanos, la transparencia de los procesos públicos, la creación de la figura del ombudsman, y otros órganos coadyuvantes en la labor de gobernar.

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Tan autoritario como democrático

En el desarrollo del discurso posrevolucionario, se consideró que la democracia era un referente esencial en el ejercicio del poder, ya que se pensaba que ésta se derivaba de la lucha revolucionaria. De hecho, la bandera de la democracia fue una de las razones que motivaron la reyería y el grupo que se favoreció de esa guerra, asumió el concepto democrático y lo convirtió en bandera, estrictamente en el discurso. Es un sinsentido hablar de democracia cuando en los hechos el Partido Revolucionario Institucional se instaló por más de 70 años en el poder, pero los gobiernos nunca dejaron de caracterizarse a sí mismos como “democráticos”. Sin embargo, la reiteración de la democracia en el discurso, es similar al autoritarismo. En la construcción del Estado mexicano moderno los gobernantes tuvieron que acudir al autoritarismo para otorgar dirección a la reconstrucción del país, y para los fines de la integración, se manifestó en el

discurso una verticalidad exigente y plena de deberes que habrían de realizar los ciudadanos.

ETAPA NEOLIBERAL

Democrático

En el discurso, el principio democrático es el que da el tono a los gobiernos del neoliberalismo, sobre todo en sus últimos años. De hecho, la referencia específica de la democracia es atribuible más a Zedillo y Fox que a sus antecesores. La democracia implicaba la asunción de una política incluyente que permitiera a los ciudadanos visualizarse como protagonistas de la transformación social, y se forjó toda una estructura que habría de velar porque ese derecho fuera respetado. Con Zedillo se dio la transición a la democracia y se abrió la puerta del poder a otra instancia política distinta al añejo PRI. El discurso, en especial, es pletórico en manifestaciones democráticas, y refiere un cambio de época, en el que no cabría un poder único y tradicional. El proceso electoral del año 2000 abrió opciones a diversas fuerzas políticas y dio un viraje al ser electo un representante de la ideología derechista. En su momento, ese fue un triunfo del pueblo, y en el discurso de Fox, se convirtió en retórica triunfalista sobre los logros alcanzados.

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Relativo + participativo

El principio participativo fue un elemento aludido en el discurso de esta etapa al considerar que los gobernados habrían de ser responsables y obligados a incorporarse a las tareas de la reconstrucción nacional. Los presidentes de la posrevolución demandaron a los ciudadanos a convertirse en el “ejército” de la Revolución, al crear las condiciones que dieran paso a la pacificación, la estabilidad y la construcción de un México que tendría que acceder de una condición rural a una industrializada, sobre todo con el presidente Alemán. Antes, lo participativo implicaba identificarse con las causas populares y ser seguidores de las políticas instauradas desde las cúpulas del poder. Los presidentes de esta

fase desarrollaron discursivamente la idea de que todo gobernado podía ser protagonista del crecimiento al atender los presupuestos del gobierno en turno. Se dio a los sujetos una serie de instrucciones que les daría la oportunidad de ser actores activos para lograr objetivos de cohesión e integración.

ETAPA NEOLIBERAL

Todavía + paternalismo

Aunque el paternalismo pareciera un principio acotado en el pasado más lejano, lo cierto es que en el discurso de los dos primeros exponentes del neoliberalismo, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, este principio fue expuesto a partir de identificar a los gobernados como sujetos que tendrían que convencerse y avanzar en la línea del pretendido desarrollo que generaría la apertura comercial. Ambos presidentes valoraron en su discurso a los ciudadanos como sujetos poco maduros que tendrían que prepararse para la bonanza, para la promesa del crecimiento económico, para la solución de problemas ingentes, como la pobreza y el bajo nivel educativo. Al respecto se crearon instancias públicas y reformas constitucionales que pretendían encauzar los problemas que, según el discurso, eran los que requerían una respuesta prioritaria.

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Todavía + futuro

En el discurso de la reconstrucción nacional, imperante en la etapa posrevolucionaria, se consideró que todo ejercicio estaría encaminado a dar paso a una realidad nacional más alentadora, más democrática, soberana y justa. La clave para alcanzar esas expectativas consistía en reconocer los valores de la herencia patria y continuar sobre el camino revolucionario. La Revolución ininterrumpida era la promesa de un mejor futuro, de un avance social y humano que habría de ser la herencia para las generaciones futuras. También, en el discurso de Alemán, se concebía la modernización económica como el principal motor del desarrollo que habría de impactar en el crecimiento y en el bienestar de los mexicanos “del mañana”.

ETAPA NEOLIBERAL

Tan pasado/ presente, como futuro

En el discurso neoliberal esta pauta es singular, debido a que describe una situación en la que sus componentes fueron referidos en proporciones similares. El pasado se relaciona, en los primeros dos mandatos, a reconocer en él la fuente de los hechos presentes que darían pie a la construcción de un futuro. Esto es, los valores de la Revolución se vinculaban al glorioso pasado; constituían la estructura de ese presente, y serían los que darían opciones de desarrollo futuro. El icono de la Revolución fue en los gobiernos priistas una propuesta de proporciones magnánimas, con la capacidad de ser el legitimador de toda acción de gobierno. Nada era ajeno a la Revolución, por ella todo era justificable. En los mandatos de Zedillo y Fox ese discurso se modificó y sobre todo se desechó el pasado para mirar más claramente qué políticas del presente habrían de impactar en el futuro del país. El discurso era claro respecto a la importancia de impulsar políticas presentes con la perspectiva de generar un mejor futuro para la ciudadanía, y con ello reducir las incertidumbres propiciadas por la creciente globalización y su impacto en la sociedad mexicana.

2.2 b Diferencias *discriminativas* en la distribución de los principios entre las etapas posrevolucionaria y neoliberal

Tabla 3

ETAPA POSREVOLUCIONARIA	//	ETAPA NEOLIBERAL
NORMATIVO (64,7%)		DESCRIPTIVO/EXPLICATIVO (53,9%)
PROBLEMAS (100 %)		LOGROS (75,4%)

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Normativo

Con la expectativa de generar identidad nacional y reconstrucción del tejido social, el discurso gubernamental en esta etapa fue altamente normativo, debido a las

exigencias y demandas de un poder ejecutivo que requería compromisos ciudadanos. Fue una etapa en la que imperó un ejercicio autoritario que señalaba como esenciales las obligaciones y deberes de los mexicanos. El desempeño del gobierno fue vertical e imponía las claves de la solución de problemáticas a partir de la acción de los gobernados. En la etapa posrevolucionaria se sustentaba la necesidad de dar estructura al país, pues muchos sectores eran anárquicos o marginados. En el requerimiento de forjar una nación sólida, el principio normativo resultaba afín a ese objetivo.

ETAPA NEOLIBERAL

Descriptivo/explicativo

La etapa neoliberal fue plena en justificaciones de cada acción de gobierno, sobre todo en el discurso de De la Madrid y Salinas. El quehacer gubernamental habría de ser comprendido a la luz de los hechos de la herencia patria. La instauración de un programa, en un ánimo persuasivo, tendría que ser descrito y explicado bajo la óptica de la Revolución, referente total y casi exclusivo de la retórica de estos dos mandatos. Se pretendía explicar que todo ejercicio, emanado del poder central, era justificable en la medida en que respondía a una historia conocida por todos y en cuyos valores se habría de asentar su legitimidad. En general, todo tenía una razón de ser, y en ese sentido cabía una explicación desde la lógica revolucionaria, con De la Madrid y Salinas, y desde la óptica de la democracia y el humanismo con Zedillo y Fox, respectivamente.

ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Problemas

En el discurso posrevolucionario, el principio Problemas refería los retos ante la amenaza extranjera, presente sobre todo en el Cardenismo, así como la relacionada a la asunción de conflictos en un evento ajeno a la realidad de la época, pero que fue altamente disruptivo a nivel internacional, la Segunda Guerra

Mundial. Es así como Ávila Camacho se alió a Estados Unidos de forma casi simbólica, y el abatimiento del Escuadrón 201, que participó en el conflicto armado, generó en el discurso, una retórica de heroicidad y de reconocimiento a la muerte “gloriosa”. Ese conflicto mundial, si bien lejano al contexto nacional, fue identificado como una problemática que habría de determinar una “elevación del espíritu” para asumir las consecuencias que pudiera tener el país ante la situación de guerra.

ETAPA NEOLIBERAL

Logros

En el discurso neoliberal no se detallan los logros en las dos primeras administraciones de gobierno, pues ellas se basaron en expectativas y en propuestas de desarrollo. La manifestación explícita de logros no la mencionaron ni De la Madrid, ni Salinas; sin embargo, con el cambio de época, desde la transición Zedillista, el logro se convirtió en un elemento fundamental en el discurso de Vicente Fox. Él estableció que llegar al poder como fuerza opositora, después de 70 años de dictadura virtual, se constituía en un logro de la democracia, en un hecho inédito protagonizado por la fuerza de la sociedad civil harta de demagogia y crisis económicas. Si algo caracterizó a los primeros años de gobierno del presidente Fox fue la manifestación de los logros, los que hipotéticamente habrían de modificar la calidad de vida de los gobernados y de los ejercicios ciudadanos, como los detonantes de un decidido clima de libertades políticas, de expresión y pensamiento.

Epílogo

Este análisis de contenido de los discursos y la descripción de su contexto aportan elementos poco estudiados, y sin embargo necesarios, para entender cómo se operó desde el poder para tratar de construir y de controlar, la mexicanidad del siglo XX. La retórica gubernamental de los periodos analizados, el posrevolucionario y el neoliberal, refiere una serie de conceptos para definir los aspectos que habrían de ser considerados para entender la existencia de un país que precisaba de un ordenamiento. En principio, el planteamiento de principios políticos se construyó en torno a la necesidad de incorporar un tono ideológico a cada gobierno. En ambos periodos la ideología se derivó del acontecer revolucionario, el cual dio sentido a las acciones políticas del gobierno y se convirtió en el factor aglutinante de las aspiraciones y desempeño de esas administraciones. En realidad la tónica de la Revolución ininterrumpida fue a lo largo de los mandatos priistas los que justificaron toda acción de gobierno, incluso, hasta llegar casi a las postrimerías del siglo XX. La ideología de la Revolución fue la más importante referencia legitimadora del poder político. Ningún otro factor fue relevante y solo la reiterada mención que justificó el proceder gubernamental se instaló en los iconos de la gloriosa historia patria, la de los vencedores de la gesta revolucionaria de 1910.

El sesgo ideológico dominante generó, al tiempo, un escaso poder a otros aspectos de las políticas públicas, que si bien son mencionados, no lograron desplazar el motivo recurrente de los gobiernos priistas. De hecho, tales situaciones se subordinaron a la tendencia revolucionaria y su manifestación fue una consecuencia de ese proceder. Por ejemplo, es notoria la escasa importancia otorgada al esfuerzo mancomunado de gobierno y ciudadanos en los procesos de la administración, en tanto que los objetivos y las metas propuestas, los derechos de los mexicanos, o el compromiso de los actores gubernamentales fueron planteamientos referidos discretamente para ofrecer una respuesta a las situaciones de una supuesta democracia. Los gobierno priistas fueron muy explícitos respecto a la idealización del poder rector de la Revolución, pero eso no

implicó un compromiso auténtico, una descripción amplia de sus objetivos y una verdadera relación de los ciudadanos con los órganos de gobierno.

Por otra parte, fue notorio cómo los hechos relacionados con la herencia histórica hayan tenido un boom extraordinario en la etapa neoliberal. Es claro que los requerimientos del desarrollo económico dominaron en este periodo y las crisis sucesivas motivaron el anclaje a los fenómenos de la historia patria, la que fue, en el imaginario gubernamental, la que daría poder a toda política pública. La necesidad era arraigarse a un terreno conocido para dar un sentido socialmente aceptable a las acciones del gobierno, instalado en las exigencias neoliberales del crecimiento económico y de las fuertes crisis de carácter social y económico que asolaron a la población, en la infausta etapa de los gobiernos de De la Madrid y de Salinas de Gortari.

En ambos periodos dominaron los derroteros de la estabilidad sobre los del cambio como pautas que dieron carácter a los principios enunciados en esta tesis. En la etapa posrevolucionaria la tendencia era obvia ante la necesidad de reconstruir una nación, en ese entonces escindida y desarticulada, de múltiples orígenes e intereses. Mientras, en la fase neoliberal la estabilidad fue el motivo principal de la retórica del cambio, ya que los respectivos gobiernos consideraron que la transformación, básicamente económica, era el motor de un bienestar continuo y estable. Así mismo, en la tónica de una sociedad cerrada y autorreferencial, la endogamia fue la pauta dominante sobre la exogamia, en tanto que el poder otorgado a las instituciones “revolucionarias”, que en la práctica generó un gigantismo estatal y una enorme burocracia, motivó el escaso poder de acción de los individuos, agrupados como masas receptivas incapaces de organizarse autónomamente para crear movimientos ciudadanos que ejercieran un poder ajeno al estatal. Esa realidad contrastó con la retórica de la democracia, tan destacada en los pronunciamientos ideológicos de los mandatarios, pero que resultó una ficción ante el férreo control del Estado. Para los distintos gobiernos, salvo en los dos últimos sexenios referidos, los individuos carecían de madurez, por lo que la investidura presidencial asumió el derecho de encauzarlos, en una postura abierta o veladamente paternal y autoritaria.

La sutil manifestación de lo que habría de ser el futuro en la etapa posrevolucionaria fue, en el discurso, una referencia obligada ante el requerimiento de que toda acción de gobierno coadyuvara a la construcción, a la integración y al logro de una identidad que habría de definir a la nación mexicana. Esta tónica marcó a los distintos gobiernos priistas a lo largo de su historia, y con la ayuda de los iconos de la cultura de masas, se establecieron los símbolos identitarios del México contemporáneo, si bien la tarea de incorporar a los grupos indígenas no tuvo el éxito esperado por Lázaro Cárdenas o por Ávila Camacho, lo que a la postre ha motivado una política de respeto y apoyo, casi siempre populista, de las diferentes etnias del país.

Lo cierto es que las situaciones que implicaran temporalidad no fueron caracterizaciones tan explícitas en ambas etapas. Los gobiernos y sus discursos se decantaron en esencia por desarrollar prácticas de corto plazo. Cada régimen de seis años estructuró políticas factibles de realizarse en su respectivo sexenio. De ello se deriva la tesis de que el país no ha tenido un verdadero desarrollo debido a que las acciones públicas han emergido de intereses de los grupos en el poder a lo largo de una sola administración. La lógica del largo plazo no ha tenido peso en las políticas gubernamentales. Se ha pretendido construir con la expectativa de librar el mandato, no de mirar al crecimiento sostenido de la nación. Al tiempo, en la tónica de la construcción, el discurso posrevolucionario fue altamente normativo, exaltado en cuanto a las obligaciones, hecho que contrastó con la retórica neoliberal, que sin dejar de ser normativa, se orientó más hacia la descripción y las razones que orientaron una decisión de gobierno. Aquí, los mandatarios entendieron que ante una sociedad más demandante y cuestionadora resultaba necesario dar explicaciones. Por supuesto que en cada planteamiento subyacía una obligación, pero ésta tenía que ser explicada. También es notorio que la descripción de los problemas fuera casi característica de los mandatos posrevolucionarios, mientras que en el neoliberalismo el amplio margen de logros se impuso a partir de la alternancia cuyo líder, Vicente Fox, situó al país en un contexto triunfal basado en otro fundamento ideológico, el humanismo, pero que

en cierto sentido fue ciego ante problemas endémicos, relacionados básicamente con la pobreza y la inequidad.

Esta tesis muestra algunas de las razones que permiten interpretar una parte fundamental de la historia de México, que no puede entenderse sin tomar en cuenta la actuación comunicativa del PRI desde el gobierno. Aunque en el ejercicio del poder actuó en numerosas circunstancias como un represor violento, en el discurso de sus mandatos se presentó como el garante de “paz social”. Una construcción que se articuló en la presentación narrativa asumiendo la interpretación de los objetivos históricos atribuidos a la Revolución, convertidos en consignas que, supuestamente, transformaban la acción gubernamental en una epopeya nacional, destinada a la preservación/ el desarrollo, de una identidad distintiva de los mexicanos. Identidad que en última instancia tenía un fundamento racial- “la raza de bronce” metáfora que designaba a los mexicanos mestizos.

Como quiera que fuese, el devenir histórico de los poco más de 70 años de gobiernos del PRI demuestra que esa representación arraigó en el imaginario colectivo. Concretamente, el argumento explícito e implícito de que este sistema presidencialista generó una larga etapa la seguridad funcionó durante un largo tiempo, incluso cuando la permanencia del Partido se mantuvo recurriendo a fraudes electorales y la supuesta paz se vio contradicha por levantamientos armados.

Siguen vigentes algunas preguntas que todavía no han encontrado respuestas suficientemente claras y completas. Concretamente, cómo ha sido posible que este régimen político conservase el poder y lo haya recuperado, cuando ya era responsable del subdesarrollo, de las crisis generadas por su indolencia; aunque no era ya capaz de entender los cambios históricos y políticos ni a nivel nacional ni a escala internacional. Esa pervivencia es la que hace de un Partido que se denomina de forma contradictoria y surrealista “Revolucionario Institucional” un objeto de estudio diferente; único, entre los movimientos nacionalistas y populistas que han llegado al poder. La capacidad que demostró para construir los símbolos de identidad y de pertenencia y operar con ellos, creo

que se refleja en la educación y en el arte nacionalistas. Pero también en los discursos presidenciales. Mi propósito ha sido contribuir a ese esclarecimiento.

REFERENCIAS

AGUILAR, José Antonio (1994), *La nación de Proteo: Nacionalismo y Estado en México al final del siglo XX*, Revista Nexos, México. Recuperado el 10 de junio del 2013. <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=447543>

ALEMÁN, Miguel (1947-1948), *Informes de gobierno*, México.

ÁVILA CAMACHO, Manuel (1941-1946), *Informes de gobierno*, México.

BALLESTEROS, Begoña (2011). Comunicación y cambio social. Una lectura de "La producción social de comunicación" de Manuel Martín Serrano. Razón y palabra, Nº. 75.

BERNETE, Francisco (1989), *Representaciones de las identidades nacionales en los libros de historia de los países ibéricos y latinoamericanos*, estudio de base para "Los estereotipos de la Comunidad Iberoamericana. La representación de los personajes en los libros de texto de Historia" Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

BERNETE, Francisco (1992) "El estudio de los estereotipos a través del análisis de relatos", Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 57. pp. 123-135.). C.I.S. Madrid.

BERNETE, F. VELARDE, O. (2014), "Designs for Social Science Study of Globalized Future Scenarios". *International Journal of Humanities and Social Science*, Vol. 4, No. 11(1); September 2014 pp. 93-108. Disponible en http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_4_No_11_1_September_2014/11.pdf.

BORRÁS, Carmen Rosa (2015), "Estructuras elementales del relato oral: análisis lógico de un corpus de narraciones espontáneas sobre sucesos de vida cotidiana acaecidos en La Laguna y la Orotava", Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

BREULLY, John (1990), *Nacionalismo y Estado*, Barcelona: ediciones Pomares-Corredor.

CÁRDENAS, Lázaro (1939-1940), *Informes de gobierno*, México.

CARRILLO, E. (1996). *Los informes presidenciales en México 1877-1976. ¿Ruptura o continuidad?*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México.

CIESPAL, EN CHASQUI. REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACIÓN. Quito, 2011, nº 114-115). Monográfico dedicado a Manuel Martín Serrano. Edición impresa; y digital: <http://186.5.95.155:8080/jspui/handle/123456789/462> Los trabajos que son más pertinentes para esta tesis:

Los métodos para la investigación de las transformaciones de las sociedades, por Martínez-Ramos, E., (pp. 120-122); - *Las relaciones entre las mutaciones sociales y los cambios en las representaciones*, por González, J., (p. 159). *La comunicación pública y los cambios socioculturales*, por Sierra, F., Sevilla (pp.184-186). *Producción social de identidades*, por Avello, J. (pp. 65 y 166).

CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, PROMULGADA EL 5 DE FEBRERO DE 1917

(Vigente al 14 de agosto del año 2012)

CONSTITUCIÓN FEDERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (1824)

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA (Cádiz, 18 de marzo de 1812)

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA MEXICANA DE 1857

COSÍO VILLEGAS, Daniel (1947), *La crisis de México*. Recuperado el 15 de junio del 2013.

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6EK6G5EBPUTN62C47946X2VS9XAYIN.pdf

DECRETO CONSTITUCIONAL PARA LA LIBERTAD DE LA AMERICA MEXICANA, APATZINGÁN A 22 DE OCTUBRE DE 1814

DE LA MADRID, Miguel (1983-1988), *Informes de gobierno*, México.

FOX, Vicente (2001-2002), *Informes de gobierno*, México.

FRANCO, Daniel (2011). La mediación social de Manuel Martín Serrano en los estudios de comunicación. *Razón y palabra*, núm 75.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1982), *Las culturas populares en el capitalismo*, México: Nueva Imagen.

HECHTER, Michael y PÉREZ-AGOTE, Alfonso (1989), *Sociología del nacionalismo*, País Vasco: Editorial Euskal Herriko Unibertsitatea.

KRAUZE, Enrique (1997), *La presidencia imperial*, México: Planeta.

Las visiones del mundo en las narraciones de un futuro transformado por los usos sociales de las nuevas tecnologías. Análisis de contenido de los textos científicos y académicos (2014), utilizado en "La producción social de la comunicación y la reproducción social en la era de la globalización".

LOCALIZACIÓN DE RECURSOS ON-LINE PARA ANÁLISIS DE CONTENIDO. Es una elaboración del Grupo de investigación Identidades sociales y comunicación, volcada entre 2011-2013, incluye cinco publicaciones disponibles en acceso abierto. Las más útiles desde el punto de vista de la confección de esta tesis, son las siguientes:

Recursos on-line que fundamentan los análisis lógicos de los relatos y desarrollan las aplicaciones técnicas

Recursos on-line que fundamentan los análisis estructurales y discriminativos de contenido y desarrollan las aplicaciones técnicas

MARTÍN SERRANO, M. (1974) *Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización*. *Revista Española de*

Investigaciones Sociológicas (REIS) (37). pp. 23-83. Disponible en <http://eprints.ucm.es/11060/>

- Diseños para investigar la producción social de comunicación (1989), Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 48, 1989, págs. 79-90.
- “La structure du discours iconique a la télévision. Dissertation magistral de Doctorat d’État és Sciences et Lettres”, Disponible en (<http://eprints.ucm.es/11055/>)
- “La estructura de la narración icónica en la televisión. Disertación magistral de Doctorado de Estado en Ciencias y Letras”. Disponible en (<http://eprints.ucm.es/11056/>)
- *Los arquetipos de los MCM* (1992), Revista del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) Número 57, págs. 167- 178.
- *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación Madrid, Universidad Complutense*. Presentación de los monográficos dedicados al 30 Aniversario de la publicación de *La mediación social* de Manuel Martín Serrano. Disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/Presentacion/presentacion.html>
- Prólogo para *La mediación social*. Edición conmemorativa del 30 aniversario” Madrid, Akal. Disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>)
- “Mediación del *Diccionario de ciencias sociales*”. DEL CAMPO, Salustiano (Dir.), Madrid: Instituto de Estudios Políticos, pp. 179-184. patrocinado por la UNESCO, Madrid, reeditado por Planeta Agostini (1987-1988).
- Mediación cognitiva y estructural (1984), extraído de” *La mediación de los medios de comunicación*”, Manuel Martín Serrano, en M. Moragas. (Comp.): *Sociología de la Comunicación de masas*, Tomo I, Teorías y Autores, Gustavo Gili, Barcelona.

- Métodos actuales de la Investigación Social, reedición 1981. Madrid, Akal.
- *La producción social de comunicación*, Madrid, México, Alianza Editorial, en sus sucesivas redacciones 1986, 1993, 2004.
- La producción de teoría de la comunicación con procedimientos científicos (2007), Razón y Palabra nº 59 (dic. monográfico dedicado a "Teoría de la comunicación. la comunicación la vida y la sociedad".
- La mediación social en la era de la globalización (2008), en "La mediación social", edición conmemorativa del 30 aniversario. Akal, Madrid, pp. 9-27.
- Los contenidos de la información pública en los medios impresos y audiovisuales. Comparación entre la producción narrativa de visiones del mundo durante el franquismo y la monarquía parlamentaria. Investigaciones de base para el libro "La producción social de comunicación" (1986 O.C).
- La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública (1998). En VV.AA., La lengua española y los medios de comunicación.
- Los arquetipos de los MCM (1992), Revista del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) Número 57, págs. 167- 178.
- Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización (1974), Revista española de Opinión Pública. Nº: 37, Págs. 23/83 Madrid.
- Trabajos a propósito de otros métodos de investigación en Ciencias Sociales (1978). M. Martín Serrano (direct.), número monográfico, en Reis, Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 3; 225 Págs. Madrid.
- Entrevista Personal, 18 de noviembre del 2012.

MARTIN SERRANO. M. y VELARDE, O. (2015). La mediación comunicativa de las identidades individuales y colectivas", en Revista Latina de Comunicación Social. Págs. 552-565. Versión en inglés: "The communicative mediation of individual and collective identities"

MATUTE, A. (2010). *México en el siglo XIX*, UNAM, México.

MONSIVÁIS, Carlos, "Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares en México", en *Cuadernos políticos*, México, Era, n.30, octubre-diciembre 1981, pp. 33-52.

MONTEMAYOR, C. "El informe presidencial", en *La Jornada*. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/08/22/index.php?section=politica&article=008a1pol>

MUÑOZ, Antonio (1986). "Ritual folklórico y representaciones colectivas. Modelo de análisis comunicacional", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas), nº 33, 1986.

NIETO, J. De Jesús (1986), *Diccionario histórico de México contemporáneo 1900-1982*, México: Alhambra Mexicana.

_____(2011). Entrevista personal, 20 de febrero del 2011.

PAZ, Octavio (2000), *Posdata*, México: Fondo de Cultura Económica.

RAMÍREZ, Sagrario (1989), "En torno al concepto grupal de nación: una lectura psicosocial", en *Sociología del nacionalismo*, comp. Alfonso Pérez-Argote, Vizcaya, España: Universidad del País Vasco.

"READING" EN ACCESO ABIERTO (E-PRINTS) en los que se han recopilado, analizado y documentado las publicaciones del profesor Manuel Martín Serrano. A destacar en esta ocasión los Reading: mediaciones cognitivas y estructurales; mediaciones narrativas, entre los depositados SOBRE MEDIACIONES (<http://eprints.ucm.es/13287/>). Y los Reading REFERIDOS A LAS METODOLOGÍAS DE LAS CC.SS., SUS TÉCNICAS Y APLICACIONES (<http://eprints.ucm.es/13290/>)

REVISTA MEDIACIONES SOCIALES. (Univ. Complutense, Madrid, 2007, 1-3). En 2007 se cumplió el 30 Aniversario de la publicación de *La mediación social*. Hace balance de 30 años de Estudios sobre mediaciones sociales (<http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/Presentacion/presentacion.html>). Contiene contribuciones de 34 autores. Particularmente pertinente, es el primer tomo: I. Estudios teóricos y metodológicos

SALINAS DE GORTARI, Carlos (1989-1994), *Informes de gobierno*, México.

SEGOVIA, R. (1968). *El nacionalismo mexicano*. Los programas políticos revolucionarios (1929 – 1964), El Colegio de México. Disponible en <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/22970/1/08-032-1968-0349.pdf>

SILVA HERZOG-MÁRQUEZ, J. “La crisis de México, de Daniel Cosío Villegas la Revolución a examen”, en *Letras Libres*, 2010. Disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/vii-la-crisis-de-mexico-de-daniel-cosio-villegas-la-revolucion-examen>

Teoría de la Comunicación (Epistemología de la comunicación y análisis de la referencia), (1980), incluye tres capítulos escritos por M^a Antonia Arias, Jesús Gracia y J. L. Piñuel. Cuadernos de Comunicación.), Madrid, reedición revisada: 1982. Reimpresiones en España: 1983, 1985, 1988, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2002, otras reimpresiones en América: México, Perú, Cuba.

VALENZUELA, José Manuel (1992), “Identidades culturales: comunidades imaginarias y contingentes”, en *Decadencia y auge de las identidades (Cultura nacional, identidad cultural y modernización)*, coord. José Manuel Valenzuela, Tijuana, Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte, Programa Cultural de las Fronteras.

VELARDE, Olivia (1992). “La mediación de los medios de comunicación de masas en la construcción de las representaciones infantiles”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid

ZEDILLO, Ernesto (1995-2000), *Informes de gobierno*, México.